

**Estrellita
García
Fernández**

Lugares
y actores
de la
modernidad
en Guadalajara:
Las colonias
residenciales
(1898 -1947)



Lugares
y actores
de la
modernidad
en Guadalajara:
Las colonias
residenciales
(1898-1947)

**Estrellita
García
Fernández**

Lugares
y actores
de la
modernidad
en Guadalajara:
Las colonias
residenciales
(1898-1947)



El contenido de este libro fue evaluado por pares académicos entre los meses de agosto y octubre de 2021, a solicitud del Consejo Editorial del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño de la Universidad de Guadalajara, entidad que resguarda los dictámenes correspondientes.

Lugares y actores de la modernidad en Guadalajara: las colonias residenciales (1898-1947)

Estrellita García Fernández
<https://orcid.org/0000-0001-6015-1394>

Primera edición 2021
Guadalajara, Jalisco, México

D. R. © Universidad de Guadalajara

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño
Calzada Independencia Norte 5075
Huentitán El Bajo S.H., C.P. 44250
Guadalajara, Jalisco, México
www.cuaad.udg.mx

Imagen de portada:
Diseño de portada y formación editorial: Darbo Scalante, Editoteka®
Corrección: Marcela Moreno Espinoza, Editoteka®
Cuidado de la edición: Editoteka® / Estrellita García Fernández

ISBN: 978-607-571-427-1

Diciembre de 2021

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra, incluido el diseño de interiores y de portada, sea cual fuere el medio electrónico o mecánico sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

Editado y hecho en México

Edited and Made in Mexico

*A mis nuevos amigos: Miguel, Luis, Pamela, Ray,
Karina, Vida, Milton, Diana, Linda, David y Emmanuel*

*A mis amigos de siempre: Bety, Lourdes, Amarilis, Diana, Sofía,
Paola, Angélica, Beba, Agustín, Ale, Iván, Puente y Alfredo*

Índice

AGRADECIMIENTOS

11

INTRODUCCIÓN

13

I. LUGARES DE LA MODERNIDAD

23

IDEAS Y CONTEXTOS

23

LAS COLONIAS RESIDENCIALES Y EL PROCESO DE OCUPACIÓN (1898-1923)

29

LAS FORMAS ARQUITECTÓNICAS DE LA MODERNIDAD

60



**II. ACTORES DE
LA MODERNIDAD**

79

ENTRE PRAGMÁTICOS Y
MODERNISTAS (1898 Y 1933)

80

*La generación
pragmática (1898-1914)*

83

*El impasse constructivo
(1914-1919)
y los modernistas
(1919-1933)*

93

LA PANAMERICANA (1933-1947)

103

**III. LAS COLONIAS
Y SUS ACTORES**

123

CONSTRUCTORES

130

**LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN
(1937-1944)**

148

CONCLUSIONES

171

BIBLIOGRAFÍA

175

Agradecimientos

Aprovecho este espacio para reconocer a estudiantes y amigos que colaboraron en alguno de los momentos de la investigación que se presenta. De esta suerte, agradezco a Aída Aracely Urbina Méndez, Kenia Valeria Cornejo Márquez, Julia Alejandra Coss Barajas y Fabricio Yael López Zúñiga, por su colaboración en el inicio de las indagaciones en el Archivo General Municipal de Guadalajara durante el verano de la investigación del Programa Delfín 2017; de igual manera, reconozco la participación de Paloma Estefanía Montes Silva en el proceso de elaboración de la base de datos correspondientes a las licencias de construcción de 1937 a 1944 al resguardo del archivo antes nombrado, lo cual fue posible gracias al programa de apoyo a los miembros del Sistema Nacional de Investigadores de 2018 de la Universidad de Guadalajara.

Igualmente, deseo mostrar mi agradecimiento a las doctoras María Dolores Álvarez Contreras, por su colaboración en el procesamiento de la base de datos mencionada; a Beatriz Núñez Miranda, quien compartió muchas de las fotos que ilustran el libro; y a Angélica Peregrina, por los comentarios y sugerencias hechas al manuscrito; así como a la maestra Xaris Padilla Vázquez, a quien se debe la digitalización de varios planos del establecimiento de las colonias residenciales y de los proyectos arquitectónicos; y al doctor Federico



de la Torre, quien compartió conmigo varias de las publicaciones empleadas en la presente obra.

Por último, deseo reconocer las facilidades brindadas por dos de las instituciones clave para la consulta de documentos: Archivo General Municipal de Guadalajara y Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara.

Introducción

A cerca de las colonias residenciales o modernas establecidas en Guadalajara a partir de 1898 se han publicado numerosas obras, tanto de divulgación como científicas.¹ La singularidad de estas áreas respecto del resto de la ciudad y la manufactura de diversas edificaciones así lo han merecido; mucho más desde finales de los años noventa del siglo xx, cuando un grupo de empresarios y la administración local en turno descubrieron la posibilidad de aprovechar sus particularidades —ubicación, dimensión de los lotes, atributos arquitectónicos, oportunidades de compra por envejecimiento de una parte de la población— para desarrollar diversos proyectos inmobiliarios y de cambio de uso de suelo.

Frente a tal estado de las cosas no han sido pocas las voces de vecinos, especialistas y autoridades de instituciones públicas encabezadas por la Secretaría de Cultura de Jalisco (SJC) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), además de algunas asociaciones privadas, que se han opuesto a numerosas intervenciones depredadoras del patrimonio social y material gestado con el paso del tiempo en dichas colonias. Ante tales reclamos la “inter-

¹ En este trabajo empleamos el término “colonias” tal como se utiliza en México para referirse a las áreas urbanas edificadas a partir de la segunda mitad del siglo xix.



vención en la zona ha sido defendida [por el gobierno local] desde el interés público, pero lo cierto es que dichas injerencias han facilitado la apropiación de bienes comunes urbanos a grupos con intereses y percepciones del recurso patrimonial distinto a los de quienes tienen arraigo en la zona”.²

De esta suerte, la insistencia en investigar sobre algunos de los procesos de transformación de estas áreas habidos a lo largo de un siglo no es insustancial. Al contrario, comprender el devenir de las colonias residenciales desde diversos enfoques abona igualmente al conocimiento de la sociedad y de la ciudad de Guadalajara, más allá del indudable papel que desempeñaron en el crecimiento de la traza urbana a principios del siglo xx y en la reproducción de inéditas relaciones espaciales y mercantiles.

En estos lugares se confrontaron ideas, se materializaron formas de la modernidad y hoy son ámbitos donde se debate la “urbanización del capital”,³ asociado, a decir de David Harvey, con la mercantilización y, en cierto sentido, el cercamiento y controles espaciales.⁴

De tal manera, en este trabajo se reflexiona acerca de las colonias residenciales desde dos perspectivas. La primera, las considera lugares en los que se manifestó con mayor intensidad la modernidad urbana y arquitectónica en Guadalajara, entre 1898 y aproximadamente 1947 —sin que se pretenda decir que fue asunto exclusivo de

² Estrellita García Fernández, “Permanencia y cambio en ‘las colonias modernas’ de Guadalajara”, en *Sostenibilidad: ¿un extraño a la modernidad?*, coord. por Estrellita García y Agustín Vaca (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, CUAAD, 2018), 136.

³ David Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana* (Madrid: Akal, 2013), 106.

⁴ Harvey, *Ciudades rebeldes...*, 114.

estas áreas—; y la segunda las valora como áreas donde actores de dicha modernidad dieron forma a distintas expresiones materiales de acuerdo con ciertas ideas, que si bien no fueron comunes a todos los profesionales que intervinieron en un mismo periodo o generación —e incluso manifestaron concepciones diferentes—, sí se realizaron a partir de “compartir la misma emotividad [...] la misma cadencia y ritmo”.⁵

El argumento de que las colonias fructificaron como los lugares de la modernidad urbana y arquitectónica tiene fundamento no solo en el tipo de trazo distinto de algunas de ellas respecto del resto de la ciudad de entonces, en el uso de suelo casi exclusivo para la función habitacional durante sus primeros años, en la introducción de novedoso equipamiento y en la experimentación con formas arquitectónicas —sobre todo después de la consolidación de estas áreas hacia 1920—; sino también en el proceso de mercantilización de la superficie urbana, la creación de novedosas empresas inmobiliarias, la implementación de diversas estrategias de ventas e, inclusive, la modificación de la nomenclatura de calles y reglamentos de construcción que, si bien aplicaron para toda la ciudad, tuvieron su fundamento o acento en esta fracción de la capital jalisciense.

La instauración de estas áreas también evidenció dos maneras de resolver la habitabilidad, aun cuando estuvieran destinadas a grupos semejantes. Para ciertos coetáneos de los profesionales que iniciaron la construcción de las colonias en 1898, la ruptura con las formas tradicionales de construir y habitar eran desacertadas, así como la falta de valoración de éstas; entre tanto, para los que subs-

⁵ Marco A. Martín, “La teoría de las generaciones de Ortega y Gasset: una lectura del siglo xxi”, *Tiempo y Espacio*, año 17, vol. 20 (2008): 104.

cribieron las ideas del cambio y dejaron de lado los referentes habitacionales tradicionales, respondían al progreso los originales trazos urbanos—incluido el equipamiento e infraestructura— y el emplazamiento arquitectónico.

En este sentido se experimentó una discusión similar a la de los positivistas europeos de finales de 1880, quienes “con sus intentos de estéticas fisiológicas, experimentales y sociológicas, llaman la atención sobre las relaciones entre el arte y las ciencias naturales y sociales, y ponen de manifiesto la inadecuación de las antiguas reglas artísticas, enfrentándolas con las novedades introducidas por los científicos”.⁶

Durante sus primeros cincuenta años, estas áreas fungieron en muchos sentidos como un laboratorio socioespacial a partir del cual se impusieron nuevas relaciones entre la ahora antigua ciudad conformada por barrios y la naciente periferia compuesta por las colonias residenciales y populares que se construyeron en los mismos años.

De acuerdo con Norbert Elias, no todas las “formas de integración de los hombres son, al mismo tiempo, unidades de vivienda. No obstante, todas pueden ser caracterizadas mediante determinados tipos de conformación del espacio”.⁷ De manera que

no cabe la menor duda de que son siempre unidades de hombres que mutuamente se relacionan y entrelazan; y si bien no puede ciertamente expresarse nunca lo último y esencial de este modo o tipo de relaciones, mediante categorías espaciales, se las puede, no obstante, formular mediante estas categorías, pues todo tipo de “coexistencia” de hombres corresponde a una determinada conformación del espacio, donde los respectivos

⁶ Leonardo Benevolo, *Historia de la arquitectura moderna* (Barcelona: Gustavo Gili, 2005), 278.

⁷ Norbert Elias, *La sociedad cortesana*. Trad. por Guillermo Hirata (México: FCE, 1996), 62.

hombres, si no juntos, al menos en unidades parciales, conviven o pueden convivir efectivamente. Así pues, la expresión de una unidad social en el espacio, el tipo de su conformación del espacio es la representación de su especificidad palpable y —en sentido literal— visible.⁸

Un elemento importante que distinguió las colonias residenciales de Guadalajara de las áreas urbanas precedentes fue la participación generalizada de profesionales en su edificación. Casi en su totalidad, todos los actores involucrados se formaron como ingenieros en alguna de las especialidades relacionadas con la construcción y, en su mayoría, realizaron sus estudios en instituciones de educación superior de la Ciudad de México o de la capital jalisciense.

Muchos de ellos se autodefinieron o fueron identificados como modernos, a pesar de la diversidad de ideas y actuaciones que suponían ser “moderno” a lo largo de la primera mitad del siglo xx en el país y particularmente en Guadalajara. Así, para algunos, la modernidad se relacionó con las nuevas maneras de habitar representadas en el ámbito espacial, aunque no en todos los casos implicó cambios compositivos formales —en cierto sentido la arquitectura producida en los primeros años puede considerarse epigonal—; mientras que para otros, más tarde, significó la eliminación de las referencias de los estilos históricos.

Por ello, al analizar el contexto sociocultural, en particular el texto urbano-arquitectónico, se agrupó a los actores de la modernidad urbana y arquitectónica por generaciones, atendiendo a las ideas con las que se identificaron o discreparon, así como a sus obras

⁸ Elias, *La sociedad cortesana...*, 62.

creadas, lo que ayuda a “comprender una época”⁹ sin que se pretenda afirmar que las generaciones desempeñan un papel determinante en el desarrollo histórico, sin minimizar otros aspectos medulares del proceso sociohistórico, como la lucha de clases.¹⁰

La decisión de explicar las actuaciones de estos profesionales a partir de la teoría de las generaciones tiene el propósito de develar su sentido colectivo, tal como lo apunta José Gaos —similar a como se ha trabajado, por ejemplo, en la literatura—,¹¹ dejando de percibir a estos constructores y a las obras producidas para sus clientes como un asunto de índole individual,¹² según su filiación “a una u otra corriente estética”,¹³ para incluir procesos sociales muchos más amplios.¹⁴ Tal como afirma Silvia Arango:

Los miembros de una misma generación no poseen ideas o creencias unánimes y es normal que discrepen en muchos aspectos, pero lo hacen

⁹ José Ortega y Gasset cit. por Marco A. Martín, “La teoría de las generaciones de Ortega y Gasset: una lectura del siglo XXI”, *Tiempo y Espacio*, año 17, vol. 20 (2008), 107.

¹⁰ Federico Sánchez [Jorge Semprún Maura], “El método orteguiano de las generaciones y las leyes objetivas del desarrollo histórico”, *Nuestras Ideas. Teoría, política, cultura*, n.º 1, mayo-junio (1957), <http://www.filosofia.org/hem/dep/pce/ni01033.htm>.

¹¹ José Gaos, *Obras completas*, vol. VII, *Filosofía de la filosofía e historia de la filosofía*. Coordinado por Fernando Salmerón, prólogo de Raúl Cardiel Reyes (Ciudad de México: UNAM, 1987), 161.

¹² Enrique Solana Suárez, “El regionalismo de los racionalistas”, *Estudios Jaliscienses*, n.º 92 (2013), 47.

¹³ Liliana Martínez Pérez, *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba* (Ciudad de México: FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, 2006), 15.

¹⁴ Entre las diversas críticas realizadas a la teoría de las generaciones se encuentra la de José Antonio Portuondo, de 1958, quien cuestionó el automatismo matemático de Ortega y Gasset, así como la sobrevaloración del papel del individuo en la historia. Martínez Pérez, *Los hijos de...*, 145-148.

a partir de un consenso impersonal generacional, que es lo que se supone, lo que se piensa. Los individuos no están determinados por la generación a la que pertenecen [...] pero las vigencias de su generación sí forman un paisaje, sus circunstancias. Este sujeto colectivo [...] funciona como una interpretación del mundo que se activa en cada individuo.¹⁵

De igual modo, para entender las posturas, sobre todo la de los actores clave de la modernidad urbano-arquitectónica en Guadalajara, se indagó en las prácticas profesionales ejercidas e incluso en sus relaciones personales, más que en la estricta observancia de la edad biológica, con el propósito de comprender las propuestas materializadas en la urbe jalisciense entre 1898 y alrededor de 1947 por aquellos nacidos entre 1858 y los primeros años del siglo xx.

Además, es preciso reconocer que las designaciones empleadas en este trabajo para nombrar a las generaciones como “pragmática”, “modernista” y “panamericana” se establecieron con base en la propuesta realizada por Silvia Arango en la obra *Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna*, publicado en 2012. No se perdieron de vista otros estudios, sobre todo el de Luis González, quien en *La ronda de las generaciones*, de 1984, alude a la interrelación de los procesos sociales y las generaciones desde la escala nacional —con epicentro en la Ciudad de México al menos hasta la segunda mitad del siglo xx— y presta especial atención a las minorías de intelectuales, artistas, políticos y empresarios mexicanos entre la Reforma (1857) y mediados del siglo xx.¹⁶

.....
¹⁵ Silvia Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna* (Ciudad de México: Conaculta-FCE, 2012), 16-17.

¹⁶ La propuesta de generaciones de este autor coincide relativamente con los periodos que se establecen en este trabajo, pero difiere en cuanto a las denominaciones empleadas y el centro de atención que, en nuestro caso, es texto arquitectónico y urbano. Luis González, *La ronda de las generaciones* (Ciudad de México: SEP, 1984), 52 y 66.

Así, en *La ronda de las generaciones*, a los nacidos después de la Reforma y antes de la muerte de Benito Juárez se les denominó la “centuria azul y no modernistas, porque es un conjunto de cien personas que dieron con su cauce en 1888 al leer el libro *Azul* de Rubén Darío e hicieron su primera comunión literaria en la *Revista Azul*”;¹⁷ “revolucionarios de entonces” a los nacidos entre 1873 y 1888; y “revolucionarios de ahora” a los que lo hicieron entre 1889 y 1905.¹⁸

De los más de cien años de existencia de la mayoría de las colonias modernas destinadas primordialmente a la élite tapatía, el periodo que nos interesa concierne al proceso de instauración de la modernidad en estos lugares, es decir, desde 1898 hasta la creación de otras áreas residenciales en las nuevas periferias a partir de 1943; asentamientos que alrededor de esa fecha compitieron con las colonias por el servicio de los profesionales de la construcción y la preferencia de los grupos con mayores recursos.

El año extremo mayor indicado, 1943, también está relacionado con el declive o la desaparición física de los actores más importantes del establecimiento de las colonias, además de múltiples factores que entre 1943 y 1947 entrañaron desde la promoción de diversas áreas de crecimiento de la ciudad (de 1944 a 1949), la sustitución de instrumentos de participación y planeación urbana formalizados en 1947, la discusión de un nuevo reglamento para la construcción en igual año, el impulso a proyectos de modernización del centro tapatío —los que se concretaron a finales del año antes citado—, la creación de la carrera de arquitectura en Guadalajara —cuyo proceso dio inicio en 1947 y se hizo realidad en enero de 1948—, la fundación de una nueva Sociedad de Ingenieros y Arquitectos de Guadalajara

.....
¹⁷ González, *La ronda de...*, 52.

¹⁸ González, *La ronda de...*, 66 y 81.

(SIAG) en 1947, además de diversos cambios sociales que resultaron de la transformación de la política y la economía nacional y local.¹⁹

Para desarrollar las perspectivas antes enunciadas, es decir, demostrar que las colonias residenciales fueron el lugar donde los actores dieron forma a las distintas concepciones de la modernidad urbana y arquitectónica con mayor intensidad, fue preciso consultar varios archivos. Destaca el Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara (AHUdG), el cual se revisó con la intención de conocer más acerca de la obtención del título de algunos egresados de la Escuela Libre de Ingenieros (ELI) y de la Universidad de Guadalajara. Asimismo, fue clave la búsqueda de información en el Archivo General Municipal de Guadalajara (AGMG), donde se localizaron los expedientes de las licencias de construcción solicitadas ante la Dirección de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas entre 1937 y 1944 —no se cuenta con este inventario antes de la fecha inicial señalada—. Ahí también se hizo la revisión de diversos expedientes de Obras Públicas, Empedrados y Fuentes; además de documentos y planos del Fondo Reservado, actas de cabildo, varios números de la *Gaceta Municipal* de Guadalajara, entre otros registros y publicaciones que nos permitieron conocer de primera mano sobre el contexto y algunos de los actores locales importantes en el lapso de nuestro interés (de 1898 hasta 1947).

En particular, la información recabada de las solicitudes de licencias de construcción de 1937 a 1944 hizo posible la integración de una base de datos que contiene el año de la petición de licencia, la ubicación de los proyectos de construcción, los propietarios, los responsables de realizar las edificaciones y el tipo de obras.

¹⁹ Cambios sociohistóricos que implicaron la construcción de nuevas ideas con las que se identificaron o discreparon los actores entonces vigentes.

Tal revisión evidenció, además de algunos servicios y equipamientos que por lo general no asociamos con las colonias residenciales en ese periodo, la intensa actuación que tuvieron algunos ingenieros en estas áreas, entre ellos Juan Jiménez Romo, Jesús Acero, Alberto Villaseñor, Alfredo Navarro Branca, Juan José Barragán y Enrique Martínez Negrete, participación que debe llevarnos en un futuro inmediato a debatir la inclusión de otros profesionales de la construcción en la instauración de la modernidad durante esta etapa.

Por último, no podemos dejar de mencionar que fue muy importante la revisión de publicaciones relativas al contexto sociopolítico, la difusión de avances científico-tecnológicos, la implementación de programas educativos y culturales a escala nacional y local, la realización de empresas urbano-arquitectónicas llevadas a cabo en otras partes de la capital; al igual que la consulta de monografías sobre algunos de los ingenieros que tuvieron participación en el desarrollo de las colonias residenciales entre 1898 y 1947, así como textos relativos a la ciudad, al establecimiento de áreas habitacionales y tipos de manufactura de viviendas; material que permitió advertir sobre diferentes ideas y proyectos que poseían diversos grupos de la localidad.

En definitiva, las colonias residenciales erigidas en la primera mitad del siglo xx contribuyeron a hacer tangible las distintas formas de la modernidad urbano-arquitectónica, que en este caso no obstante la segregación espacial y social de la ciudad que suscitó, también puso en evidencia una preocupación compartida por las generaciones de constructores de la época: la higiene. Aunque ésta se solventó de diversas maneras, de acuerdo con los recursos de los que dispusieron grupos de la sociedad y según ciertas influencias estilísticas predominante en cada periodo.

I. Lugares de la modernidad

IDEAS Y CONTEXTOS

Próximo al ocaso del siglo XIX, en Guadalajara comenzaron a planearse nuevos asentamientos habitacionales que, influidos por las ideas de la modernidad, se concibieron sobre todo con atención en el trazo urbano y el discurso, como un rompimiento con “los vínculos históricos”.¹ Los modelos urbanos empleados por los modernos, con fundamento en concepciones racionalizadas, “se convirtieron en instrumentos de acción que, a partir de resolver los problemas de higiene, configuraron gran parte de las nuevas formas urbanas”.²

También debe destacarse que la materialización de tales proyectos dio lugar a un proceso de urbanización mercantil, cuyos agentes del cambio —algunos de ellos de origen extranjero— pusieron en

23

¹ Jürgen Habermas, “La modernidad, un proyecto incompleto”, en *La posmodernidad*, ed. por Hal Foster *et al.* (Barcelona: Kairós, 2008), 20.

² Camilo Salazar Ferro, *Comprender para incidir. Análisis y proyecto en la ciudad durante la segunda mitad del siglo XX* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2016), 47.



práctica por medio de la creación de asociaciones empresariales que fueron adecuándose “a la capacidad de compra de los distintos estratos sociales”.³

Las nuevas áreas de vivienda, destinadas unas cuantas a las élites y en su mayoría a la población con menos recursos, se nombraron en Guadalajara y en muchas otras ciudades mexicanas como “colonias”,⁴ término empleado en la capital del país aproximadamente desde la década de 1860⁵ con el que fraccionadores promovieron a partir de 1898 en la capital de Jalisco una forma de habitar distinta a la de los barrios tradicionales —“más saludable” según sus promotores— y que casi de inmediato, en 1899, fue aceptada por las autoridades municipales.⁶

Dicha denominación marcó una diferencia —al menos nominativa— con países latinoamericanos y europeos, en los cuales

³ Eduardo López Moreno, *La vivienda social: una historia* (Ciudad de México: Red Nacional de Investigación Urbana-Universidad de Guadalajara-ORS-TROM, 1996), 218.

⁴ Las colonias fundadas en Guadalajara entre 1898 y 1922 se establecieron adyacentes a las áreas consolidadas de la ciudad (caso diferente de la Seattle en el municipio de Zapopan, por ejemplo). La mayoría de éstas se ubicaron en antiguas huertas o potreros, distinto del supuesto planteado por Silvia Arango Cardinal en *Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna* (Ciudad de México: Conaculta-FCE, 2012), 71.

⁵ Israel Katzman considera que el término “colonia” es un mexicanismo en el sentido que se le da “como barrio, como división territorial de la ciudad [...] se refiere más bien al nuevo negocio de convertir —por sus propietarios o promotores— las áreas rurales externas en urbanas habitacionales para ser vendidas como lotes según el plano e infraestructura aprobados por el Ayuntamiento”. *Introducción a la arquitectura del siglo XIX en México* (México: Universidad Iberoamericana, 2016), 75.

⁶ Archivo General Municipal de Guadalajara (AGMG), Obras Públicas, Empe-
drados y Fuentes, exp. 51, del 4 de noviembre de 1898 al 26 de abril de 1899.

continuó empleándose el vocablo “barrio” o se popularizaron otros como “reparto”, “fraccionamiento” y “suburbio”, para referirse al modelo de urbanización moderna que, con fundamento en las diversas experiencias socioespaciales del siglo XIX, fue imponiéndose en la nueva centuria.⁷

Las colonias integraron lo que Silvia Arango Cardinal designó como los procesos modernos que se “manifestaron de manera prioritaria en las ciudades”, máxime en las grandes urbes de América Latina,⁸ en las que puede reconocerse un sistema de jerarquías urbanas y propuestas arquitectónicas que en Guadalajara se emplearon tanto en las “colonias catrinas del poniente” como en las populares,⁹ asociadas, según fuera el caso, con determinados grupos, pero invariablemente concebidas para habitar de una forma distinta a la de los barrios tradicionales.

Estos procesos modernos observados en Latinoamérica pueden equipararse con los ocurridos en varias metrópolis europeas —algunos casos un poco antes, como Berlín y Londres—, en las que no solo se promulgaron leyes para el saneamiento de viejos barrios y mejora de las condiciones de habitabilidad de las viviendas en las últimas décadas del siglo XIX, sino que también se promovió la construcción de nuevas casas con la intervención de gobiernos e instituciones pri-

⁷ Algunos de los nuevos fraccionamientos o fundación de nuevas poblaciones en América Latina surgieron, por ejemplo, alineados a las vías del ferrocarril, mientras que en muchas otras urbanizaciones establecidas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX pervivió la traza en damero; práctica que fue modificándose según finalizaba dicha centuria. Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 44-76.

⁸ Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 11.

⁹ Daniel Vázquez, “Las colonias catrinas del poniente”, en *Guadalajara: ensayos de interpretación* (Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1989), 91.

vadas, según las legislaciones y características de la administración de cada país.¹⁰

en México el desarrollo de los movimientos artísticos no puede verse al margen de “las preocupaciones sociales y políticas, [...] sino que surgen como respuesta a factores externos al arte”. Por consiguiente, según asevera Jean Franco, la historia del arte latinoamericano no obedece a un desarrollo continuo, sino que “se presenta como una serie de nuevos puntos de partida”.¹⁴

Hacia la última década del siglo xix, las ciudades latinoamericanas y en especial las capitales, encarnaban la idea de nación; concentraban “el liderazgo espiritual, la evolución y el progreso”.¹⁵ De tal suerte, la principal metrópoli mexicana con sus más de doscientos cincuenta mil habitantes, así como Guadalajara y Puebla con alrededor de ochenta mil pobladores cada una, dieron impulso a la creación de nuevas áreas, muchas de ellas adyacentes a las trazas consolidadas, como una forma de solucionar los problemas urbanos y de vivienda, de satisfacer demandas de confort y progreso de ciertos grupos y de beneficiar intereses de empresas de urbanización mercantiles.

El establecimiento de las colonias residenciales en Guadalajara fue posible gracias a la conjunción de diversos factores sociales, políticos y culturales, algunos de escala nacional y otros locales. Es el caso de la relativa paz social que favoreció al Estado nacional a finales del siglo xix; el avance de las élites urbanas, nacionales y extranjeras, con capacidad para adquirir terrenos y construir sus viviendas; mayor presencia de profesionales de la construcción en las áreas urbanas más importantes, algunos formados en el país —ya fuera en Guadalajara o en la Ciudad de México— y unos pocos en el extranjero; la circulación y funcionamiento “de ciertos discursos

¹⁴ Jean Franco, *América Latina* (México: Grijalbo, 1985), 15.

¹⁵ Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 35.

[modernizadores] en el interior de una sociedad”¹⁶ que en materia arquitectónica dieron continuidad a la discursividad de la segunda mitad del siglo XIX, pero ahora con predominio de ornamentaciones propias de algunas de las tendencias eclécticas; así como el incremento de inmigrantes y viajeros provenientes de Estados Unidos y de Europa que formaron empresas inmobiliarias.¹⁷

En particular, las colonias residenciales o modernas de Guadalajara —como también se les conoce en el entorno local— representaron una parte del crecimiento de la capital de Jalisco durante la primera mitad del siglo xx. Entre 1900 y 1943 fueron una de las “dieciocho zonas adyacentes [que se promovieron] para el crecimiento de la ciudad” de Guadalajara,¹⁸ aunque quizá su mayor impacto en el ámbito socioespacial esté relacionado con la fijación de un modelo de segregación urbana.

¹⁶ Michel Foucault, “¿Qué es un autor?” Trad. por Gorina Yturbe. *Littoral*, n.º 9 (junio de 1983): 61, <https://azofra.files.wordpress.com/2012/11/que-es-un-autor-michel-foucault.pdf>.

¹⁷ De acuerdo con el censo de 1895, el número de extranjeros asentados en el estado de Jalisco ascendía a 483 —más del 40% de ellos de nacionalidad francesa y norteamericana—, de los cuales 379 vivían en el cantón de Guadalajara. Entre tanto, en el Distrito Federal radicaban alrededor de nueve mil extranjeros y en todo el país aproximadamente 51,000. Antonio Peñañiel, *Censo de la República Mexicana verificado el 20 de octubre de 1895* (México: Ministerio de Fomento, Dirección General de Estadística, 1898), 42. Cinco años después, los extranjeros registrados en el estado habían aumentado casi al doble (937), la mayoría de ellos de nacionalidad norteamericana (372), francesa (197) o española (142). Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, *Censo de 1900. Resultado del censo de habitantes que se verificó el 28 de octubre de 1900* (México: Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 1901), 42-47.

¹⁸ Daniel Vázquez, “La ciudad en perspectiva”, en *Guadalajara: ensayos de interpretación* (Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1989), 75. En un periodo menor, entre 1900 y 1915, en la capital de la República se realizaron 39 urbanizaciones. Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 106.

LAS COLONIAS RESIDENCIALES Y EL PROCESO DE OCUPACIÓN (1898-1923)

En Guadalajara, la “colonización” de los terrenos hacia el poniente —donde se ubicaron a partir de 1898 las colonias residenciales reservadas en su mayoría para los grupos con poder económico alto— se produjo mediante la compra de potreros, huertas, ranchos y pequeños predios —algunos de los cuales pertenecieron a ejidos de propiedad municipal— y, en ciertos casos, por medio de la expropiación a particulares con base en el argumento de la “utilidad pública” para llevar a cabo la alineación, ensanche y/o prolongación de calles, e incluso proporcionar servicio de transporte público.¹⁹

Por ejemplo, en la sesión del Ayuntamiento de Guadalajara del 4 de noviembre de 1898, la dependencia encargada de Obras Públicas, presentó una propuesta para gestionar la expropiación de una franja de terreno que permitiera desarrollar el

proyecto de formar una colonia americana [también nombrada colonia Porfirio Díaz en el mismo expediente] al sur oeste de la ciudad, la construcción de un “sanitarium” por el mismo rumbo, y finalmente la apertura de la calle de Tolsa y el ensanchamiento de la misma, han venido á dar especial importancia á la parte de la población que está situada al sur de la espalda de la Penitenciaría. Basta con dar un paseo por aquel barrio para convencerse de que, en un término nada remoto, será uno de los que más se distingan por la belleza de sus fincas.

¹⁹ AGMG, Obras Públicas, Empedrados y Fuentes, “Se dice al Ejecutivo del Estado que debe procederse a la expropiación del terreno necesario para la prolongación de la calle de Tolza [*sic*]”, exp. 22, de agosto de 1896 a octubre de 1899; y “Expediente relativo a la comunicación de la calle Tolsa con la de la Canela”, exp. 51, 1899.

A esta corporación, como encargada de promover cuanto atañe al progreso material de la ciudad, le corresponde fomentar en cuanto sea posible los esfuerzos que los particulares hacen por embellecer, el barrio de que se trata, esfuerzos que no vienen á ser sino la manifestación de la necesidad que hay de aumentar las dimensiones de Guadalajara, en proporción al aumento de su población.

Con tal objeto, es necesario hacer desaparecer la irregularidad de las calles que puede ser un obstáculo para el desenvolvimiento de los elementos con que ya está la parte de la ciudad a que he hecho referencia.

El croquis anexo [muestra] con claridad los defectos que hay necesidad de corregir [...] que la calle de Tolsa quede comunicada por sus dos extremos con las calles que conducen al centro [y que en el caso de la] calle de la Canela [...] interrumpida hacia el poniente por una enorme manzana de forma enteramente irregular [...], habría necesidad de derribar muchas fincas cuyo valor debe ser considerable.²⁰

En estos primeros años también las ideas modernizadoras abarcaron propuestas utilitarias, como la que presentó Ernesto Fuchs —uno de los propietarios de los terrenos de la colonia Francesa— al Ayuntamiento de Guadalajara en 1901:

El que suscribe [remite] hoy un plano de la Colonia Francesa, principal objeto que es de la “Numeración de las fincas” usando como se verá el modelo que se usa en los Estados Unidos de Norte [américa], que siempre ha dado buen resultado, evitando para siempre la confusión de numeración que suele suceder y que en la Calle de la Merced existe [...]

La numeración es sumamente clara, por la razón que a cada número corresponde un “frente de 20 metros o fracción mayor de 10 metros”.

²⁰ AGMG, Obras Públicas, Empedrados y Fuentes, exp. 51, del 4 de noviembre de 1898 al 26 de abril de 1899. Véase Plano del proyecto de apertura y alineamiento de las calles Tolsa y la Canela de 1899.

Si una finca ocupara más terreno que un lote se usará el primer y último número que correspondiera al “Frente” [...]

Para orientarse con prontitud se comienza cada cuadra con una decena más, de manera que tomando la calle del puentecito como lindero divisorio del distrito de la “Colonia Francesa”, comenzando la numeración con 250 a derecha y 251 a izquierda se sabrá al instante que el No 294, casa del Sr. Lic. Orozco queda a) a la derecha b) $4^{1/2}$ cuadras al poniente, porque son cuadra decenas y fracciones al poniente de la línea y calle divisoria “Calle del Puentecito”.²¹

Entretanto, el crecimiento de la ciudad hacia los otros puntos cardinales ocurrió, en buena medida, gracias al establecimiento de las colonias populares. Aunque este proceso se llevó a cabo de forma similar que en el poniente, es decir, ocupando suelos de antiguas haciendas, terrenos que habían pertenecido a ejidos de dominio municipal y/o predios de particulares; se proyectó sobre zonas más desvalorizadas socialmente.²²

Las nuevas áreas incorporadas de manera paulatina a la ciudad se orientaron a satisfacer las demandas de alojamiento de la creciente población de la capital jalisciense, que en 1900 sumaba 101 208 habitantes.²³ Si bien representaron un reto para las autoridades locales en cuanto a la introducción o ampliación de la infraestructura.

El equipamiento y servicios se diferenciaron según el tipo de asentamiento. Las colonias populares tendieron a la plurifunciona-

²¹ AGMG, Fondo Reservado, Col. Francesa y Americana, “Proyecto de Numeración y Nomenclatura de la Colonia Francesa”, Guadalajara 14 de mayo de 1901.

²² López Moreno, *La vivienda social...*, 172.

²³ Celina Guadalupe Becerra y Alejandro Solís Matías, *La multiplicación de los tapatíos 1821-1921* (Zapopan: El Colegio de Jalisco, 1997), 39.

lidad desde sus inicios, a diferencia del 21.6% que estuvieron destinadas “a personas de recursos elevados”,²⁴ concebidas como un lugar meramente residencial desde los trámites de fundación de las primeras de ellas —la Francesa y la Americana en 1898—, reservados para grupos de la élite asentados en la localidad y a los que se agregaron los que se establecieron posteriormente.²⁵

Poco después de emprendido el crecimiento urbano hacia el poniente, éste se amplió con la fundación de otras colonias residenciales en la primera década del siglo xx: Reforma (hacia 1903), Moderna (1906), Donato Guerra (1907) y West End o Poniente (1907);²⁶ a las que se añadirían más tarde la Jalisciense (1919) y la Obrera (1923).

No obstante la concepción inicial que fijaba las nuevas áreas como de uso residencial y eliminaba algunas actividades previamente existentes,²⁷ en la primera década del siglo xx en colonias como Reforma

²⁴ López Moreno, *La vivienda social...*, 276.

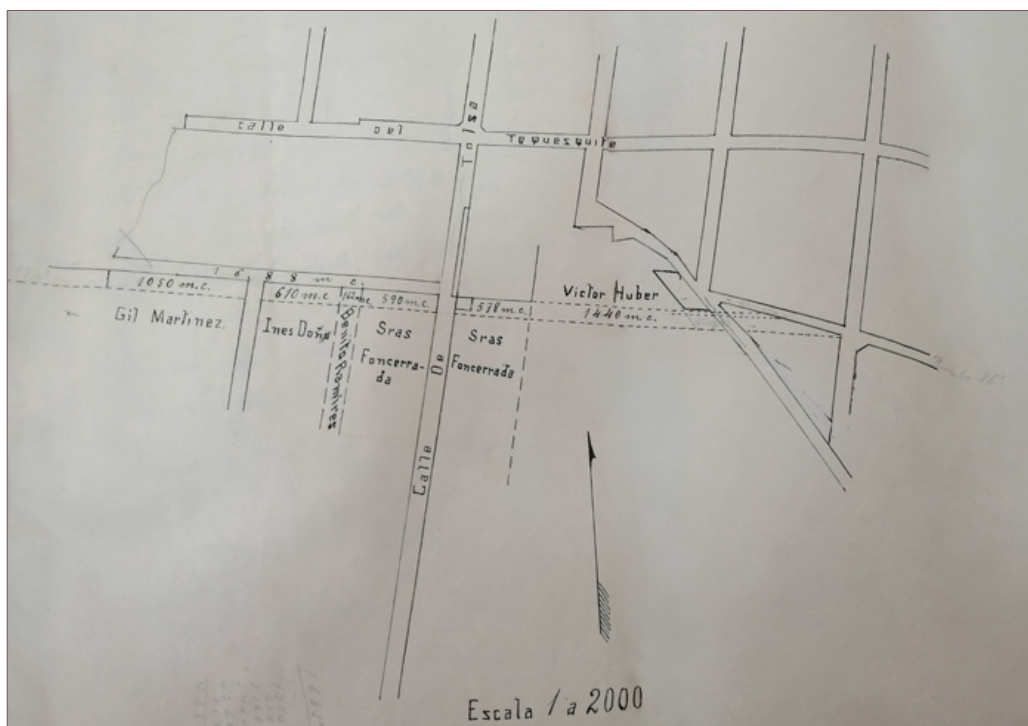
²⁵ Eduardo López Moreno, *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispano-americana*. Guadalajara, México. Estudio de la evolución morfológica de la traza a partir de la ciudad fundacional (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1992), 154. Este autor considera a las colonias Jalisciense o Jalisco y Obrera como asentamientos populares establecidos entre las colonias destinadas a las élites. AGMG, Fondo Reservado, colonia Americana o Porfirio Díaz 1898-1910, exp. 38.

²⁶ De acuerdo con Eduardo López Moreno, la fundación de la colonia Reforma ocurrió en 1903. Dichas gestiones fueron llevadas a cabo por Luis y Antonio Gas, Augusto Bec, Benjamín Teyssier y Sabino Orozco. Entretanto, la “colonia” West End debió fundarse en 1907, pero muy probablemente las primeras transacciones se efectuaron sin la aprobación de la autoridad, tal como ocurrió con varias de ellas. López Moreno, *La vivienda social...*, 217; y López Moreno, *La cuadrícula en...*, 155 y 211.

²⁷ AGMG, Policía, “Se suplica a la jefatura de policía prohíba la explotación de un baño que en pertenencias de la Colonia Francesa posee el Sr. Pbro. Espiridión de la Cruz”, exp. 53, 1901.

se instauraron algunos servicios y equipamiento para el disfrute o el beneficio de la élite urbana. Es el caso del Guadalajara Country Club en 1909, al que se sumarían años después, sobre todo a partir de la década de los treinta, otros establecimientos relacionados con las necesidades básicas o de uso cotidiano como un hospital privado, varias gasolineras, pequeños talleres y tiendas de ultramarinos.²⁸

**PROYECTO DE APERTURA Y ALINEAMIENTO DE
LAS CALLES TOLSA Y LA CANELA, 1899**



Fuente: AGMG, Obras Públicas, Empedrados y Fuentes, "Expediente relativo a la comunicación de la calle Tolsá [sic] con la de la Canela", exp. 51, 1899.

²⁸ AGMG, Licencias de construcción tramitadas entre 1937-1944.

Estas colonias siguieron distintas lógicas de emplazamiento respecto de la trama urbana. A saber, como prolongación de vialidades existentes —tal como puede observarse en el diseño de una de las dos primeras, la colonia Francesa en el extremo norponiente—;²⁹ “en rompimiento drástico” con la traza de la ciudad³⁰ —caso de la Americana, con calles proyectadas en diagonal noreste suroeste—; a cierta distancia de afluentes del arroyo El Arenal y tomando en cuenta el trazo de las vías férreas —situación de la colonia Moderna—.³¹

Otras se ajustaron a los límites de alguna colonia proyectada con anterioridad y a los caminos existentes, como el que llevaba a Santa Ana Tepetitlán, procedimiento que siguió la Donato Guerra y de manera similar la West End o Poniente. Asimismo, se emplazaron en franjas que no habían sido fraccionadas antes de 1907 por no contar con condiciones para la habitabilidad —adyacentes al arroyo El Arenal, en parte de los terrenos utilizados como basurero de la ciudad y pastoreo de animales—³² y cuya ocupación dio lugar a la colonia Jalisciense (entre 1913 y 1919) y a la Obrera (entre 1914 y 1923), consideradas ambas de “carácter más popular” entre las residenciales.³³

29 AGMG, Obras Públicas y Pavimento, “El ejecutivo recomienda se hagan observar estrictamente [*sic*] las disposiciones relativas a alineamiento de fincas en la construcción y reconstrucción de éstas”, exp. 59, 1907.

30 López Moreno, *La cuadrícula en...*, 160.

31 López Moreno, *La cuadrícula en...*, 164; Ma. Dolores Traslaviña, *Guillermo de Alba. Monografías de arquitectos del siglo xx* (Guadalajara: Gobierno del Estado-Universidad de Guadalajara, 2006), 27.

32 AGMG, Plano G.I.A.1, “Proyecto que indica el cambio de apertura de la calle E. González, por la de J. Guadalupe Montenegro en terrenos pertenecientes a los Sres. Barrera (col. Obrera, Reforma, Jalisciense y Donato Guerra), s/f (*ca.* 1932); y planero 9, casillero 12, “Proyecto para la formación de una Colonia Obrera” y “Proyecto de Colonia Obrera en los terrenos adyacentes a la Colonia Reforma”, 1915 y 1922.

33 López Moreno, *La cuadrícula en...*, 224.

La organización y distribución espacial de las nuevas formas de habitar se materializaron mediante de un trazo urbano distinto al de la ciudad tradicional: con glorietas, amplias calles y avenidas, muchas de ellas con paseos arbolados al centro o a ambos lados; construcciones con fachadas retiradas de los límites de los lotes, dejando una franja de jardín al frente que en ocasiones rodeaba la edificación o buena parte de ella; así como expresiones arquitectónicas de variadas influencias estilísticas de acuerdo a la fecha de su ejecución.

En cierta medida, en las primeras colonias es posible apreciar los ideales expresados en la obra *Sesame and lilies* de 1865 de John Ruskin (1819-1900): “Calles limpias con campos libres en derredor; un cinturón de hermosos jardines y huertos, de forma que se pueda llegar a ellos desde cualquier punto de la ciudad, en pocos minutos de paseo”;³⁴ referencia literaria que, además de brindar conocimiento acerca de las experiencias urbanas desarrolladas en países europeos entre 1890 y 1914, probablemente permitió al ingeniero Ernesto Fuchs (1860-1943), uno de los promotores de la colonia Francesa, autodesignarse en 1931 como fundador de la primera colonia higiénica en el país.³⁵

A diferencia de algunos experimentos urbanos europeos, las colonias residenciales de Guadalajara no pretendieron “ser autosuficientes y basarse en un equilibrio armónico entre industria y agricultura”,³⁶ como el movimiento de las ciudades jardín de Ebenezer Howard (1850-1928), al menos hasta la fundación de la Moderna en octubre de 1906, en la cual, de acuerdo con esquemas de urbanización europeos y norteamericanos, sus bloques de viviendas se ubicaron al norte y fueron separados por la vía del ferrocarril de los destinados a la construcción

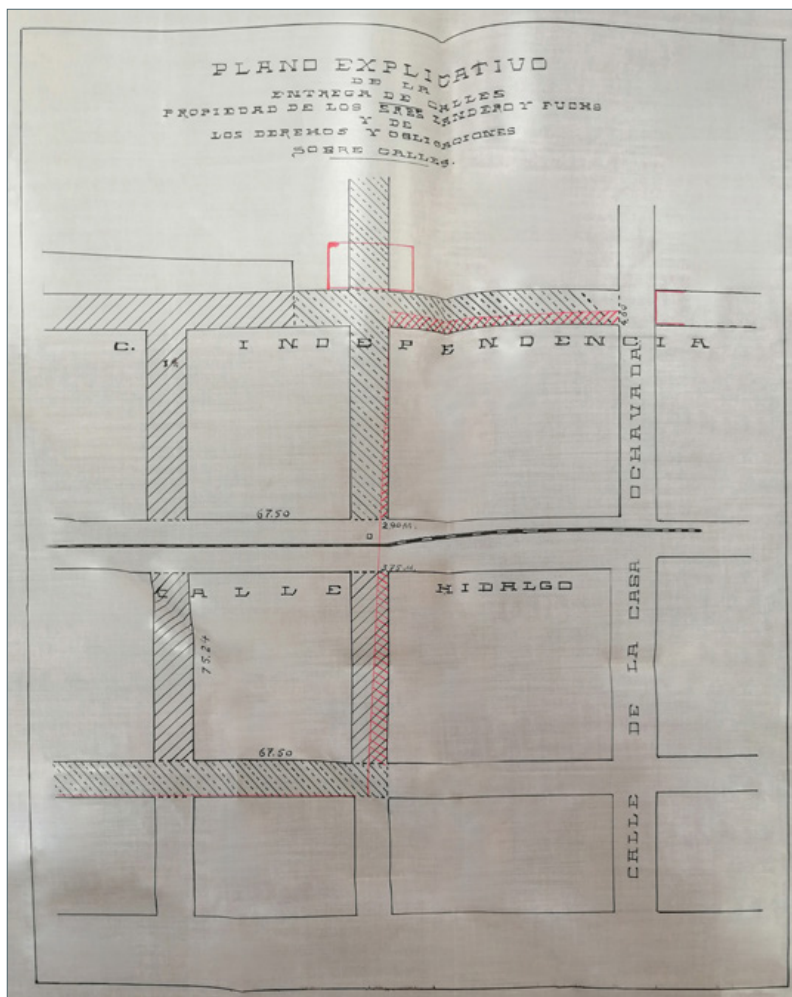
³⁴ Benevolo, *Historia de la arquitectura...*, 382.

³⁵ Daniel Vázquez, *Guadalajara: ensayos...*, 97.

³⁶ Benevolo, *Historia de la arquitectura...*, 383.

de “fábricas, industrias y almacenes” que se beneficiarían de la cercanía de este medio de comunicación en sus procesos productivos.³⁷

**PLANO DE PARTE DE LA COLONIA FRANCESA.
ALINEAMIENTO Y APERTURA DE CALLES, 1907**



Fuente: AGMG, Obras Públicas y Pavimento, exp. 59, 1907.

³⁷ López Moreno, *La cuadrícula en...*, 168.

Lo anterior no significó que la zona habitacional estuviera concebida como morada para los obreros de dichos recintos productivos. Al igual que todas estas áreas residenciales —con excepción de la Obrera—, la Moderna se planeó orientada al mercado inmobiliario, es decir, para personas con mayores recursos económicos: “comerciantes, industriales, empleados de ferrocarril, agricultores, e incluso algunos extranjeros”.³⁸

Entre 1898 y 1923 la ciudad creció en poco más de seiscientas hectáreas, de las cuales 219 ha (36.5%) correspondieron a las colonias residenciales del surponiente.³⁹ A solicitud presentada por Sabino Orozco —uno de los promotores de la colonia Reforma— a la Comisión de Gobernación del Congreso del Estado, procedió para que el ayuntamiento aprobara el 22 de mayo de 1908, durante el gobierno de Arnulfo Villaseñor, la extensión de los límites de la ciudad “en la parte que ahora se está edificando la ‘Colonia Reforma’, para que toda ella quede urbanizada”.⁴⁰ Dicho asunto queda evidenciado en el plano “Líneas de tranvías eléctricos en Guadalajara” de 1909,

³⁸ Rosa María Adriana Aranguren Francés, *Colonia Moderna. Cien años de vida 1906-2006* (Guadalajara: Embotelladora AGA-Laboratorios PISA-Página Tres, 2006), 25.

³⁹ López Moreno, *La vivienda social...*, 216, cuadro 2. De la cifra que López Moreno indica para las colonias residenciales se restaron aproximadamente 22 hectáreas, correspondientes a 47 lotes que se urbanizaron al sur de las vías férreas y quedaron separados de la colonia Moderna, así como 55 lotes que fueron incorporados a las áreas de labor del ferrocarril. Véase Plano de la colonia Moderna de 1907. Guadalajara, Lit. de J. M. Yguíniz, Av. Colón 115. AGMG, “Varios vecinos de la colonia Moderna suplican se manden a instalar lámparas de arco en los lugares que expresan”, exp. 1057, 1920-1921.

⁴⁰ AGMG, Obras Pública Públicas y Pavimento, “La Comisión 1ª de Gobernación del H. Congreso del Estado pide parecer sobre la solicitud del C.

en el que incluso se apreciaba la posible planeación de una tal colonia Roma en el área que luego ocuparía la ampliación de la Reforma.

No obstante, el incremento de suelo urbano no fue equiparable con la edificación de inmuebles. Se sabe, por ejemplo, que la mayoría de los predios de las dos primeras colonias —la Francesa con alrededor de 10 ha y la Americana con aproximadamente 13.8 ha— tardarían en ser ocupados la mayoría de sus predios más de treinta años.⁴¹

En este largo proceso intervinieron varios factores: la inestabilidad social de las tres primeras décadas del siglo xx —que incluso en 1914 obligó a uno de sus principales promotores, Ernesto Fuchs, a migrar a Estados Unidos por unos meses—;⁴² el reducido número de personas con disponibilidad de recursos para comprar los lotes; la perspectiva de uso que se presentó por los promotores en un inicio;⁴³ así como el gradual convencimiento de las élites para adoptar una nueva forma de habitar.

Las actividades constructivas en la colonia Francesa avanzaron muy poco entre 1900 y 1905. A partir de estos años su ocupación se vio beneficiada por las facilidades de pago otorgadas por los nuevos promotores.⁴⁴ Para 1905 habitaban la colonia alrededor de dieciocho propietarios, al menos en las “dos manzanas debajo de la Escuela de Artes y Oficios”, quienes junto con otros vecinos de la Porfirio Díaz (Americana) y la Reforma habían financiado la instalación de la tubería de agua desde los tanques distribuidores al norponiente con la

Lic. Sabino Orozco relativa a que se reformen los límites del mpio. por el Poniente”, exp. 18, 1908.

⁴¹ López Moreno, *La vivienda social...*, cuadro 2, 220.

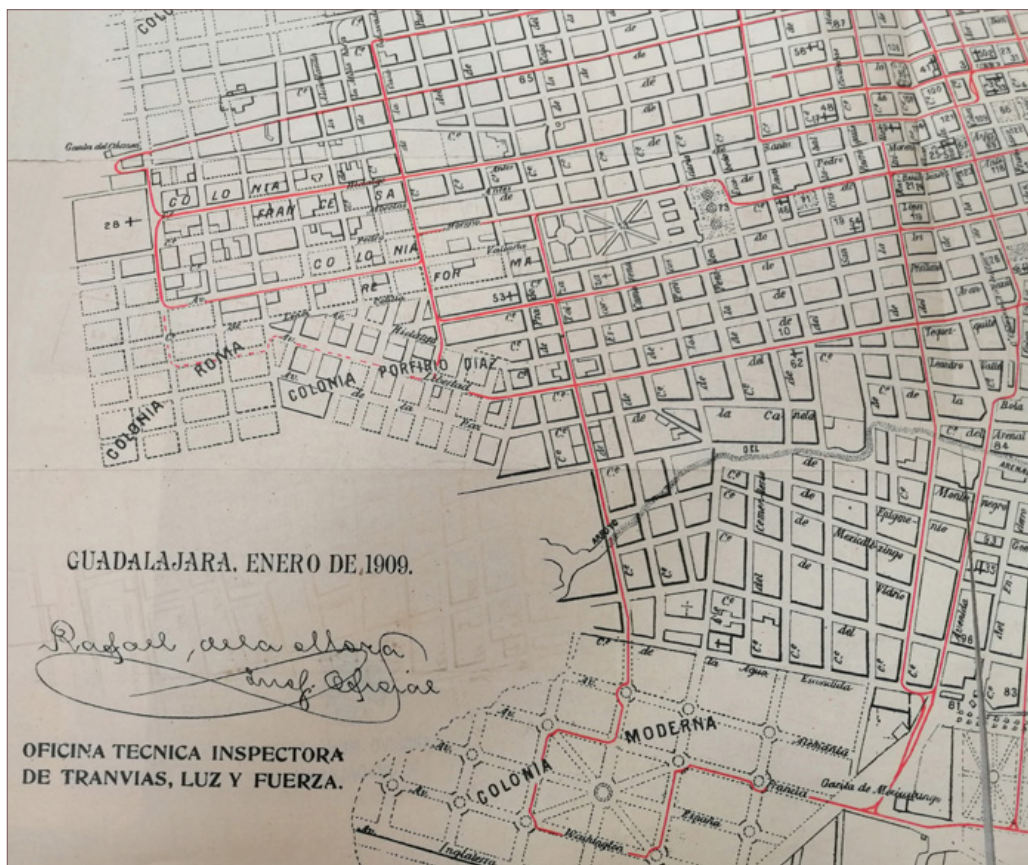
⁴² Nájjar Fierro, *Ernesto Fuchs* (Guadalajara: Arquitónica, 2016), 29-34.

⁴³ López Moreno, *La vivienda social...*, 236-239.

⁴⁴ López Moreno, *La vivienda social...*, 236-244.

autorización del ayuntamiento. Por lo mismo, se oponían a que se conectaran a dicha instalación “sesenta casas que quiere abastecer [Fuchs]”, al decir de estos moradores.⁴⁵

FRAGMENTO DEL PLANO DE GUADALAJARA, ENERO DE 1909



Fuente: AGMG, G.9.4 PI/1909, “Líneas de tranvías eléctricos en Guadalajara. Cía. de tranvías Luz y Fuerza de Guadalajara”.

⁴⁵ AGMG, Índice de documentos, “Carlos F. Landero, Mercedes Landero de Ayala y Ernesto Fuchs piden permiso para servirse de agua de una cañería que se dice ser de propiedad particular en la Colonia Francesa”, exp. 47, Guadalajara, de 12 de febrero a 31 de mayo de 1905.

Alrededor de cuarenta años después, en algunos predios donde hasta entonces no se había edificado, se emplearon criterios espaciales distintos para llevar a cabo las obras. Por ejemplo, se erigieron dos o tres viviendas en un mismo terreno o se modificaron inmuebles de décadas anteriores, según se conoce por las licencias de construcción tramitadas entre 1937 y 1944.⁴⁶

Por su parte, la colonia Americana tuvo un arranque más penoso que la Francesa: un solo lote vendido durante el primer año de su fundación. Dicha situación comenzó a cambiar hacia 1902, cuando se establecieron nuevas estrategias de ventas, como el pago con facilidades que luego se empleó en la Francesa.⁴⁷ Ello ayudó para que en mayo de 1920 se hubieran comercializado ya todos sus solares, aunque muchos de éstos en esa fecha estaban sin construirse;⁴⁸ esto coadyuvó a que todavía en 1923 se llevaran a pastar “varios chivos y vacas [...] a la colonia Americana, habiendo destruido dichos animales, las palmas que ornaban la Avenida Libertad”.⁴⁹

Cabe también señalar la diferencia entre las manzanas tipo de la Francesa, de casi seis mil metros cuadrados, y la Americana, alrededor de dos mil ochocientos metros cuadrados.⁵⁰

⁴⁶ Durante los años mencionados se presentaron más de ochenta solicitudes para realizar algún tipo de obra en la colonia Francesa. AGMG, Licencias de construcción entre 1937-1944.

⁴⁷ López Moreno, *La vivienda social...*, 247-249.

⁴⁸ AGMG, "Compañía Hidroeléctrica indica condiciones en puede hacer la instalación de 34 lámparas incandescentes en la Colonia Reforma", exp. 303, 1921-1922.

⁴⁹ AGMG, promovente: Tesorería Municipal, “Se impone una multa de \$20.00 al señor Pedro Cuevas, porque diariamente envía chivos y vacas de su propiedad a pastar a la colonia Americana”, carpetón 4, exp. 6, Guadalajara, 12 de julio de 1923.

⁵⁰ López Moreno, *La cuadrícula en...*, 170.

De forma similar lograron comercializarse algunos de los lotes de la colonia Reforma —fundada poco después que las dos anteriores— en los primeros lustros de su creación;⁵¹ sin embargo, debido a la falta de infraestructura, que obligaba a los propietarios a realizar obras de conexión a la red más cercana, solo se edificaría en unos pocos lotes en estos primeros años.⁵²

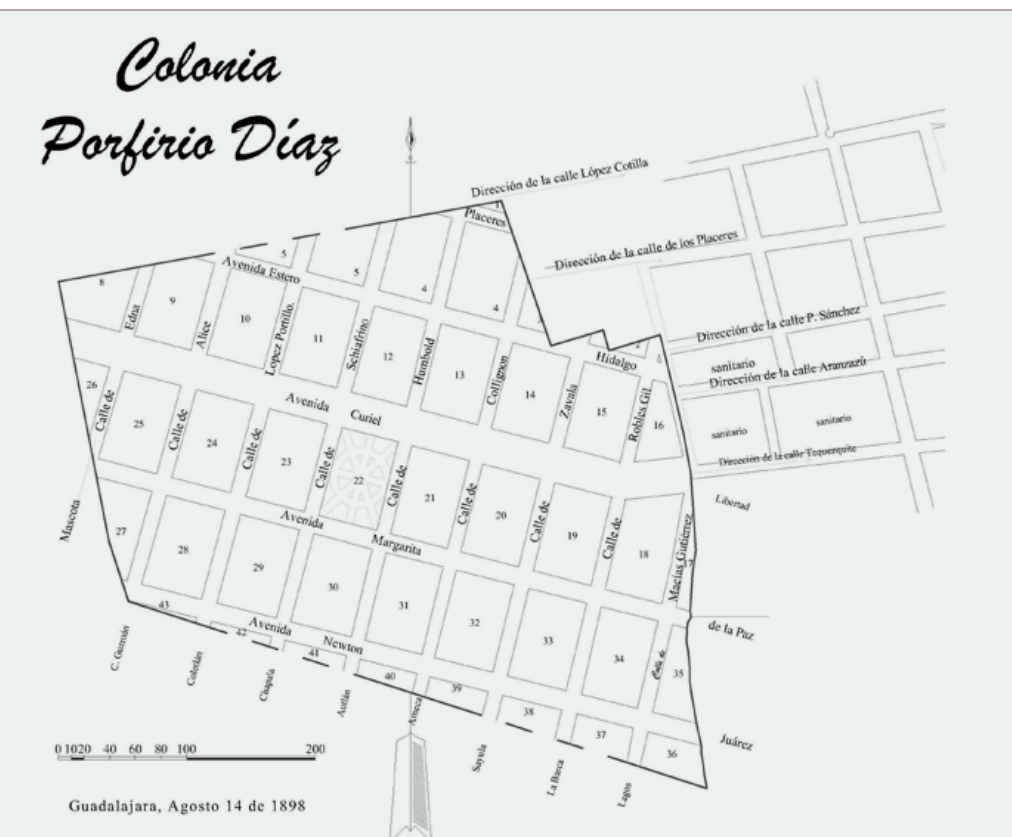
Esta situación cambiaría después de enero de 1914 por las gestiones que la Sociedad Colectiva L. Gas y Compañía —propietaria desde 1907 de “doscientos cincuenta lotes de 20 x 35” — llevó a cabo ante el Ayuntamiento de Guadalajara a partir de diciembre de 1910 y posteriormente con el Gobierno del Estado, con el propósito de que le permitieran construir las redes de infraestructura de drenaje y agua potable y conectarlas al sistema de la ciudad.⁵³

⁵¹ El primer lote de terreno se compró en octubre de 1906. López Moreno, *La cuadrícula en...*, 172. Debemos tomar en cuenta que inicialmente el área de este asentamiento no sobrepasaba la avenida Unión por el poniente, ni la calle Colonias por el lado oriente.

⁵² AGMG, Fuentes, Acueducto y Saneamiento, “Bohuc Carlos. Pide se le permita conectar el drenaje de una finca ubicada en la calle de las Colonias, con el colector de la calle de Hidalgo”, exp. 24, 1910; “Navarro Antonia G. de. Pide autorización para conectar de la manera que expresa con el drenaje de la ciudad la finca de su propiedad esq. Morelos y Lafayette”, exp. 65, 1911; “Cruz de Witte Concepción, pide se le permita conectar con el drenaje de la ciudad, los albañales de una finca de su propiedad en la Colonia Reforma”, exp. 62, 1911; “L Gas Comp^a Solicita toma de agua para su finca ubicada en la esquina oriente sur de las calles Pedro Moreno y Colonias (Colonia Reforma)”, exp. 46, 1911.

⁵³ AGMG, Fuente, Acueducto y Saneamiento, “L. Gas y Cía. piden se les conceda autorización para efectuar las obras necesarias a fin de surtir de agua y dotar del servicio de drenaje unos terrenos de su propiedad en la Colonia Reforma”, exp. 55, de diciembre de 1910 a enero de 1914.

PLANO DE LA COLONIA AMERICANA O PORFIRIO DÍAZ, 1898



Fuente: AGMG, Fondo Reservado, exp. 38, colonia Americana o Porfirio Díaz 1898-1910. Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

Se efectuó una larga negociación acerca del abastecimiento de agua, la construcción de colectores y las modificaciones de obras de infraestructura pública que atravesaban terrenos de la colonia —un canal de agua “que viene de los cerros del Colli” y la vía del ferrocarril Decauville, entre otros—. Ante ello, el ayuntamiento otorgó la concesión para el abasto de agua y la conexión del drenaje el 30 de diciembre de 1910 y la retiraría el 2 de mayo de 1913 con el argumento

del perjuicio que causaría para el colector de la calle Tolsa y el abasto “en lo que realmente es la ciudad” y porque “la mayor parte de ellas no están urbanizadas” e incorporadas a la localidad.⁵⁴

Al final, pesó más la opinión del gobierno estatal y la concesión inicial dada por el ayuntamiento para que las obras de infraestructura se ejecutaran.⁵⁵ En consecuencia, las nuevas condiciones favorecerían la comercialización de la colonia Reforma, lo que hizo posible que en mayo de 1920 estuviera negociado aproximadamente el 50% de sus terrenos.⁵⁶

Poco a poco esta colonia se instaló en el gusto de la élite tapatía, según daba cuenta el periódico *El Informador* en febrero de 1925:

Cuando hace quince años comenzó a trazarse la Colonia Reforma, nadie creyó que llegaría a ser el sitio más hermoso de Guadalajara; muy pocas personas se dieron cuenta de lo que llegaría a ser con los años la nueva Colonia. En cambio los gerentes de la importante negociación L. Gas & Cía., empresa de dicha Colonia, nunca perdieron la fe y jamás ahorraron esfuerzos ni dinero para coronar su obra con el éxito. Así vimos como constancia inquebrantable, después de trazar las calles y manzanas, procedieron a dotar la naciente Colonia con los servicios indispensables y costosos que requería para hacerla un lugar residencial.

54 AGMG, Fuente, Acueducto y Saneamiento, “Comisión Especial”, exp. 55, 2 de mayo de 1913.

55 Aunque las obras se realizaron, una parte del nororiente de la colonia quedó sin el servicio de agua hasta después de 1921, fecha en que se resolvió un nuevo conflicto entre el Ayuntamiento y L. Gas y Cía. AGMG, L. Gas y Cía. Suc. S. en C., “Relativo a la instalación de tubería para el abastecimiento de agua en la colonia Reforma de esta ciudad”, exp. 635, 14 de abril de 1920 a 18 de enero de 1922.

56 AGMG, “Compañía Hidroeléctrica indica condiciones en puede hacer la instalación de 34 lámparas incandescentes en la Colonia Reforma”, exp. 303, 1921-1922.

Comenzaron a construirse algunos costosos chalets y ahora surgen día a día nuevas construcciones: chalets, palacetes y bungalows de colonos convencidos en que se nota una verdadera competencia en originalidad y hermosura de la arquitectura.

La Colonia Reforma es ya un éxito indiscutible, pues casi la totalidad de las manzanas están vendidas y muchas de ellas están ya totalmente construidas.

Pero ese éxito no es un producto de la casualidad pues los iniciadores de la Colonia se dieron cuenta de la excelente temperatura se disfruta en el Poniente de la ciudad [...].⁵⁷

Por su parte, la colonia Moderna se constituyó el 4 de octubre de 1906, fecha en la que el ayuntamiento tapatío aprobó su fundación mediante el contrato celebrado con los hermanos Vizcanos y la empresa urbanizadora e inmobiliaria Compañía de Obras y Bienes Raíces de Guadalajara. Entonces se definió una serie de compromisos que debían cumplirse, entre otros, la cesión de todas las calles de la colonia y la plaza principal. La empresa constructora debía proveer de servicios al lugar durante cinco años y debían construirse en ese periodo al menos diez edificios.⁵⁸

La colonia se planeó sobre poco menos de cincuenta hectáreas,⁵⁹ según el plano elaborado en 1907,⁶⁰ pero más tarde, entre 1920 y 1930,

57 “La colonia Reforma, orgullo de la C. de Guadalajara”, *El Informador*, Guadalajara, 22 de febrero de 1925, 1 y 6.

58 AGMG, Obras Públicas, “Lic. José Pérez Verdía remite un memorándum del contrato celebrado entre los señores Vizcaynos Hnos. para la construcción de la colonia Moderna en esta ciudad”, exp. 26, Guadalajara, 7 de enero de 1916.

59 AGMG, “Varios vecinos de la Colonia M. suplican se manden a instalar seis lámparas de arco en los lugares que expresan”, exp. 1057, 1920-1921.

60 López Moreno, *La cuadrícula en...*, 167.

se redujo el área residencial a 27.80 ha.⁶¹ En febrero de 1921 en la colonia vivían al menos 27 familias,⁶² asentadas en alguno de los 84 lotes vendidos de los 284 delimitados en un inicio.

Esta situación mejoró a finales de 1923, cuando la lista de propietarios de lotes y casas se incrementó a 48,⁶³ lo que permitió que varios dueños, a solicitud del ayuntamiento, cooperaran con el financiamiento de los “candelabros artísticos” que se colocarían en la glorieta de la colonia.

En ese mismo año, durante la presidencia de Gustavo R. Cristo, se llevaron a cabo otras obras, por ejemplo, la de la calzada que uniría este asentamiento con el Parque del Agua Azul, lo

que permitiría así un circuito que partiendo de Lafayette y siguiendo la calle Tolsa, vaya a terminar en la Calzada de la Independencia con lo que se logrará una gran afluencia de automóviles a la Colonia Moderna. Se trabaja también por terminar cuanto antes el camino de autos que partirá de la mencionada Colonia [...] y que ligará a esta ciudad con las de Zacoalco, Sayula y Ciudad Guzmán y, finalmente, para comodidad de los visitantes y vecinos de la Colonia, se han colocado numerosas bancas en la Glorieta Central.⁶⁴

⁶¹ López Moreno, *La vivienda social...*, cuadro 2, 220.

⁶² AGMG, “Varios vecinos de la colonia M...”, exp. 1057, 21 de febrero de 1921.

⁶³ AGMG, Dirección de Obras, “Se nombra para que contribuyan con la suma de \$ 42.50 para el pago de los candelabros a los CC. Carlos Barrière, Carlos Camarena, Alfonso Bustos Michel, Agustín Bustos, Salvador Brihuega, Fernández del Valle, Vidal Torres, Ignacio y Manuel Vizcayno, Carlos Scheiber, Gastón Beyer, Eugenio Pinsón, Juan Aviña López, Francisco L. Navarro, Coronel Rojas, Felipe César Moya y Rosalío Rúzi”, carpetón 10, exp. 19, Guadalajara, 1923-1924.

⁶⁴ AGMG, Dirección de Obras, oficio del Presidente municipal, Gustavo R. Cristo, carpetón 10, exp. 19, Guadalajara, 8 de octubre de 1923. En 1920 circulaban por Guadalajara 320 automóviles y para 1930 ya sumaban 826 vehículos particulares. Rafael Torres Sánchez cit. por Celia del Palacio

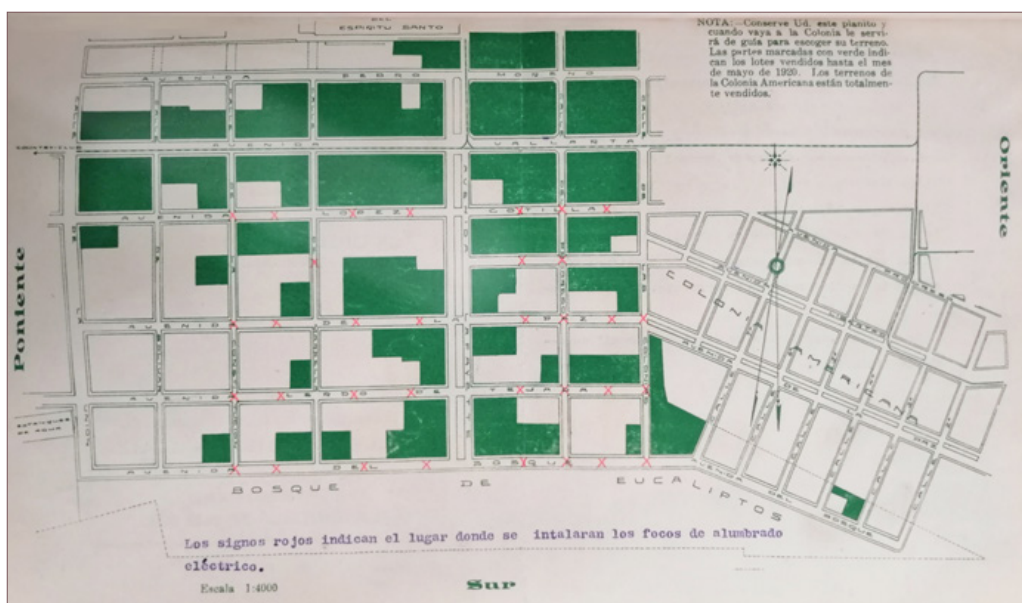
PLANO DEL ABASTECIMIENTO DE AGUA A LA COLONIA REFORMA,
REALIZADO POR EL INGENIERO NICOLÁS PUGA, 1912



Fuente: AGMG, Fuente, Acueducto y Saneamiento, exp. 55, 1910-1914. Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

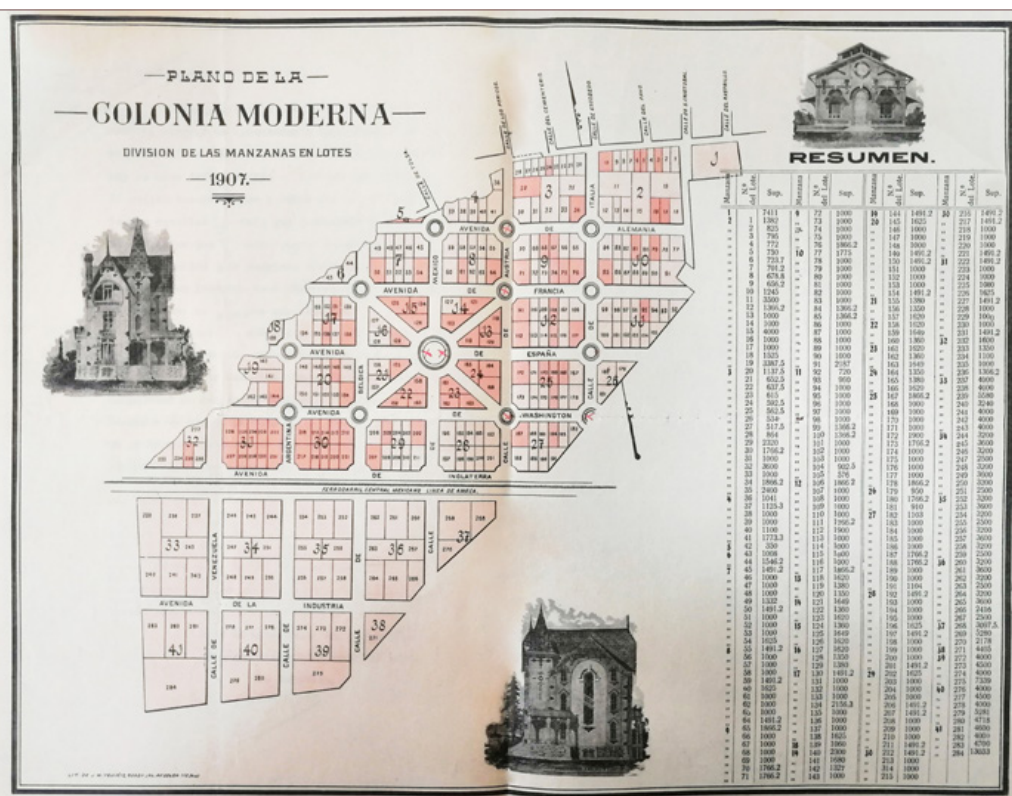
Montiel, “...El vivir, mitad pueblerino, mitad ciudadano, en la urbe luminosa y sonriente... La vida cotidiana en Guadalajara en la década de 1930”, *Secuencias* n.º 80 (2011): 145, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482011000200006&lng=es&tlng=es.

PLANO DE LA COLONIA REFORMA, 1921



Fuente: AGMG, exp. 303, Compañía Hidroeléctrica, "Indica las condiciones en que puede hacer la instalación de 34 lámparas incandescentes en la Colonia Reforma", Guadalajara, 1921-1922.

PLANO DE LA COLONIA MODERNA, 1907



Fuente: AGMG, "Varios vecinos de la Colonia M. suplican se manden a instalar seis lámparas de arco en los lugares que expresan", exp. 1057, 1920-1921.

De los predios originales de la Moderna se suprimieron 102 lotes —5.7 ha— correspondientes a las manzanas localizadas entre las avenidas Washington —hoy avenida Circunvalación Agustín Yáñez— e Inglaterra; así como 48 más —16 ha— situados al sur de la vía férrea, según puede apreciarse en el plano de la ciudad de julio

de 1935.⁶⁵ Muchos de ellos pertenecían a las manzanas de mayor superficie, aproximadamente doce mil metros cuadrados.⁶⁶

En los 181 solares y 26 manzanas que integraron esta colonia hasta la apertura de la avenida Federalismo en 1974, comenzó a edificarse primero en los lotes de los extremos oriente y poniente, así como en los más cercanos a la glorieta principal. Todavía en los años cuarenta algunas de estas propiedades se utilizaban como huertas de árboles frutales o para sembrar hortalizas, según refieren antiguos habitantes de la zona.⁶⁷

El novedoso trazo urbano de esta colonia, a la par de las calles y avenidas arboladas de la Reforma, se tornaron en una buena razón para vivir allí, además de resultar un lugar atractivo para el paseo de una minoría selecta, según reconocían sus habitantes en 1921: “La colonia Moderna es, además de la ‘Reforma’, uno de los pocos parajes de la ciudad que son visitados por paseantes en automóvil”.⁶⁸

En 1907, se formó la colonia Donato Guerra, la cual, de acuerdo con algunos investigadores, se consideró más como una extensión de la Moderna que como una unidad independiente.⁶⁹ Esta colonia se integró por 29 manzanas, algunas muy irregulares, que ocuparon

⁶⁵ Archivo de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco (en adelante AB-PEJ), “Plano de la ciudad de Guadalajara, lo formó el Prof. Epigmenio S. Preciado, de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, auxiliar en Guadalajara, dibujado por Fuentes y aprobado por el ingeniero Salvador Ulloa, Director de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas”, 17 de julio de 1935.

⁶⁶ López Moreno, *La cuadrícula en...*, 170.

⁶⁷ Aranguren Francés, *Colonia Moderna...*, 57.

⁶⁸ AGMG, “Varios vecinos de...”, exp. 1057, 21 de febrero de 1921.

⁶⁹ López Moreno, *La cuadrícula en...*, 204.

un área de 263 347.4 m² (poco más de 26 ha).⁷⁰ Entre las manzanas limítrofes con la Moderna pasaba entonces uno de los afluentes del arroyo El Arenal.⁷¹

El plano fundacional de esta última fue modificado años después con la intención de conectarla de mejor manera con otras colonias residenciales establecidas posteriormente en la frontera norte. Cabe mencionar que no tuvo éxito en los primeros años de existencia pues, según se aprecia en un plano elaborado entre 1916 y 1919, solo habían logrado comercializarse una treintena de predios de los más de 184 que la componían.⁷²

En ese mismo año de 1907 se fundó la West End o Poniente, la cual dio continuidad a la traza de la colonia Reforma y se ajustó a las vías del ferrocarril de Ameca y a terrenos de propiedad privada, ambos al sur de la misma. Entre las colonias residenciales ésta es la de mayor superficie (aproximadamente 65.50 ha), promovida por varios estadounidenses, un mexicoamericano —Carlos B. Carothers— y un mexicano —Manuel Vidrio—.⁷³ Su ocupación se extendió más allá de los años cincuenta.

⁷⁰ AGMG, G.II 3.2 PL/SA. Colonias, Plano de la colonia Donato Guerra, s/f.

⁷¹ AGMG, planero 9, casillero 12, “Proyecto de la Colonia Obrera”, 1922.

⁷² AGMG, G.II 3.2 PL/SA. Colonias, Plano de la colonia Donato Guerra, s/f. Solo aparece indicada la colonia Moderna y están añadidos con lápiz algunos nombres de calles y números, tal como comenzó a emplearse en planos de la ciudad a partir de 1916. AGMG, Obras Públicas, “Proyecto para el cambio, en las calles de esta ciudad, de los nombres con que se distinguen, por números”, Guadalajara, 1916.

⁷³ López Moreno, *La vivienda social...*, cuadro 1 y 2, 217 y 220.

PLANO DE LA COLONIA DONATO GUERRA

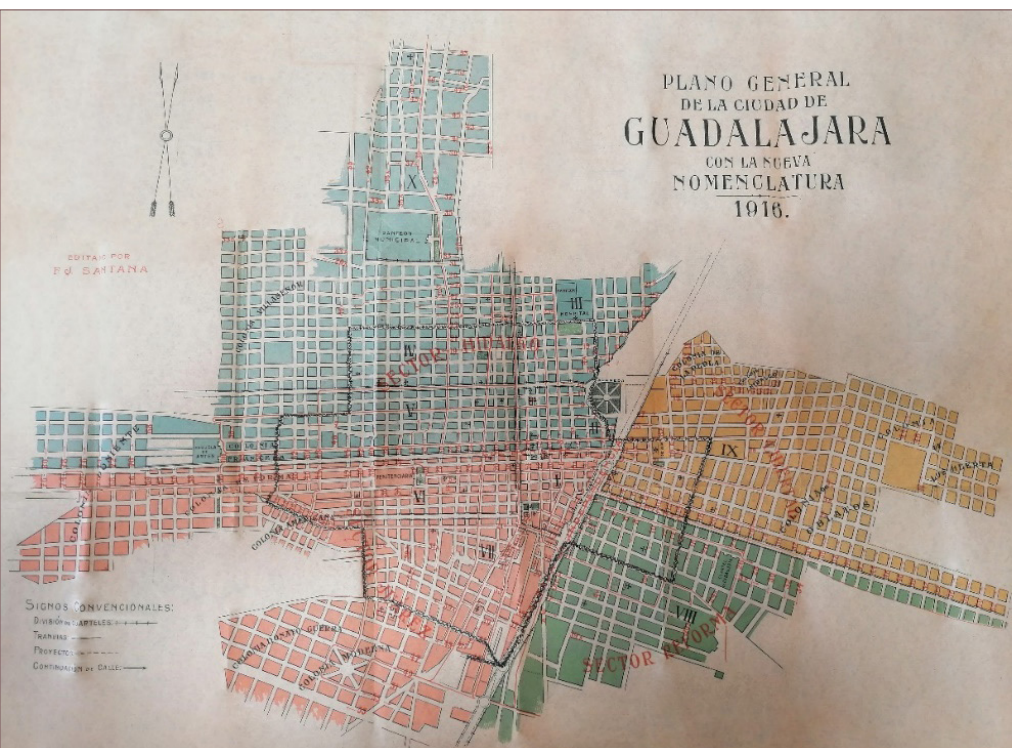


Fuente: AGMG, G.II 3.2 PL/SA. Colonias, plano de la colonia Donato Guerra, s/f.

Una muestra del establecimiento paulatino de las colonias, entre 1898 y 1916, es el plano que acompaña al “Proyecto para el cambio, en las calles de esta ciudad, de los nombres con que se distinguen, por números”, presentado por el ingeniero Jorge Villaseñor al ayuntamiento en diciembre de 1915 y más adelante, en 1916, publicado por Loreto y Ancira.⁷⁴

⁷⁴ AGMG, Obras Públicas, “Proyecto para el cambio, en las calles de esta ciudad, de los nombres con que se distinguen, por números”, exp. 9, Guadalajara, 1916.

PLANO GENERAL DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, 1916

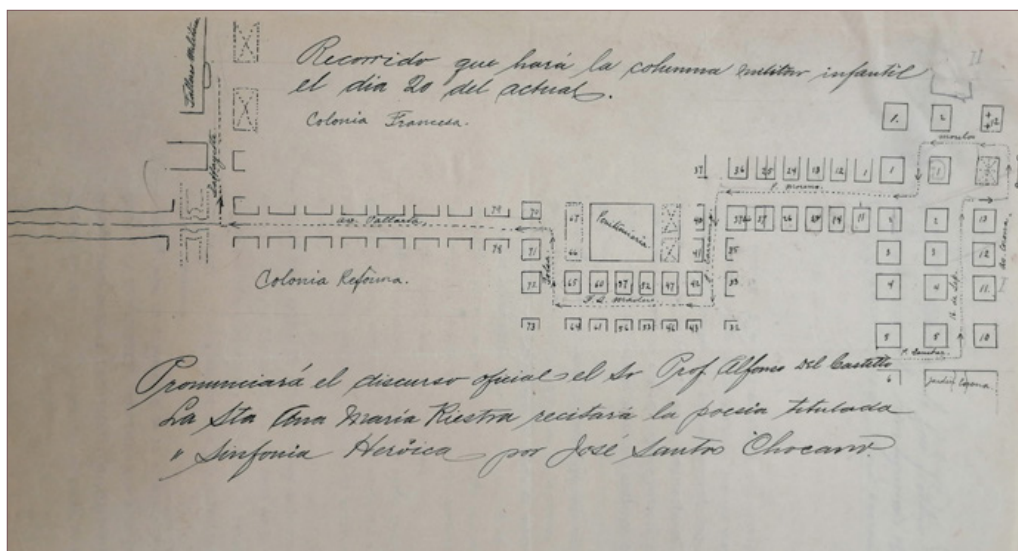


Fuente: AGMG, Índice de las calles de la ciudad de Guadalajara con la nueva nomenclatura, Tip. y Lit. Loreto y Ancira y CIA., 1916.

Antes de finalizar la segunda década del siglo xx, las colonias ya estaban integradas a muchas de las actividades sociales y políticas de la ciudad, tal como puede apreciarse en el plano del recorrido de la columna militar infantil con motivo del séptimo aniversario del inicio de la Revolución mexicana, el 20 de noviembre de 1917.⁷⁵

⁷⁵ AGMG, Gobierno del Estado. “Recomienda se formule el programa para los festejos del día 20 de noviembre con motivo del aniversario de la iniciación de la Revolución”, exp. Y-1, noviembre de 1917.

**CROQUIS DEL RECORRIDO POR LOS FESTEJOS
DE 20 DE NOVIEMBRE DE 1917**



Fuente: AGMG, exp. Y-1, Gobierno del Estado.

Para entonces *El Informador* se refería a las colonias como lugares ideales para residir, tal como lo aseveró en la sección “Guadalajara Moderna”, en su edición inaugural del 5 de octubre de 1917:

Nuestro primer número va dedicado a nuestra bella, a nuestra buena ciudad que cada día se embellece, que a pesar de tantos males como sufre la patria, tiene vitalidad para crecer y hermosearse, cual si estuviera en su primera juventud. El rinconcito de nuestra Sultana de Occidente, que presentamos a nuestros lectores, da una idea que tienen nuestras colonias en cuyos edificios reina el más refinado gusto. Cuando se pasea por ellas se siente la atmósfera de ciertas ciudades americanas y europeas donde flota una atmósfera de elegancia y arte.⁷⁶

⁷⁶ *El Informador*, Guadalajara, 5 de octubre de 1917.

Durante los siguientes años quedó ya definida el área de las colonias residenciales con las fundaciones de la Jalisciense, en 1919, y la Obrera, en 1923, así como la ampliación de la Reforma hacia 1923. La primera mención acerca de la creación de la colonia Jalisciense se remonta al 11 de noviembre de 1913,⁷⁷ seis años antes de que el Ayuntamiento de Guadalajara otorgara la aprobación a su propietaria, Mercedes Miranda Vda. de Larios, según se consigna en un plano de dicha fecha, elaborado por el ingeniero Eulogio Herrera.

Este asentamiento estaba limitado al norte por terrenos propiedad de L. Gas y Compañía y la colonia Porfirio Díaz (Americana), la calle Tolsa al oriente, el camino de Santa Ana Tepetitlán (incluida la garita) al sur y por propiedades de Francisco Barrera al este.

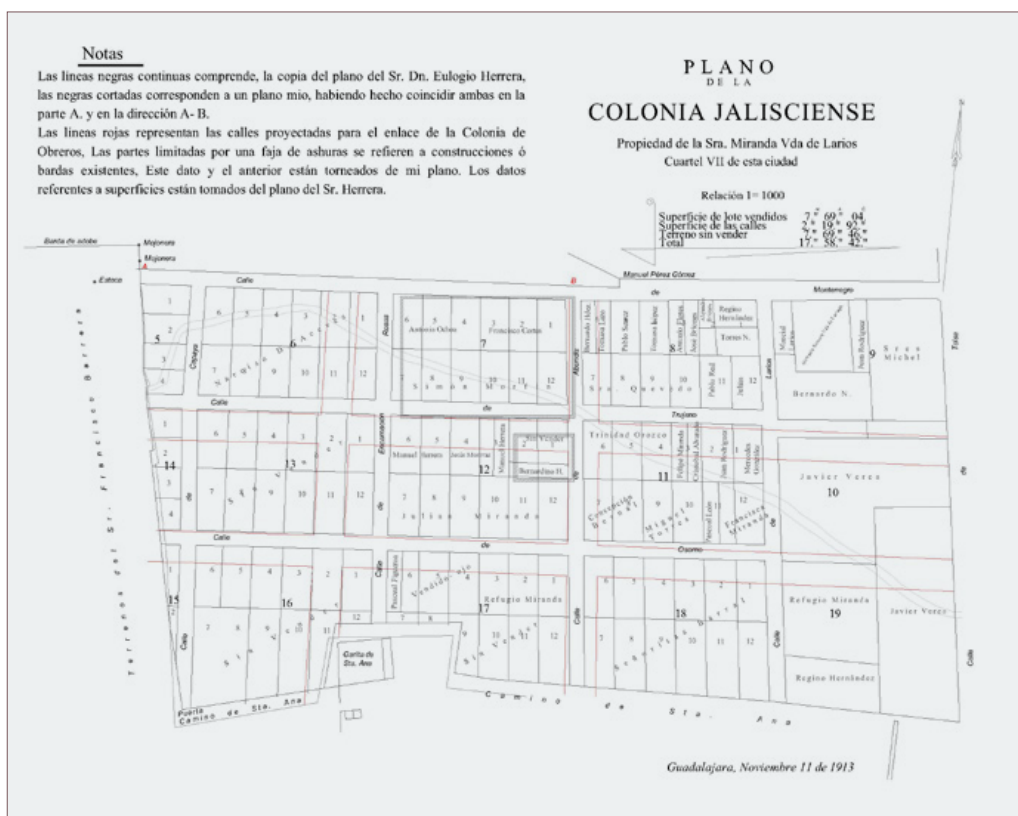
Su superficie en 1913 era de 17.58 ha —sin contar tres hectáreas propiedad de L. Gas y Compañía que se agregaron después—, de las cuales dos estaban destinadas a calles y la mitad de los lotes (unas siete hectáreas) habían sido vendidos, localizados la mayoría en la parte nororiente del plano por donde cruzaba uno de los afluentes del arroyo El Arenal.⁷⁸

El plano definitivo fue aprobado en mayo de 1919 y aunque en éste no se cambió la superficie total de la colonia, sí se realizaron ajustes para conectar las calles de la Jalisciense con el proyecto existente de la “colonia de Obreros”, así nombrada en este plano.

⁷⁷ AGMG. G: I.3.2, PL/1913. Colonias, “Colonia Jalisciense. Calle Tolsa, calle de Montenegro y camino de Sta. Ana, en el cuartel VII de esta ciudad”.

⁷⁸ AGMG. G: I.3.2, PL/1913. Colonias, “Colonia Jalisciense. Calle Tolsa, calle de Montenegro y camino de Sta. Ana, en el cuartel VII de esta ciudad”.

PLANO DE LA COLONIA JALISCIENSE, 1913



Fuente: AGMG. G: I.3.2, PL/1913. Colonias, colonia Jalisciense, digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

Por su parte, la materialización de la colonia Obrera no sucedió hasta 1923; si bien sus orígenes se remontan a 1914, cuando “los señores Ángel Valenzuela y Ricardo Pérez Gallardo solicitaron al C. gobernador sustituto interino del estado, cediera los terrenos ubicados al poniente del parque Agua Azul, para que se estableciera una colonia para los obreros del gobierno”.⁷⁹

⁷⁹ López Moreno, *La cuadrícula en...*, 222-225.

En 1915 se presentó el primer plano para el desarrollo de esta colonia, cuyo nombre hace alusión a la solicitud presentada anteriormente y también refleja las demandas del momento.⁸⁰ A diferencia de los otros asentamientos, en el plano de 1915 se indican algunos servicios y equipamiento, que en los planos de 1922 ya no se representan. Los nuevos proyectos dan cuenta de otras preocupaciones relativas a la modificación de algunas manzanas y a la conexión de las calles con las de las colonias vecinas.⁸¹ Quedó atrás entonces la idea de una pequeña ciudad para obreros que agrupara “servicios, equipamiento y vivienda en un mismo lugar”,⁸² lo que en todo caso llevó a afianzar el modelo urbano de las residenciales.

La colonia Obrera se proyectó sobre 33 ha, integradas por casi nueve hectáreas compradas a un particular en 1916 y por terrenos de propiedad pública empleados como basurero de la ciudad hasta 1923.⁸³ La superficie sobre la que se extendió solo fue superada por la West End y la Reforma;⁸⁴ sin embargo, los seiscientos predios que resultaron de su fraccionamiento eran, por lo general, de menores dimensiones que el resto de los lotes de los asentamientos residenciales, “entre 22.29 y 30 mts. de largo por 7.5 mts. de ancho”,⁸⁵ es decir, entre 167 y 225 metros cuadrados.⁸⁶

⁸⁰ AGMG, planero 9, casillero 12, “Proyecto para la formación de una Colonia Obrera”, 1915; Cristina Alvizo, “La colonia Obrera y la segregación urbana en Guadalajara”, *Revista Historia 2.0*, año III, n.º 6, (2013): 16.

⁸¹ AGMG, planero 9, casillero 12, “Proyecto de Colonia Obrera en los terrenos adyacentes a la Colonia Reforma”, 1922; y plano sin título (copia heliográfica), 16 de diciembre de 1922.

⁸² López Moreno, *La vivienda social...*, 265.

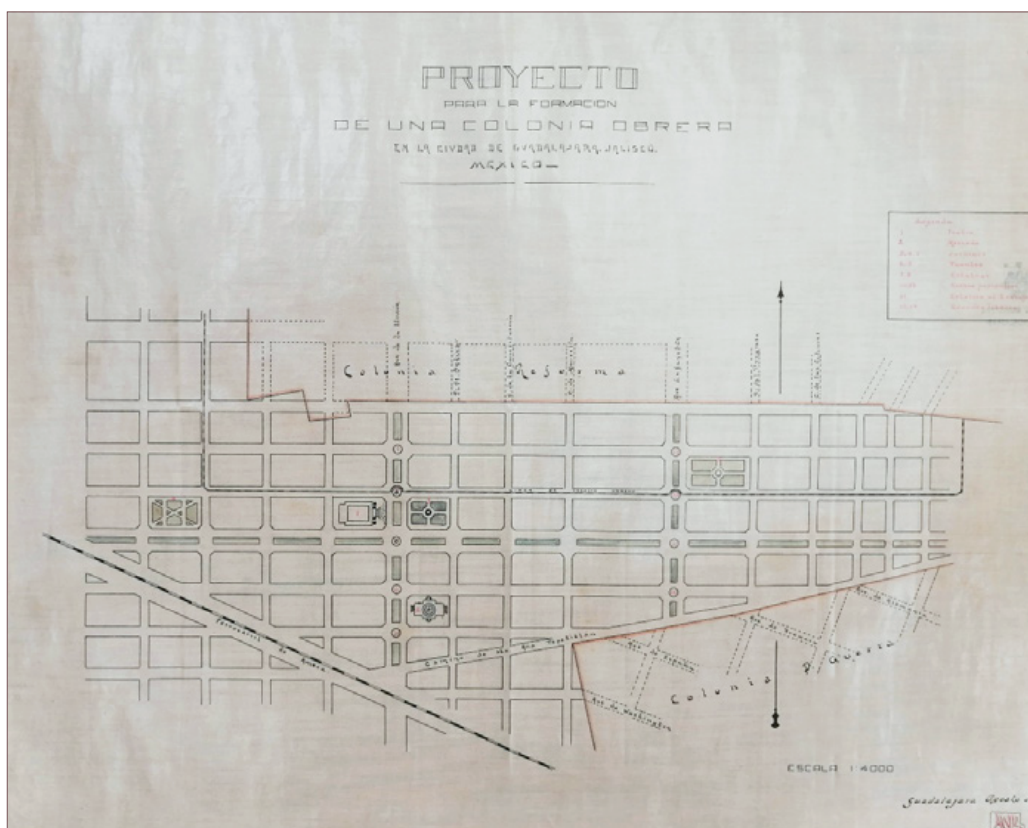
⁸³ López Moreno, *La vivienda social...*, 265.

⁸⁴ López Moreno, *La vivienda social...*, cuadro 2, 220.

⁸⁵ López Moreno, *La vivienda social...*, 265.

⁸⁶ No obstante, hacia los años treinta algunos lotes no construidos en las colonias residenciales se subdividieron para dar lugar a la edificación de varias viviendas más pequeñas.

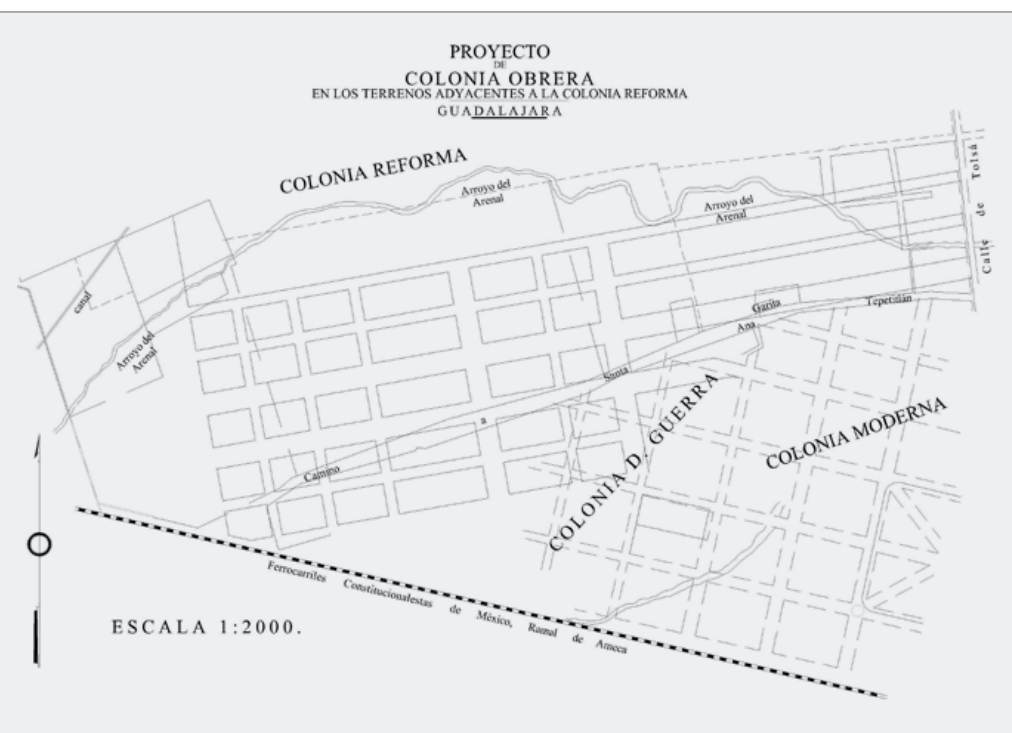
PLANO DEL PROYECTO DE LA COLONIA OBRERA, 1915



Fuente: AGMG, planero 9, casillero 12, "Proyecto para la formación de una Colonia Obrera", 1915. Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

Los límites de la Obrera quedaron así: la colonia Reforma al norte, la Jalisciense al oriente, West End al poniente y Donato Guerra al sur. Otros elementos que intervinieron en la planeación de la traza de dicho asentamiento fue el camino al pueblo de Santa Ana Tepetitlán, una de las vialidades importantes que atravesó la colonia, al igual que las avenidas Lafayette (hoy Chapultepec) y Unión, además de la vía del ferrocarril en el borde inferior.

PLANO DEL PROYECTO DE LA COLONIA OBRERA, 1922



Fuente: AGMG, "Proyecto de Colonia Obrera en los terrenos adyacentes a la Colonia Reforma", planero 9, casillero 12, 1922. Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

El poblamiento de esta colonia trascurrió a lo largo de dos décadas. Los predios fueron otorgados mediante sorteo a seiscientos trabajadores de los más de tres mil que los solicitaron, entre obreros y burócratas,⁸⁷ quienes se comprometieron "a depositar 'una cuota módica semanal' en la Dirección General de Rentas, destinada a sufragar exclusivamente los gastos de construcción de las casas".⁸⁸

⁸⁷ Alvizo, "La colonia Obrera...", 22-23.

⁸⁸ López Moreno, *La vivienda social...*, 266.

No obstante, todavía a finales de 1930 se presentaron solicitudes de licencias de construcción para edificar algunas casas en esta área.⁸⁹

Varias décadas después del establecimiento de las colonias residenciales, no solo su traza urbana había cambiado para lograr mejores conexiones hacia el interior y el exterior del área, sino que también algunos lotes baldíos se subdividieron para dar lugar a la construcción de varias viviendas más pequeñas y maximizar la ganancia. Fueron borrándose ciertas fronteras espaciales y simbólicas entre los asentamientos hasta integrarse algunas de ellas nominativamente a otras de mayor reconocimiento. De igual forma, se difuminaron ciertas barreras sociales con la introducción de servicios, equipamiento, la mudanza de otros muy exclusivos fuera de las colonias e incluso con la migración de habitantes originales de la Obrera, según refiere López Moreno.⁹⁰

Durante el cuarto de siglo transcurrido desde la fundación de las primeras colonias hasta 1923 se produjeron varios desacuerdos entre propietarios, fraccionadores y autoridades locales, según fuera el caso, de los cuales pueden citarse los siguientes: conflictos por la sesión de derechos de calles al municipio, rechazo de planos para la creación de algún asentamiento, discrepancias por la orientación de la traza urbana en algunas o por la modificación del perímetro de manzanas y demanda de infraestructura.

Con la aprobación del *Reglamento de edificación e higiene urbana de Guadalajara* el 15 de agosto de 1923 y su entrada en vigor el 1 de septiembre del mismo año hasta finales de 1947, se normaron algunas atribuciones y derechos que años atrás habían sido materia de discrepancia entre el ayuntamiento, propietarios y fraccionadores.

89 AGMG, Licencias de construcción tramitadas entre 1937-1944.

90 López Moreno, *La cuadrícula en...*, 223.

Si bien cuando se publicó la norma, las colonias residenciales ya habían sido fraccionadas con la aprobación de la autoridad, habría que agregar que en buena medida se sancionaron algunas prácticas comunes de la época y se establecieron algunas reglas: los terrenos urbanizados se encontrarían contiguos a una parte de la ciudad, la solicitud de establecimiento de una colonia se acompañaría de un plano y el nuevo asentamiento debería contar con el agua necesaria para los servicios urbanos, entre otros.⁹¹

Entre las demandas más frecuentes a lo largo del proceso, si tomamos en cuenta el tiempo que trascurrió para que la totalidad de los predios se hallaran contruidos y contaran con los servicios, estuvieron las siguientes: alinearse con las calles existentes; ceder al ayuntamiento las calles y una manzana sin acotar por cada diez con el propósito de destinarlas a plazas, jardines, parques, mercados o escuelas; construir una red de colectores a cargo de los solicitantes; pavimentar las calles y banquetas a cuenta de los dueños; y que los propietarios o concesionarios de manzanas y lotes bardaran su propiedad en un plazo “prudente”.⁹²

LAS FORMAS ARQUITECTÓNICAS DE LA MODERNIDAD

Sin duda, estos asentamientos representaron una de las acciones edificatorias más conspicuas en la ciudad de Guadalajara entre los años

⁹¹ AGMG, Obras Públicas 0147, “Ayuntamiento de Guadalajara, *Reglamento de edificación e higiene urbana de Guadalajara*. Alineamientos rasantes. Expedido por el H. Ayuntamiento el 15 de agosto de 1923, Guadalajara, Tip. Jaime, 1925”, 32-33.

⁹² AGMG, Obras Públicas 0147, “Ayuntamiento de Guadalajara, *Reglamento de edificación...*”, 33-34.

1900-1930 —mucho más visibles una vez concluida la gesta revolucionaria hacia 1921—, con la excepción de las obras de infraestructura y construcciones monumentales erigidas en la traza consolidada de la ciudad entre la primera y la segunda década del siglo xx, a saber: embellecimiento de la Plaza de Armas, ampliación de la Alameda —hoy parque Morelos—, construcción del colector del río San Juan de Dios que dio origen a la avenida Porfirio Díaz —actual calzada Independencia— y la extensión del paseo de la Alameda hasta el Agua Azul, entre otras.⁹³ A ello hay que agregar la edificación de dos inmuebles públicos monumentales pocos años después: las escuelas Constitución (1914-1917) y Reforma (1914-1936),⁹⁴ diseñadas por el ingeniero Alfredo Navarro Branca (1891-1979).⁹⁵

Los proyectos arquitectónicos de las colonias residenciales admitieron elementos tipológicos y espaciales de variadas influencias

93 Tales obras de infraestructura de saneamiento se llevaron a cabo en varios países de América Latina durante las celebraciones del centenario de la Independencia de cada uno.

94 De acuerdo con el programa de las fiestas patrias, la primera piedra de ambos recintos se colocó a las 5 de la tarde del 16 de septiembre de 1914 por el gobernador y comandante militar Manuel M. Diéguez. AGMG, Fiestas, “Se celebra el 104 aniversario de la proclamación de nuestra Independencia nacional”, exp. 11, 1914. La escuela Reforma permanecería inconclusa hasta 1924, fecha en que los ingenieros Aurelio Aceves y Rafael Urzúa retomaron la obra ahora con el propósito de que fuera la sede del Poder Legislativo. Finalmente, en 1934 fue cedido a la Universidad de Guadalajara. Carlos Correa y Sofía Anaya, *Paraninfo de la Universidad de Guadalajara. Tiempo, arte y espacio* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2013), 71.

95 Olga Clarisa Becerra Mercado y Salvador Díaz García, *Alfredo Navarro Branca. Monografías de arquitectos del siglo xx* (Guadalajara: Gobierno del Estado-Universidad de Guadalajara, 2008), 190 y ss.

estilísticas o “estilos”, como se acostumbraba decir.⁹⁶ Durante los primeros años de su construcción aparecieron los *chalets* exóticos o *chalets* suizos, como también se les conoció; “una variante historicista francesa que combinaba elementos de la arquitectura saboyana, inglesa y estadounidense”.⁹⁷

La creación de este tipo de obras en Guadalajara entre 1899 y 1905 se debe al ingeniero Ernesto Fuchs, quien las proyectó con un criterio diferente al resto de las viviendas de la ciudad, en las que habían sido respetados los alineamientos y las colindancias. Estos *chalets* fueron concebidos en su generalidad para familias de extranjeros asentados en Guadalajara: Paulsen, Fourtoul, Stözel, entre otros; lo mismo en la colonia Francesa que en la Americana. Las casas en el centro del lote, con amplios jardines al frente y libre juego en la volumetría eran una realidad en la Ciudad de México desde la década de 1880.⁹⁸

Se edificaron algunas villas a la par de los *chalets*, en las cuales durante las tres primeras décadas del siglo xx se emplearon mayormente formas asociadas con el eclecticismo, todavía del gusto de la élite tapatía y cultivado por varios de los más conocidos constructores de la ciudad a partir de la segunda mitad del siglo xix, entre los que se encontraron Guillermo de Alba, Arnulfo Villaseñor, Alfredo Navarro Branca y Luis Ugarte.

⁹⁶ El sentido de “la palabra ‘estilo’ [...] designaba algo más grave y profundo que un simple repertorio estilístico, puesto que era portador de carácter y significados [...] era algo así como la forma visible que adoptaba una época, un sentimiento o unos valores, dentro de la creencia de que, en arte, forma y contenido son indisolubles”. Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 118.

⁹⁷ Nájjar Fierro, *Ernesto Fuchs...*, 125.

⁹⁸ Katzman, *Introducción a la...*, 82.

**ERNESTO FUCHS, CASA CLOVER LAWN (CA. 1905),
AV. LA PAZ 2000, COLONIA AMERICANA**



Fuente: Fotografía de Beatriz Núñez Miranda, Guadalajara, abril de 2021.

Tales representaciones arquitectónicas fueron criticadas desde 1869 por entendidos en la materia como Manuel Gargollo Parra, profesor de la Academia de Nobles Artes de San Carlos,⁹⁹ quien demandaba la creación de un estilo nuevo pero “apropiado a nuestro país, a nuestras costumbres”, que dejara de lado al eclecticismo.¹⁰⁰ Opinión

⁹⁹ Katzman, *Introducción a la...*, 138.

¹⁰⁰ Carlos Chanfón Olmos, coord. gral., *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. III, *El siglo XX*, coord. por Ramón Vargas Salguero,

similar a la planteada por Camilo Boito (1834-1914), entre otros autores, en la década de 1880, al considerar al eclecticismo como una confusión de lenguajes: “Salvo raras excepciones, no es más que un pasatiempo de la fantasía, una ingeniosa combinación de formas, una divagación de lápices, compases, reglas y escuadras”.¹⁰¹

ALFREDO NAVARRO BRANCA, VILLA ESPERANZA (1912-1915),
JOSÉ GUADALUPE ZUNO 1581, COLONIA REFORMA



Fuente: Fotografía de Beatriz Núñez Miranda, Guadalajara, abril de 2021.

La construcción de *chalets* y villas pronto fue blanco de críticas de profesionales muy reconocidos en la ciudad de Guadalajara. Gabriel

Afirmación del nacionalismo y la modernidad, t. II (Ciudad de México: UNAM, 1998), 261.

¹⁰¹ Benevolo, *Historia de la...*, 280.

Castaños y Ambrosio Ulloa reflexionaron en los textos publicados en mayo y septiembre de 1902, respectivamente,¹⁰² que este tipo de edificaciones no eran adecuadas para las condiciones de la localidad y respondían mucho más al “espíritu de imitación que aún reina entre nosotros [...] con grave perjuicio de la salud y de la comodidad”.¹⁰³

Argumentos similares a los del arquitecto cántabro Leonardo Rucabado Gómez (1875-1918), quien cuestionó el “exotismo” del modernismo y lo consideró “una situación servil de una arquitectura sin alma propia, que no era más que una desmedrada mezcla de los matices que circulaban por el mundo, propugnó el resurgimiento de la arquitectura nacional inspirada en las formas tradicionales”.¹⁰⁴ Juicios a los que se sumaron otros personajes, como Benito Pérez Galdós, quien al referirse a la “arquitectura de beneficencia en Madrid [la] calificó como de ‘perversión del gusto’”.¹⁰⁵

En las colonias residenciales de Guadalajara, como en muchas partes de México desde 1880, el empleo y la diversificación de los componentes materiales fueron más un complemento de las formas historicistas que el motivo principal; es decir,

a pesar del uso de criterios nuevos en cuanto a materiales, todavía no se estaba preparado para desligarse de la tradición: la simetría, las torres

¹⁰² Gabriel Castaños, “La habitación en Jalisco”, *Boletín de la Escuela de Ingenieros de Guadalajara* I, no. 5 (mayo de 1902): 119-126; y Ambrosio Ulloa, “La habitación tipo en Jalisco”, *Boletín de la Escuela de Ingenieros de Guadalajara* I, no. 9 (septiembre de 1902): 241-243.

¹⁰³ Ulloa, “La habitación tipo...”, 243.

¹⁰⁴ Francisco Javier Muñoz Fernández, “La arquitectura racionalista en Bilbao (1927-1950). Tradición y modernidad en la época de la máquina” (tesis doctoral, Universidad del País Vasco, 2011), 14.

¹⁰⁵ Rosario Alemán Hernández, “Las Palmas: ciudad y arquitectura (1874-1924)” (tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1992) vol. II, tomo I, 436.

inútiles, los cupulines en las torres, los arcos de hierro, los roleos en las barandillas, el frontón medieval en la entrada, la reminiscencia de triglifos con gotas en los capiteles.¹⁰⁶

Según Israel Katzman, la mayor parte de la arquitectura que se produjo a lo largo del siglo XIX y, en realidad, hasta después de 1920, difícilmente podría designarse como nacionalista:¹⁰⁷ “La ausencia de consensos sobre las apariencias finales o los estilos adecuados llevaba a una diversidad de alternativas y calidades que sólo podía decidirse por comparación”.¹⁰⁸ Sin embargo, no puede dejar de percibirse una búsqueda, en ciertos casos, de nuevas formas arquitectónicas a partir de la síntesis de estilos del pasado, es decir, bajo el signo de algunas de las variantes no clasicistas.¹⁰⁹

De igual forma, cabe resaltar aquí que estos asentamientos destinados para las élites urbanas serían el lugar propicio para dar continuidad a la discusión acerca de la búsqueda de una arquitectura nacional, sobre la que se argumentaba desde la segunda mitad del siglo XIX.

Tal debate pronto originó, cuando menos, dos bandos entre los constructores que trabajaban en la ciudad de Guadalajara, es decir, entre quienes veían como exótico e “inadecuado para la localidad [...] se estableciera la tendencia al cambio de tipo de habitación, con grave perjuicio de la salud y de la comodidad”,¹¹⁰ y los que abogaban por promover otras formas arquitectónicas y de habitar, al decir de algunos de ellos: modernas e higiénicas.¹¹¹

¹⁰⁶ Katzman, *Introducción a la...*, 396.

¹⁰⁷ Katzman, *Introducción a la...*, 45.

¹⁰⁸ Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 119.

¹⁰⁹ Chanfón Olmos, coord. gral., *Historia de la...*, vol. III, 138.

¹¹⁰ Ambrosio Ulloa, “La habitación tipo...”, 241-243.

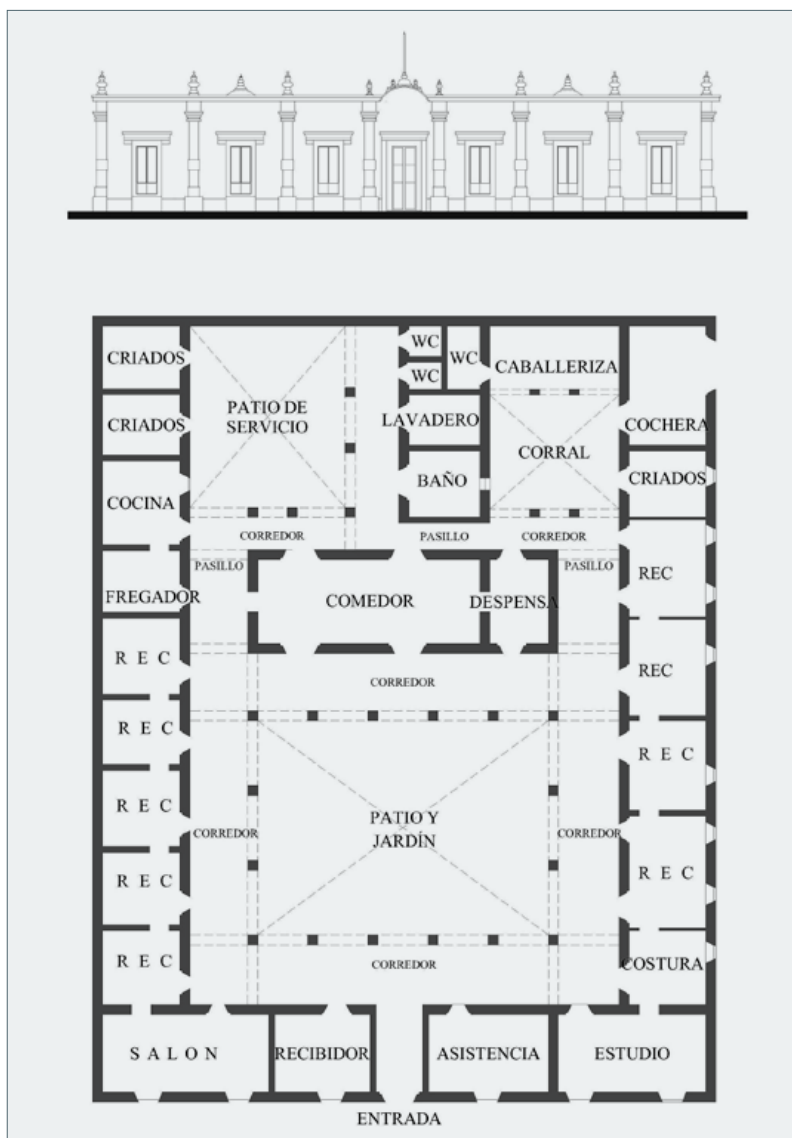
¹¹¹ Vázquez, “Las colonias catrinas...”, 97-98.

**ALFREDO NAVARRO BRANCA, VILLA ESPERANZA (1912-1915),
JOSÉ GUADALUPE ZUNO 1581, COLONIA REFORMA**



Fuente: Fotografía de Beatriz Núñez Miranda, Guadalajara, abril de 2021.

DIBUJO “LA CASA HABITACIÓN TIPO EN JALISCO”; AMBROSIO ULLOA



Fuente: Ulloa, A. “La habitación tipo en Jalisco”. *Boletín de la Escuela de Ingenieros de Guadalajara*, (septiembre de 1902), I (9). Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

**CASA DE LA FAMILIA NAVARRO BRANCA (1917),
AV. VALLARTA, 1581, COLONIA REFORMA**



Fuente: Fotografía de Beatriz Núñez Miranda, Guadalajara, septiembre de 2018.

Así que, aun cuando ambos bandos abogaban por la salud o la higiene, las formas que debía asumir la arquitectura doméstica eran distintas, una anclada en la tradición, en lo que había funcionado, y otra con base en una propuesta urbano-arquitectónica influenciada por lo que se entendió como modernidad hacia 1900; eso sí, en ambos casos “libre de la sequedad y de la rigidez” que se impondría décadas más tarde.¹¹²

El eclecticismo decimonónico pervivió durante las cuatro primeras décadas del siglo xx en países como México y España,¹¹³ aún con la aparición moderada de diversas variantes del modernismo, sobre todo desde finales de los años veinte, cuando se dio paso a la experimentación formal y espacial —lo que incluyó entre otras acciones la subdivisión de predios—, que abarcó desde la introducción del *art déco* —término este último no empleado en la época—¹¹⁴ hasta referencias neocoloniales o neonacionalistas, en las que en ocasiones se integraron elementos neoclásicos, como en la conocida Casa Zuno (1923-1926), la que abrió esta tendencia en las colonias residenciales de la mano de varios artistas plásticos y constructores encabezados por el ingeniero Arnulfo Villaseñor (1868-1953).¹¹⁵

¹¹² Ricardo Bastida cit. por Francisco Javier Muñoz Fernández, “La arquitectura racionalista...”, 13.

¹¹³ La creación de viviendas aisladas de influencia ecléctica también alcanzará a provincias españolas lejanas, o sea, distantes de Madrid, como la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria que, en un contexto de modernización económica —sobre todo asociado con el desarrollo portuario y comercial— llevó a cabo la creación de nuevas urbanizaciones, entre otras acciones urbanas. Véase a Alemán Hernández, “Las Palmas...”.

¹¹⁴ Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 221.

¹¹⁵ Consúltase Cuauhtémoc de Regil, “Entre la tradición y la ruptura”, en *La casa de Tezontle. Monografía de la Casa Zuno* (Guadalajara: Universidad de

La tensión entre la tradición y la modernidad incluyó otras propuestas que autores como Enrique Solana Suárez y Vicente Pérez Carabias han descrito como el regionalismo de los racionalistas,¹¹⁶ lo que de alguna forma trajo de vuelta la discusión planteada por Gabriel Castaños y Ambrosio Ulloa en 1902, acerca de recuperar formas de construir el espacio habitable y con ello las técnicas y materiales tradicionales,¹¹⁷ pero también la filtración de criterios internacionales disimiles, algunos de ellos novedosos, coligados con formas del racionalismo.

El regionalismo se abriría paso asociado a movimientos ideológicos que se desarrollaron por estas fechas; por ejemplo, en Andalucía como respuesta “alternativa regeneracionista a la crisis del Estado de la Restauración”,¹¹⁸ o en la ciudad de Guadalajara, mediante la adaptación con éxito de algunos “esquemas y elementos funcionalistas al saber-hacer tradicional”.¹¹⁹

Guadalajara, 1998), 13-35; y Gloria Becerra, “Una casa viva”, en *La casa de Tezontle. Monografía de la Casa Zuno* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1998), 45-59.

¹¹⁶ Consúltase Solana Suárez, “El regionalismo de...”; y Pérez Carabias, “Miguel Martín-Fernández y Luis Barragán. Deslinde”, *Estudios Jaliscienses*, n.º 92 (2013), 58-67.

¹¹⁷ Estrellita García Fernández, “Textos introductorios a la arquitectura regionalista tapatía”, *Intersticios Sociales*, n.º 14 (septiembre de 2017).

¹¹⁸ Ángel Isac, “Las primeras décadas del siglo xx. Arquitectura en Andalucía”, en *Cien años de arquitectura en Andalucía. El Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea, 1900-2000*, coord. por Plácido González Martínez y Marta Santofimia Albiñana (Sevilla: Consejería de Cultura, 2012, e-ph cuadernos, 3): 25, <http://www.iaph.es/web/canales/publicaciones/cuadernos/eph-cuadernos/>

¹¹⁹ Carlos Chanfón Olmos, coord. gral., *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. iv, *El siglo xx*, coord. por Ramón Vargas Salguero, *Arquitectura de la Revolución y revolución de la arquitectura*, t. i (Ciudad de México: UNAM, 1998), 446.

ARNULFO VILLASEÑOR, CASA DE LA FAMILIA ZUNO (1923-
CA. 1926), JOSÉ G. ZUNO 2226, COLONIA WEST END



Fuente: Fotografía de Beatriz Núñez Miranda, septiembre de 2019.



Fuente: Fotografía de Beatriz Núñez Miranda, septiembre de 2019.

LUIS BARRAGÁN, CASA GONZÁLEZ LUNA (1928),
JOSÉ G. ZUNO 2083, COLONIA REFORMA



Fuente: Fotografía de Beatriz Núñez Miranda, Guadalajara, abril de 2021.

**PEDRO CASTELLANOS, CASA QUIÑONES (1931),
AV. LA PAZ 2231, COLONIA WEST END**



Fuente: Fotografía de Beatriz Núñez Miranda, septiembre de 2018.

Si bien la experiencia urbanística de finales del siglo xix trascendió al siglo xx en ambos lados del Atlántico, su alcance estuvo acotado, primero porque no modificó el estado del urbanismo ni resolvió “plenamente los problemas de las ciudades y los territorios”;¹²⁰ y segundo, porque las actividades constructivas se vieron afectadas en países como México por el movimiento revolucionario de 1910 y, en Europa, entre otras confrontaciones, por el inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914, lo que trastocó dicho proceso de experimentación.

El segundo decenio, como bien afirma Benevolo, “sirve de recordatorio de la múltiple naturaleza del Movimiento Moderno”.¹²¹ Fue a partir de los años veinte que las nuevas ideas urbanas y arquitectónicas se afianzaron tanto en Europa como en América del Norte y América Latina, y Alemania se convirtió entonces en el país de referencia de estas ideas, desde el cual se difundió el nuevo urbanismo hacia otras ciudades occidentales. Estas ideas hicieron posible que, por ejemplo, en capitales españolas o en ciudades latinoamericanas como La Habana y Montevideo, se adoptaran criterios modernos de zonificación en sus ensanches o urbanizaciones.¹²²

No obstante, las nuevas formas arquitectónicas y urbanas tuvieron un ritmo particular de imponerse de acuerdo con la realidad del contexto, en algunos casos por las condiciones locales, como el reducido crecimiento de la población, el escaso protago-

¹²⁰ Benevolo, *Historia de la...*, 378.

¹²¹ Benevolo, *Historia de la...*, 433.

¹²² Francisco Javier Muñoz Fernández, “Fernando García Mercadal y la difusión de nuevas ideas urbanísticas y arquitectónicas en el país Vasco”, *Academia, Boletín Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, anexo III (2017): 271. Arquitectos como Fernando García Mercadal y Luis Lacasa desempeñaron un papel importante en la difusión de estas ideas.

nismo de la burguesía urbana —por ejemplo, Sevilla—¹²³ y/o porque los conflictos sociales y políticos retardaron el empleo de “métodos de proyectar la ciudad basado en argumentos de carácter universalista”.¹²⁴

De manera general, los procesos culturales iniciados desde finales del siglo xix hallaron hacia la tercera década de la naciente centuria la coyuntura económica favorable para continuar la experimentación, pero desde diferentes orientaciones políticas e ideológicas.¹²⁵

¹²³ Isac, “Las primeras décadas...”.

¹²⁴ Salazar Ferro, *Comprender para...*, 48.

¹²⁵ Consúltase Pérez Carabias, “Miguel Martín-Fernández...”, 60.

asuntos de índole política e ideológica, o para ciertas creaciones artísticas —máxime la literatura—; es el caso del ya mencionado Luis González en *La ronda de las generaciones*, en el que se establecen intervalos generacionales que son relativamente similares a los que proponemos.

De esta suerte, el enfoque desde el cual se delimitan estas generaciones y sus epónimos tiene fundamento en las obras construidas en el ámbito local, aunado a las ideas y proyectos que defendieron, lo que los relaciona con el escenario social inmediato.

ENTRE PRAGMÁTICOS Y MODERNISTAS (1898 Y 1933)

La materialización de las obras de la modernidad, tal como ya se dijo, ocuparía distintos sectores de la ciudad, incluida la renovación de viejos edificios, pero principalmente la encontraremos en los nuevos asentamientos, sobre todo residenciales, en los que la vivienda privada sería la protagonista.

En particular dos generaciones nacidas antes de 1900, entre 1858 y 1888, tuvieron la mayor presencia en la fundación y consolidación de estas nuevas áreas residenciales: la pragmática (1898-1914) y la modernista (1919-1933). De allí que la actividad de la generación pragmática se ubique entre 1898, fecha de fundación de las primeras colonias, y 1914, cuando Jalisco participó directamente en las acciones bélicas de la revolución.

En teoría, los miembros de esta generación debieron tener 30 años de edad en 1898 y alrededor de 45 en 1914; pero la realidad es otra, algunos de sus epónimos tendrían una edad madura o alcanzarían los 45 años de edad antes de concluir el ciclo de esta generación³

³ Martín, “La teoría de...”, 104.

—caso de Ambrosio Ulloa (1859-1933) y Ernesto Fuchs (1860-1943)—, o lograrían en buena medida su “máxima actuación, o periodo en el mando de una generación” previo a la treintena —ejemplo de ello fue Guillermo de Alba (1874-1935)—.⁴

Por su parte, la generación modernista tendría su momento de mayor vigor entre 1919, fecha a partir de la cual las acciones armadas disminuyeron en el Estado, y 1933, año que coincide con el impulso a la plástica mexicana, proyección del movimiento moderno en México.⁵ Asimismo, en este último año se produjeron numerosos cambios sociales y políticos en el ámbito local; por mencionar algunos, el primer cierre (en octubre) de la única institución que hasta ese momento formaba ingenieros, la Universidad de Guadalajara, debido al intento de aplicar los acuerdos del Primer Congreso de Universitarios Mexicanos llevado a cabo en el mes de septiembre, en los que se orientaba la educación socialista;⁶ la inestabilidad social provocada por nuevos conflictos entre la Iglesia tapatía y el Gobierno de Jalisco desde mediados de 1932; la pérdida de la autonomía del Estado frente al centro, antes defendida por grupos opositores locales como los zunistas, cuellaristas y romistas; además de modificaciones en las afiliaciones políticas, ahora pro cardenistas.⁷

⁴ Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 17. Para la autora el pleno poder o máxima capacidad de las cuatro primeras generaciones abarca los siguientes periodos: científicos, de 1885 a 1900; pragmáticos, de 1900 a 1915; modernistas, de 1915 a 1930; y panamericanos, de 1930 a 1945. Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 18.

⁵ Pérez Carabias, “Miguel Martín-Fernández...”, 61.

⁶ La reapertura de la universidad se dio en julio de 1937, luego de los cierres de octubre de 1933 y 1934. José María Muriá (dir.). *Historia de Jalisco*. T. IV. *Desde la consolidación del Porfiriato hasta mediados del siglo xx* (Guadalajara: Gobierno de Jalisco, 1982), 537-542.

⁷ Muriá, *Historia de Jalisco...*, 400, 536 y ss.

“ÉXODO” DIBUJO DE J. JESÚS GUERRERO



Fuente: AGMG, Gaceta Municipal de Guadalajara, junio de 1934.

Los constructores que destacaron en los primeros treinta y cinco años de la modernidad arquitectónica y urbana en Guadalajara, compartieron prácticas y experiencias en una etapa de su trayecto profesional con la generación madura de científicos, nacida antes de la Reforma, y con la generación panamericana, cuyos individuos vieron la luz a inicios del siglo xx.

Las condiciones locales, e incluso las relaciones personales, favorecieron que algunos miembros de estas generaciones despuntaran antes de la edad señalada como “momento de poder” —entre los 30 y 45 años—. Véase la trayectoria de Luis Ugarte, sobresaliente educador y constructor nacido en 1877 (dejó de existir en 1974 con 97 años), quien convivió con varias generaciones, desde la pragmática hasta la progresista (en vigor entre 1947 y 1962).

Similar situación fue la de Alfredo Navarro Branca (1891-1979), fallecido a los 88 años de edad, quien a los 23 años y recién egresado en 1914 de la Escuela Libre de Ingenieros (1902-1925) construyó dos obras públicas importantes para Guadalajara: las escuelas Constitución y Reforma, a la par de los trabajos que desempeñaban sus maestros y colegas de la generación pragmática, para posteriormente integrarse a la generación modernista en plenitud de mando e incluso participar en la panamericana (1933-1947) y progresista (1947-1962).

Aunque cada una de estas generaciones, pragmática y modernista, puede distinguirse por sus intenciones, coexistieron en la práctica profesional y aportaron contenidos y repertorios, de acuerdo con el ambiente sociocultural del país y la localidad.

LA GENERACIÓN PRAGMÁTICA (1898-1914)

Comprende a los nacidos entre 1858 y 1873, quienes lograron su actuación más destacada entre 1898 y 1914 aproximadamente, lapso en el que sus principales exponentes desarrollaron sus propuestas crea-

tivas de mayor reconocimiento, tanto en el ámbito constructivo, como en el científico, educativo y, en algunos casos, político.⁸

Desplegaron una intensa actividad constructiva al despuntar el siglo xx, sobre todo en la ciudad de Guadalajara, y en la mayoría de los casos su quehacer se extendió hasta los novecientos cuarenta, aunque con mucho menos fuerza. Esta generación lo mismo se benefició de la demanda edificatoria de la creciente élite urbana desde los años ochenta del siglo xix,⁹ que del ambiente de progreso y objetividad que permitió la realización de proyectos impostergables para una parte de la sociedad nacional que pretendía su ingreso a la modernidad.

El progreso se evidenció de diversas maneras: mediante la multiplicación de instituciones científicas y educativas en el país a partir de la segunda mitad del siglo xix, por ejemplo, la creación en la Ciudad de México de la Asociación de Ingenieros Civiles y Arquitectos en 1868 y en Guadalajara la fundación de la Sociedad de Ingenieros en 1869; la difusión de los avances de la ciencia en diversas revistas especializadas, boletines e informes, como los producidos por el *Boletín de la Sociedad de Ingenieros de Jalisco* entre 1880 y 1887;¹⁰ la realización del primer censo general de población en 1895 a cargo del Ministerio de Fomento, Colonización e Industria; “la elaboración

8 Consúltense Federico de la Torre y Rebeca Vanessa García, *Ambrosio Ulloa. Monografías de arquitectos del siglo xx* (Guadalajara: Gobierno del Estado-Universidad de Guadalajara-ITESO, 2008); y a Jesús Manuel Nájjar Fierro, *Ernesto Fuchs* (Guadalajara: Arquitónica, 2016).

9 Después del Distrito Federal, las entidades más fructíferas en obras arquitectónicas fueron Guanajuato, Puebla, Jalisco, Michoacán, Veracruz y el Estado de México. Katzman, *Arquitectura del...*, 42.

10 Federico de la Torre, *La ingeniería en Jalisco en el siglo xix* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara-Centro de Enseñanza Técnica Industrial, 2000), 156.

de una generación de mapas de Jalisco” que dio inicio en 1898;¹¹ la preparación de varios proyectos de ampliación de la infraestructura hidráulica para la capital jalisciense entre 1892 y 1900 —finalmente se llevaría a cabo el proyecto de Los Colomos entre 1898 y 1900—;¹² así como la participación de diversas disciplinas en exposiciones internacionales desde 1880 hasta 1929,¹³ entre otros.

No obstante, la generación pragmática también se vería perjudicada en sus últimos años más productivos debido a acontecimientos sociales de gran trascendencia, como la Revolución mexicana a partir de noviembre de 1910; si bien Jalisco no se vio afectado por las acciones bélicas sino hasta el 8 de julio de 1914, cuando las fuerzas de Álvaro Obregón ocuparon la ciudad de Guadalajara en su avance desde el Pacífico hacia la capital de la república.¹⁴

Estos profesionales, los pragmáticos, fueron los herederos de la generación del cambio, los científicos (alrededor de 1885 y hasta aproximadamente 1900), quienes no tuvieron “plena conciencia de esta transformación y sólo ahora, con una distancia temporal que permite reconstruir todo el ciclo vital de la época moderna, se puede valorar su situación de bisagra entre dos estructuras históricas”.¹⁵

¹¹ Federico de la Torre, “Por los senderos de la geografía y la astronomía desde Jalisco a finales del siglo XIX”, en *Actores y espacios de la geografía y la historia natural de México, siglos XVIII–XX*, coord. por Luz Fernanda Azuela Bernal y Rodrigo Vega Ortega (Ciudad de México: UNAM, 2015), 155.

¹² De la Torre, “Por los senderos...”, 161.

¹³ Mauricio Tenorio Trillo, *Artífugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880–1930* (Ciudad de México: FCE, 1998).

¹⁴ Muriá, *Historia de Jalisco...*, 215, 229–232.

¹⁵ Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 21. Entre algunos de estos profesionales puede nombrarse a Gabriel Castaños (1839–1905), José Genaro Vergara Castaños (1838–1923) y Domingo Torres García (¿?). De la Torre,

La generación pragmática se identifica por su “espíritu práctico”, su “invención técnica”, su atención a las nuevas ideas y por ser descendientes de la confianza en el progreso que había distinguido a la generación anterior, los cientificistas. Los pragmáticos estaban convencidos de que inauguraban un periodo moderno.¹⁶

Varios de estos profesionales tuvieron una importante actuación en la introducción de la infraestructura y el equipamiento público, en la formación de constructores durante las primeras décadas del siglo xx, en la organización de asociaciones de profesionales y en la creación de normas relativas a la construcción.

Muestra de lo anterior son los ingenieros mexicanos, la mayoría de ellos nacidos en Jalisco, Carlos Fernando de Landero Castaños (1858-1930), Ambrosio Ulloa González (1859-1933), Arnulfo Villaseñor Carrillo (1868-1953) y Luis Ugarte Vizcaíno (1877-1974), formados los dos primeros en el Instituto de Ciencias de Jalisco,¹⁷ en la Escuela de Ingenieros de Jalisco (1883-1896) el tercero y en la Escuela Nacional de Ingenieros de México (1883-1910) el último.¹⁸

“Por los senderos...”, 134 y ss.; Federico de la Torre, “Geología y nuevos materiales de construcción: el suelo de Guadalajara en la mira del inventor Genaro Vergara, a finales del siglo xix”, en *Estudios geográficos y naturalistas, siglos xix y xx*, coord. por Luz Fernanda Azuela y Rodrigo Vega Ortega (Ciudad de México: UNAM, 2017), 153 y ss.

¹⁶ Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 81-82.

¹⁷ Institución fundada por el Congreso estatal en 1827 y que alternó su existencia con la antigua Universidad de Guadalajara. Angélica Peregrina, *Ni Universidad ni Instituto: educación superior y política en Guadalajara, 1867-1925* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara-El Colegio de Jalisco, 2006), 82-83.

¹⁸ G. Tanamachi Castro y M. de la Paz Ramos Lara, “La Escuela Nacional de Ingenieros, fundamental en el nacimiento de la física profesional en México”, *Revista Mexicana de Física*, vol. 60, n.º 2 (jul.-dic. 2014): 118-119, <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?scrip->

Carlos F. de Landero obtuvo, además del título de Ingeniero Topógrafo en 1875 en el Instituto de Ciencias de Jalisco, el de Ensayador en 1876 por la misma institución y el de Ingeniero Geógrafo en 1887 por la Escuela de Ingenieros de Jalisco.¹⁹ Por su parte, Ambrosio Ulloa se tituló en 1880 como ingeniero, abogado y notario. Desarrolló una importante actividad profesional durante el predominio de la generación de los científicos, además de la desplegada en el periodo de vigor de la pragmática.²⁰ Tanto De Landero como Ulloa fueron reconocidos por la generación científica, predominante a finales del siglo xix.

En cuanto al ingeniero Villaseñor, sus intereses profesionales abarcaron desde la jurisprudencia (se tituló en 1892), el arte, la construcción arquitectónica hasta la política. Mantuvo una relación cercana con connotados artistas nacionales como Gerardo Murillo, David Alfaro Siqueiros, Carlos Orozco y Xavier Guerrero —algunos de los cuales integraron el Centro Bohemio fundado en 1912— y edificó varias casonas para miembros de la élite tapatía, entre las que destacan la de Enrique Álvarez del Castillo, Jesús Flores y José Guadalupe Zuno, lo mismo en el centro de la ciudad que en las colonias residenciales.²¹

t=sci_arttext&pid=S1870-35422014000200006&Ing=es&nrm=iso. En este sentido coincide con Luis González, quien indica que “la gente ilustre de aquella generación recibió una cultura chic, llena de moños y cintas. Sólo uno de cada diez se salió del aula prematuramente, que no del carril cultural”. González, *La ronda de...*, 53.

¹⁹ De la Torre, “Por los senderos...”, 151-152 y 158.

²⁰ De la Torre y García, *Ambrosio Ulloa...*

²¹ Avelino Sordo Vilchis, “La casa de tezontle”, en *La casa de tezontle. Monografía de la Casa Zuno* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1998), 10; y

Entre tanto, Luis Ugarte, el más joven de estos profesionales, tuvo contacto desde 1896, al ingresar a la Escuela de Ingenieros del Estado de Jalisco, con destacados ingenieros y miembros activos de la Sociedad de Ingenieros de Jalisco (1869) como Ambrosio Ulloa, Antonio Arroniz y Agustín V. Pascal, quienes se desempeñaban en dicha institución educativa como secretario el primero y profesores de geometría descriptiva, cálculo y topografía, los otros. Al cerrar sus puertas la Escuela de Ingenieros en ese mismo año, Ugarte se vio obligado a trasladarse a la Ciudad de México para continuar sus estudios de ingeniería civil en Escuela Nacional de Ingenieros.²² Las habilidades adquiridas y las relaciones forjadas desde entonces le valieron para que después de titulado en junio de 1902, acometiera diversas obras en la entidad jalisciense y también fuera de ella.

Los antes mencionados, además de participar en la ejecución de obras arquitectónicas y de infraestructura, y de desempeñarse en algún cargo público, tuvieron una destacada labor en la enseñanza de la ingeniería y contribuyeron a la formación de instituciones relacionadas con estas carreras, tales como la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara (1902-1925), la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas de la Universidad de Guadalajara (1925) y la Escuela de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Guadalajara (1935).²³

Ramiro Villaseñor y Villaseñor, *Las calles históricas de Guadalajara*, t. 1 (Guadalajara: Gobierno del Estado, 2011), 164-182.

²² Alison Hermosillo Bagwell, *Luis Ugarte. Monografías de arquitectos del siglo XX* (Guadalajara: Gobierno del Estado-Escuela Superior de Arquitectura, 2010), 28-31; De la Torre, "Por los senderos...", 138.

²³ Consúltase De la Torre y García, *Ambrosio Ulloa...*; De la Torre, "Por los senderos..."; y Hermosillo Bagwell, *Luis Ugarte....*

Entretanto, otros ingenieros de la misma generación se distinguieron por su actividad constructiva privada predominantemente, la que condujo a algunos a integrarse en calidad de expertos y/o socios de las compañías que se disputaron “el favor del mercado” a partir de 1898.²⁴ Quizá, más que otros de su generación, estos profesionales respaldaron la apuesta por una nueva forma de habitar y producir arquitectura, que incluso llevó a varios de ellos a construir sus propias residencias y oficinas en algunas de las colonias residenciales, aun cuando el número de inmuebles edificados en esta primera etapa era escaso.

Guillermo de Alba (Ciudad de México, 1874-1935) es uno de esos ejemplos. Egresó en 1895 de la Escuela de Ingenieros de Jalisco e intervino en las reformas propuestas para la colonia Americana en agosto de 1903,²⁵ cuando todavía no cumplía los 30 años de edad, así como en el diseño de la colonia Moderna, cuya solicitud de urbanización fue presentada por los hermanos Vizcaíno al Ayuntamiento de Guadalajara el 19 de mayo de 1906²⁶ —aunque en diciembre de 1910 se modificó parte del diseño y extensión de la misma—. ²⁷

²⁴ Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 81.

²⁵ AGMG, Obras Públicas, “El señor Daniel F. Jone remite para su aprobación el plano de una serie de manzanas que va a construirse en el extremo S.O de la ciudad. Incidentes relativos Colonia Americana”. Se incluye la solicitud de modificación de la colonia presentada por Winfield S. Swayze el 11 de agosto de 1903, exp. 38, 1898 a 1904.

²⁶ AGMG, Obras Públicas, “Lic. José Pérez Verdía remite un memorándum del contrato celebrado entre los señores Vizcaynos Hnos. para la construcción de la colonia Moderna en esta ciudad”, exp. 26, Guadalajara, 7 de enero de 1916.

²⁷ López Moreno, *La cuadrícula en...*, 167.

El trabajo del ingeniero de Alba abarcó también la edificación de diversos inmuebles en la Americana, Moderna y Reforma, al igual que en otros lugares del estado y el país.²⁸ Aunque tal vez entre sus numerosas edificaciones, la estación de ferrocarril en Chapala, el Hotel Fénix en el centro de Guadalajara, el *chalet* del general Diéguez en la colonia Reforma y la Casa de los Abanicos en la Americana, constituyan obras representativas de la invención que caracterizó a la generación pragmática.

No obstante, si algún ingeniero obtuvo notoriedad en esta primera etapa, probablemente tanto como Ambrosio Ulloa, y se ajusta a las características descritas para la generación de los inventores, es Ernesto Fuchs; nacido en 1860 en Meiningen, hoy perteneciente a Alemania, y naturalizado estadounidense. Estudió ingeniería en el American School of Correspondence desde Guadalajara, de la cual obtuvo su título en 1898,²⁹ el mismo año en que se integró a la Compañía Jalisciense de Construcciones S.A. en “calidad de socio industrial encargado del diseño y la ejecución técnica del proyecto y la promoción inmobiliaria” de la colonia Francesa.³⁰

Su colaboración en la compañía con una edad cercana a finalizar la cuarta década (38 años) permitió que interviniera en el trazo de la colonia y llevara a cabo cuantiosos proyectos de obras arquitectónicas; inclusive, en 1931 llegó a autodesignarse fundador de la primera colonia higiénica en el país. No obstante, para algunos contemporáneos fue “un extraño y pintoresco personaje”.³¹

²⁸Traslaviña, *Guillermo de Alba*, 44 y ss.

²⁹ Nájjar Fierro, *Ernesto Fuchs...*, 17 y 23.

³⁰ López Moreno, *La vivienda social...*, 216.

³¹ Severo Díaz, cit. por Vázquez, "Las colonias catrinas...", 93.

Aunque la Compañía Jalisciense se desintegró en marzo de 1899, casi un año después de fundada, la actuación de Fuchs en la construcción de la colonia Francesa se incrementó una vez que él y su socio, el ingeniero Carlos Fernando de Landero,³² compraron a la compañía los terrenos no comercializados en agosto de 1900.³³

Ciertas decisiones que tomaron en materia urbana en estos primeros años les acarrearón no pocos conflictos, lo mismo con los propietarios de los predios ya vendidos que con el ayuntamiento tapatío; dos ejemplos de éstos fueron el pretender ensanchar banquetas de la colonia en 1904³⁴ y privatizar algunas vialidades entre 1903 y 1905.³⁵

³² Ingeniero que, como hemos mencionado, desarrolló una importante actividad profesional tanto en la etapa científicista como la pragmática; como ejemplo de ello puede mencionarse el análisis sobre la diversidad mineralógica de Jalisco que realizó con 26 años de edad. De la Torre, “Geología y nuevos...”, 153 y 157.

³³ De igual forma, unos meses después la compañía vendería a Ernesto Fuchs y Carlos F. de Landero los terrenos reservados para calles, de los cuales en 1904 intentó Fuchs obtener beneficio, lo que acarrearía el descontento de los propietarios y problemas con autoridades. Nájar Fierro, *Ernesto Fuchs...*, 107. Al inicio de ese mismo año, 1904, Fuchs había intentado modificar el ancho de las banquetas y con ello reducir el de las calles, pretensión que sería desaprobada por el ayuntamiento por no convenir al tránsito de tranvías y carruajes y ser contraria a los intereses de los propietarios. AGMG, Obras Públicas, “Ernesto Fuchs Ing. pide se le conceda autorización para construir de 3 metros de anchura las banquetas de las fincas de la Colonia Francesa”, exp. 11, 17 de enero de 1904.

³⁴ AGMG, Obras Públicas, “Ernesto Fuchs Ing. Pide...”, exp. 11, 17 de enero de 1904.

³⁵ AGMG, G.2.1, plano explicativo de la entrega de calles propiedad de los Sres. Landero y Fuchs; de la plazuela del Espíritu Santo a la calle de la Casa Ochavada, PL/1905.

La intervención constructiva de Fuchs fue extensa, máxime después de 1903 con más de 43 años de edad. La mayoría de sus obras se localizan en la colonia Francesa (más de treinta),³⁶ además de la construcción de un arco que él y su socio donaron al Ayuntamiento de Guadalajara en 1906.³⁷ También a este ingeniero se deben numerosos inventos y patentes,³⁸ así como la edificación de inmuebles en las colonias Americana, Reforma y otras áreas de la ciudad.

Otro miembro de esta generación fue Luis Ugarte, quien a pesar de haber nacido en 1877 (murió en 1974 con 97 años), cuatro años después que el intervalo definido para esta generación, luego de titularse en la Escuela Libre de Ingenieros a los 25 años, sería acreedor a varias obras de infraestructura fuera y dentro del estado, así como a la edificación de viviendas para connotados miembros de la élite tapatía como los Cañedo.

A la par de estas actividades, Ugarte también llevó a cabo numerosas construcciones, ex profeso o reparaciones, de variados repertorios que abarcaron desde proyectos religiosos, de salud, administrativos, comerciales, hasta la construcción de viviendas, algunas de las cuales se levantaron en terrenos de la colonia Reforma.³⁹ Este ingeniero de larga y fructífera vida trascendió a la generación pragmática y se integró plenamente a la modernista; asimismo, participó de manera activa como constructor y docente durante el periodo de vigor de la panamericana (1933-1947) y la progresista (1947-1962).

.....
³⁶ Véase plano de la “colonia Francesa hasta 1942”, en Nájjar Fierro, *Ernesto Fuchs...*, 102-103.

³⁷ AGMG, Obras Públicas, “Ernesto Fuchs y Carlos F. de Landero ceden al gobierno [municipal] un arco de hierro instalado en la Colonia Francesa, calle de Hidalgo”, exp. 51, escritura firmada el 4 de diciembre de 1906.

³⁸ Nájjar Fierro, *Ernesto Fuchs...*, 71-98.

³⁹ Hermosillo Bagwell, *Luis Ugarte...*, 51 y ss.

Sus diversas actuaciones lo llevaron a incorporarse como docente a la Escuela Libre de Ingenieros hacia 1915 y con el cierre de ésta se integró a la planta de maestros de la Universidad de Guadalajara en 1925.⁴⁰ La disputa por la educación socialista condujo a este actor, junto con otros profesionales y estudiantes, a fundar en 1935 la Universidad Autónoma de Occidente (más adelante renombrada como Universidad Autónoma Guadalajara), en la cual fungió desde su inauguración hasta 1968 como director de la Escuela de Ingeniería, además de desempeñarse en otros cargos administrativos.⁴¹

La generación pragmática, como cualquier otra, nunca se expresó como un bloque homogéneo. Acaso Ernesto Fuchs y Ambrosio Ulloa representan las dos líneas de pensamiento principales entre los miembros de dicha generación. El primero hizo de las nuevas formas de habitar su distintivo; mientras que el segundo abogó por recuperar formas de construir el espacio habitable probadas por el tiempo y adecuadas a los lugares. Fuchs dio rienda suelta a su postura en las nuevas colonias residenciales; Ulloa, por su parte, lo seguiría intentado en las obras que construyó fuera de estas áreas, además de trasmitirlo como docente de la Escuela Libre de Ingenieros.

EL IMPASSE CONSTRUCTIVO (1914-1919) Y LOS MODERNISTAS (1919-1933)

De mediados de 1914 a 1919 (alrededor de cuatro años) se produjo un *impasse* constructivo generalizado que también afectó a las colonias residenciales; éste se debió a la inestabilidad social en el estado.⁴²

⁴⁰ Hermosillo Bagwell, *Luis Ugarte...*, 31-41.

⁴¹ Hermosillo Bagwell, *Luis Ugarte...*, 39-42.

⁴² López Moreno, *La vivienda social...*, 293.

No obstante, en este periodo también se iniciaron obras públicas transcendentales para el grupo que había alcanzado el poder político; entre ellas se encuentran los proyectos ya mencionados de las escuelas Constitución (1914-1917) y Reforma (1914-1936), encomendados a Alfredo Navarro Branca (1891-1979).

En ese entonces Navarro Branca era un joven recién graduado como ingeniero, con buenas relaciones sociales y cercanía con el poder político, en particular con el general Manuel M. Diéguez, al frente del gobierno de Jalisco entre junio de 1914 y septiembre de 1917, y quizá también con el licenciado Manuel Aguirre Berlanga —quien fungió en tres oportunidades como gobernador sustituto—,⁴³ lo que posibilitó, como a muchos jóvenes profesionistas, “médicos, ingenieros y maestros [que] tuvieron su primera oportunidad en la política”,⁴⁴ que le fueran asignadas ambas obras de gran transcendencia para el proyecto revolucionario, mismas que en la cuestión formal siguieron las ideas de la generación pragmática todavía en vigor, es decir, de estilo ecléctico academicista.⁴⁵

Hacia 1914 la generación de los inventores comenzó a compartir su actividad profesional con un grupo de constructores más jóve-

⁴³ Guillermo F. Margadant, “Semblanza de Manuel Aguirre Berlanga diputado del primer distrito de Saltillo a la constituyente de 1916/1917”, en *La Constitución mexicana de 1917. Ideólogos, el núcleo fundador y otros constituyentes* (Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 1990), 205-206 <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4225/14.pdf>.

⁴⁴ Mario Aldana Rendón, “La construcción del proyecto social de la revolución mexicana”, *Estudios Jaliscienses*, n.º 97 (2014), 11.

⁴⁵ Acerca de la activa vida social de Navarro Branca véase Becerra Mercado y Díaz García, *Alfredo Navarro Branca...*, 29-56.

nes que constituirían la generación modernista alrededor de 1919, casi todos egresados de la Escuela Libre de Ingenieros.⁴⁶

La generación modernista estuvo marcada por la inestabilidad social del país causada por varios factores regionales, nacionales e incluso internacionales: en primera instancia la Revolución (1910-1921), le siguió el conflicto armado entre la Iglesia mexicana y el Estado (1926 y 1929) conocido como la Guerra Cristera —que afectó sobremanera a la región del Bajío y del Occidente—; y a ello se le sumó la crisis mundial de 1929. No debe dejarse de lado el debate sobre el sistema de enseñanza nacional que llevó al cierre de la Universidad de Guadalajara en los años treinta, para entonces la única institución en el estado en la que se impartían estudios de ingeniería relacionados con la construcción.

A diferencia de la generación pragmática, la modernista desarrolló su actividad constructiva en una población que había pasado de 119 468 habitantes en 1910 a 143 376 en 1921;⁴⁷ en otras palabras, se desarrollaron en una ciudad en crecimiento, sobre áreas en su mayoría ya fraccionadas y urbanizadas por la generación que le antecedió. Dicha evolución ocurrió a un ritmo más acelerado que también afectaba el transitar cotidiano, que poco a poco había impuesto una mayor presencia de peatones, “bicicletas y tranvías eléctricos

⁴⁶ La última fecha coincide con el cierre de la Escuela Libre de Ingenieros y la apertura de la Universidad de Guadalajara. No obstante, de 1926 y hasta 1938 la Escuela Libre de Ingenieros otorgó títulos de ingenieros que fueron avalados por la Universidad de Guadalajara. De la Torre y García, *Ambrosio Ulloa...*, 135.

⁴⁷ *Censo general de habitantes, 1921. Estado de Jalisco*. (México: Departamento de la Estadística Nacional, 1926).

(*ca.* 1907) [que cohabitaban] en el espacio público con vehículos de motor, los que desde 1904 recorrían las calles de Guadalajara".⁴⁸

Como todos los profesionales de la construcción activos, esta generación debió sujetarse a nuevos reglamentos y leyes en materia urbana y de edificación, máxime a partir de 1923 con la entrada en vigor del *Reglamento de edificación e higiene urbana de Guadalajara* el 1 de septiembre de ese mismo año y vigente hasta finales de 1947, cuando fue sustituido por el *Reglamento de las construcciones y de los servicios urbanos en el Municipio de Guadalajara*.⁴⁹

La modernista tuvo sus años de máxima actuación a partir de 1919 y hasta alrededor de 1933; corresponde a los nacidos entre 1873 y 1888. Esta generación, en el caso de México y en particular de Guadalajara, se hizo sentir con fuerza unos años después de concluida la gesta revolucionaria —lapso que los separa por más de un quinquenio con la secuencia planteada por Silvia Arango—. No obstante, todavía a mediados de 1940 muchos de ellos se mantenían vigentes, si nos atenemos a las solicitudes de licencias de construcción en las cuales aparecen algunos de estos constructores como responsables de un proyecto y/o encargados de las obras.⁵⁰

Aunque esta generación estuvo integrada por un grupo más numeroso que la pragmática, no incidió de igual forma en el proyecto urbano de Guadalajara. Sin embargo, algunos de los integrantes de la modernista realizaron labores semejantes a la de aquellos: practicaron la docencia y se desempeñaron como funcionarios en

⁴⁸ Estrellita García Fernández, "Permanencia y cambio...", 119.

⁴⁹ AGMG, Obras Públicas 0147, “Ayuntamiento de Guadalajara, *Reglamento de edificación...; y Reglamento de las construcciones y de los servicios urbanos en el Municipio de Guadalajara*, aprobado por el Ayuntamiento de la ciudad en sesión ordinaria celebrada el 27 de noviembre de 1947.

⁵⁰ AGMG, licencias de construcción entre 1937-1944.

instituciones públicas; entre otros, los ingenieros Salvador Ulloa Martínez Negrete (1883-¿?) y Aurelio Aceves (1887-1946), quienes fungieron como director de Aguas de Guadalajara, y el último también como director de Obras Públicas de Guadalajara y director de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Guadalajara.⁵¹

Al igual que ocurrió entre la generación científicista y la pragmática, algunos jóvenes con presencia desde el periodo anterior ahora alcanzaban la edad de poder con amplia experiencia para distanciarse de la precedente y asumirse como parte de una nueva: la modernista.

Muestra de lo anterior fueron Luis Ugarte (1877-1974) y Alfredo Navarro Branca (1891-1979). Sobre el primero solo se añade que alcanzó los 30 años en 1907 y la edad madura en 1922, aunque su condición como profesional se prolongó hasta su novena década de vida.

Navarro Branca fue un connotado constructor que cumplió los 30 años de edad en 1921 y los 45 en 1936; nació en la ciudad de Guadalajara y disfrutó de una larga vida, 88 años. En el plano profesional fue de la preferencia de los tapatíos, por lo que tuvo la oportunidad de construir numerosos edificios en la ciudad: las escuelas Constitución y Reforma ya mencionadas —de las cuales solo se conserva la última, sede del Paraninfo y del Museo Universitario de Arte (MUSA) de la Universidad de Guadalajara—,⁵² así como numerosas viviendas en las colonias Americana, Obrera y Reforma, incluida su vivienda en esta última.⁵³ Además, cabe mencionar que fue director de Obras Públicas de Guadalajara en dos periodos diferentes, de 1914 a 1917 y de 1934 a 1935.⁵⁴

51 De la Torre y García, *Ambrosio Ulloa...*, 148-149.

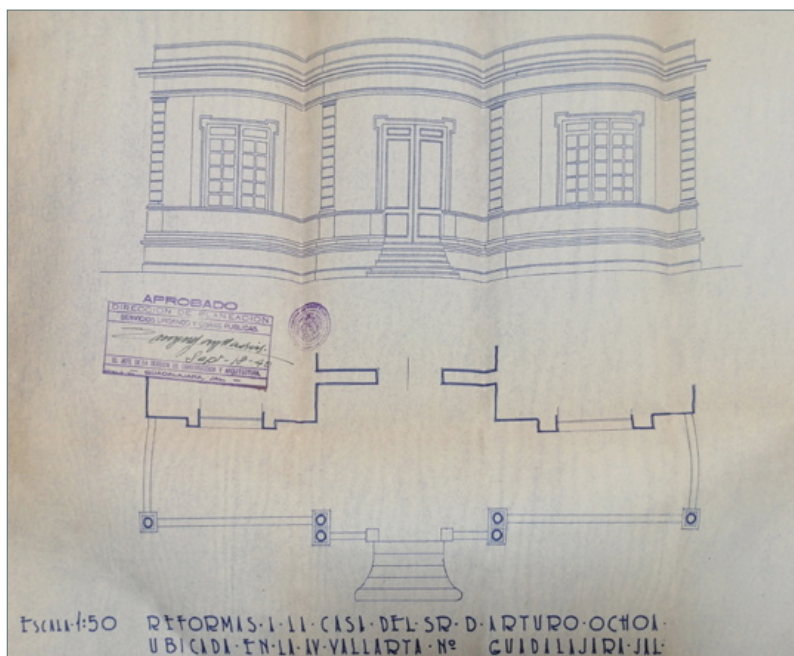
52 La construcción de esta escuela se interrumpió en 1917 y terminó hasta 1936 con la participación de los ingenieros Aurelio Aceves y Rafael Urzúa. Correa y Anaya, *Paraninfo de la Universidad...*, 53-54.

53 Becerra Mercado y Díaz García, *Alfredo Navarro...*

54 Becerra Mercado y Díaz García, *Alfredo Navarro...*, 59.

Las propuestas formales que llevó a cabo esta generación vinieron a ensanchar la diversidad de formas anteriores, sobre todo en las áreas residenciales, en las que el eclecticismo todavía se mantenía en el gusto de las élites. La recurrencia a elementos ornamentales fue tal que favoreció la proliferación de “talleres y fábricas dedicados a la elaboración de productos moldeados de cemento”, ladrillos refractarios, mosaicos, piedras artificiales,⁵⁵ en los que la generación de los inventores tuvo un particular desempeño.

PROYECTO DE REFORMAS DEL CORREDOR DE UNA CASA
HABITACIÓN UBICADA EN LA AV. VALLARTA, COLONIA REFORMA



Fuente: AGMG, exp. 150, solicitud de licencia de construcción presentada por el ingeniero Luis Ugarte en 1940.

⁵⁵ Nájjar Fierro, *Ernesto Fuchs...*, 83.

A finales de la segunda década del siglo xx, el número de ingenieros-constructores que intervinieron en la edificación de las colonias populares y residenciales fue cada vez mayor. Para entonces la Escuela Libre de Ingenieros ya había titulado a 62 profesionales entre 1903 y 1919, todos egresados de alguna de las disciplinas relacionadas con obras civiles y/o arquitectónicas.⁵⁶

Por consiguiente, además de los profesionales en vigor, encontraremos a jóvenes constructores, menores de 30 años, que hacia finales de 1920 comenzaron a tener presencia e incluso a adaptar algunas nuevas ideas formales que se tejían entre la racionalidad, el regionalismo y el exotismo; dicho de otro modo, son años en los que se manifestó la intersección generacional.⁵⁷

Entre esos jóvenes —algunos de ellos bisagra entre generaciones— incluimos ingenieros como José de Jesús Acero, Daniel C. Vázquez, Salvador Ulloa, Gustavo Ramírez Santoscoy, Aurelio Aceves, Teodoro Kunhardt, Rafael Prieto Souza, Juan José Barragán, Filiberto López Aranda y José Núñez Galindo, todos graduados en la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara antes de 1920 y que, en su mayoría, se mantuvieron en el ejercicio profesional más allá de la década de los cuarenta. Construyeron tanto en el área de las colonias residenciales como en otras partes de la ciudad e integraron la generación panamericana que desde finales de los años veinte comenzó abrirse paso.⁵⁸

Aunque ciertos modernistas también participaron en política, sobre todo en asuntos relacionados con las obras públicas, no tu-

56 De la Torre y García, *Ambrosio Ulloa...*, cuadro 7, 130-132.

57 Arango Cardinal, *Ciudad y arquitectura...*, 182.

58 De la Torre y García, *Ambrosio Ulloa...*, 131; y AGMG, licencias de construcción entre 1937-1944.

vieron el poder de la generación pragmática. No obstante, les preocupó la construcción de parques o jardines, visión compartida por muchos miembros de la sociedad, y trataron de incidir en el mejoramiento de la imagen urbana, a pesar de que fueron tiempos poco propicios, en especial en Guadalajara, para la ampliación del repertorio de ocio y esparcimiento. De este modo, “la vida cotidiana no estuvo exenta de placeres y de un peculiar colorido producto de las nuevas diversiones públicas y la presencia en Guadalajara de un grupo de intelectuales que en los años posteriores ganaría fama tanto a escala nacional como internacional”.⁵⁹

Esta generación de constructores coincidió con los modernistas de América Latina en cuanto a la pretensión del ocio⁶⁰ y la idealización del habitar,⁶¹ del que supieron contagiar a otros actores de la sociedad:

La Colonia Reforma es en la actualidad el paseo favorito de nuestra sociedad, que por las tardes, afluye a la hermosa Avenida Lafayette a respirar aire puro y a descansar de la atmósfera asfixiante de la ciudad. Los domingos, especialmente, cuando todo el mundo descansa, busca en la Colonia Reforma la tranquilidad y el esparcimiento que no se obtienen en otra parte.

El Club Deportivo Guadalajara situado en dicha Colonia, atrae domingo a domingo numerosos espectadores a los juegos de deporte que constantemente se celebran en esos campos.

.....
⁵⁹ Del Palacio Montiel, “...El vivir, mitad...”, 133.

⁶⁰ Esta aspiración se hizo más notoria después de marzo de 1932 con la aprobación de la Ley Federal del Trabajo, en la que se dispuso que los trabajadores mexicanos disfrutaran de un periodo de vacaciones anual remunerado, lo cual se manifestó paulatinamente en el incremento de turistas nacionales y en su inclusión en las campañas de divulgación de los atractivos del país.

⁶¹ Arango, *Ciudad y arquitectura...*, 153-156.

Es de celebrarse que nuestra capital cuente con un verdadero sitio de recreo y es seguro que día a día aumentará en número de visitantes, aprovechando las facilidades que presta el magnífico servicio de tranvías que, partiendo del centro, recorre la Colonia en su mayor parte.⁶²

A diferencia de los epónimos de la etapa precedente, Luis Ugarte y Alfredo Navarro Branca no tuvieron igual presencia en el debate de las ideas relacionadas con el ámbito urbano y arquitectónico, aunque no por ello debe dejar de reconocerse su participación en la enseñanza de la ingeniería y la arquitectura, así como su amplia actividad constructiva; “un estilo personal y [de] innovación lingüística” relacionado con la ideología dominante de la sociedad,⁶³ que los llevó a introducir modificaciones modernizadoras en sus obras a partir de los años treinta.

PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA HABITACIÓN UBICADA EN LAS CALLES LERDO DE TEJADA Y COLONIAS, COLONIA AMERICANA

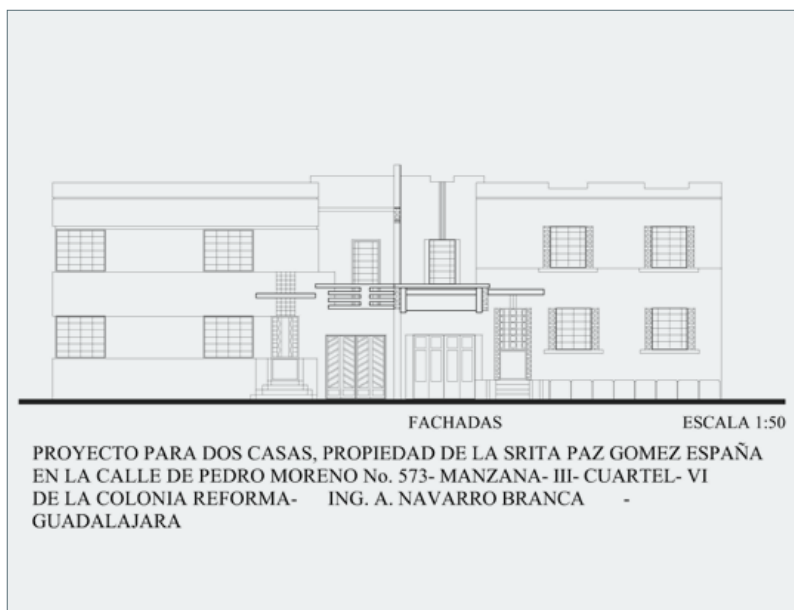


Fuente: AGMG: exp. 143, solicitud de licencia de construcción presentada por el ingeniero Luis Ugarte en 1942.

62 “La colonia Reforma...”, 6.

63 Fredric Jamenson, *Ensayos sobre el posmodernismo* (Buenos Aires, Imago Mundi, 1991), 45.

**PROYECTO DE FACHADAS DE DOS CASAS HABITACIÓN
UBICADAS EN PEDRO MORENO 1573, COLONIA REFORMA**



Fuente: AGMG, exp. 12, solicitud de licencia de construcción presentada por el ingeniero Alfredo Navarro Branca en 1940. Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

PROMOCIONAL DE ETIQUETAS, INSERTADO EN LA GACETA MUNICIPAL



Fuente: *Gaceta Municipal*, junio de 1934, 32.

LA PANAMERICANA (1933-1947)

A finales de 1920, la generación en ciernes, la panamericana, compitió por adjudicarse la realización de proyectos y la ejecución de obras. Los nacidos entre 1888 y 1903 comenzaron a compartir créditos con los constructores todavía vigentes, quienes “temen volverse obsoletos y no saben bien qué hacer”,⁶⁴ es decir, se debatían entre los referentes decorativos o rehusarse a ellos.

En Guadalajara, a diferencia de la Ciudad de México, la nueva generación se mantuvo integrada en su mayoría por ingenieros, quienes desarrollaron su labor en el contexto nacionalista y representaron la modernidad de manera distinta a las anteriores. Algunas de sus propuestas hallaron su fundamento en materiales, técnicas y formas tradicionales; mientras que otras siguieron corrientes en boga, como el *art déco*.

La panamericana, apertrechada “en la trinchera nacionalista, [intentó] sondear alternativas a la altura de sus tiempos históricos”.⁶⁵ En América Latina una preocupación de esta generación fue cómo crear una arquitectura “verdaderamente americana y moderna”, lejos de la “estandarización” y sin perder la “nobleza formal”.⁶⁶

La idea de la construcción de una identidad nacional homogénea fue concebida por las elites recién arribadas al poder producto del movimiento revolucionario, sobre todo por los intelectuales y artistas, quienes estaban conscientes de encabezar una nueva época.

La aplicación del proyecto cultural nacional tropezó no sólo con las interpretaciones que funcionarios de las entidades locales hicieron

64 Arango, *Ciudad y arquitectura...*, 182.

65 Arango Cardenal, *Ciudad y arquitectura...*, 182.

66 Arango Cardenal, *Ciudad y arquitectura...*, 200.

del mismo, sino, sobre todo con la realidad de las regiones. Es decir, aquella donde se encontraban asentados los conglomerados humanos, a quienes iba dirigido el proyecto cultural, el cual requería de una infraestructura material y humana que, aun en las ciudades más grandes como Guadalajara, era precaria en las primeras décadas del siglo xx.⁶⁷

En general, las “interesantes arquitecturas y polémicas construidas [alrededor de los años treinta] muestran el desconcierto de los entrelazamientos generacionales”,⁶⁸ sobre todo de confrontación con la generación de los progresistas (1947-1962) que comenzaba a abrirse paso, al menos en la Ciudad de México, con propuestas funcionalistas como las de Juan O’Gorman a partir de 1929.⁶⁹

La postura de los constructores de la panamericana en México se expresó de varias maneras, por ejemplo, en las muestras de Plástica de Arquitectura organizadas por la Sociedad de Arquitectos Mexicanos (SAM) y en conferencias publicadas, como las que reunió Alfonso Pallares en 1933, en las cuales expresó su alarma por

la falta de claridad respecto a la orientación ideológica social [...] La polémica se dibujaba ya desde las preguntas mostrando los elementos antagónicos arquitectura vs funcionalismo y arte vs técnica o funcionalismo-técnica vs arquitectura-arte [...] Cada grupo esgrimía una idea

67 Estrellita García Fernández, “El proyecto cultural en la construcción del imaginario nacional”, en *Cambios sociales y construcción de imaginarios en México durante el siglo xx*, coord. por Laura Alarcón Menchaca y Estrellita García Fernández (Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2013), 68 y 70.

68 Arango Cardenal, *Ciudad y arquitectura...*, 182.

69 En América Latina se emplearon varios términos para denominar a la nueva arquitectura: “futurista”, “racionalista” y “funcionalista”. Según Arango Cardinal “en México hizo más fortuna el término ‘funcionalista’”. *Ciudad y arquitectura...*, 206.

de lo que debería ser la arquitectura que respondía a la ideología de una clase o grupo social determinado.⁷⁰

Para Pallares, el problema tenía un origen externo que inevitablemente se manifestaba en el ámbito arquitectónico; así calificaba a la penetración que habían tenido en todas las actividades espirituales,

la inquietud, el desconcierto, la desorientación. La juventud acicateada por los más dinámicos instintos prefiere evitar toda inquisición desinteresada sobre los más altos valores de la cultura y de la inteligencia, y a la mayoría de sus representantes le satisface únicamente el realizar en breve plazo su prosperidad material. Sin embargo, nunca como ahora es más urgente precisar las metas de un idealismo racial indispensable.⁷¹

Aunque para entonces en las colonias residenciales de Guadalajara ya habían trabajado tres generaciones —la pragmática, la modernista y la panamericana—, el concepto *moderno* aún tenía connotaciones distintas, según el sello de cada grupo: “Si se consulta la lógica interna de la generación panamericana se puede apreciar que fue con la palabra ‘moderno’ con que los arquitectos panamericanos autocalificaron su arquitectura, independientemente del repertorio decorativo que hubiesen utilizado”.⁷²

Es un periodo de transición en el país y particularmente en Guadalajara, en el que, como bien lo apunta Celia del Palacio, la modernidad industrial comenzaba a permear la vida cotidiana y los usos del tiempo libre de los tapatíos, a la par que “la cultura tradicional, los usos y costumbres se negaban a desaparecer del todo”.⁷³

70 Carlos Ríos Garza, “Las Pláticas sobre arquitectura, contexto y contenido”, en *Pláticas sobre arquitectura. México, 1933* (Ciudad de México: UNAM-UAM, 2001), 16-18, acceso en noviembre de 2020, <https://vdocuments.mx/platicas-sobre-arquitectura-mexico-1933.html>.

71 Arango Cardenal, *Ciudad y arquitectura...*, 206.

72 Arango Cardenal, *Ciudad y arquitectura...*, 221.

73 Del Palacio Montiel, “...El vivir, mitad...”, 142.

**PROYECTO DE UNA CASA UBICADA EN ALEMANIA
ESQUINA ITALIA, COLONIA MODERNA**



Fuente: AGMG, exp. 82, solicitud de licencia de construcción presentada por el ingeniero Leopoldo Reyes y Romero, marzo de 1937.

**PROYECTO DE LA FACHADA DE UNA CASA EN LA ESQUINA DE LAS
CALLES VERACRUZ Y LÓPEZ COTILLA, COLONIA WEST END**



Fuente: AGMG, exp. 54, solicitud de licencia presentada por el ingeniero Gustavo Ramírez Santoscoy, octubre de 1937.

ALFREDO NAVARRO BRANCA, CENTRO ESCOLAR BASILIO VADILLO, 1938



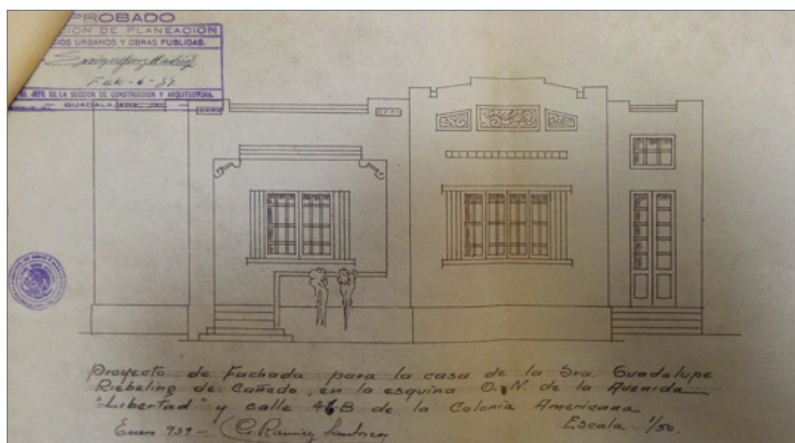
Fuente: Fotografía de Beatriz Núñez Miranda, Guadalajara, abril de 2021.

PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA UBICADA EN
LA CALLE VERACRUZ, COLONIA WEST END



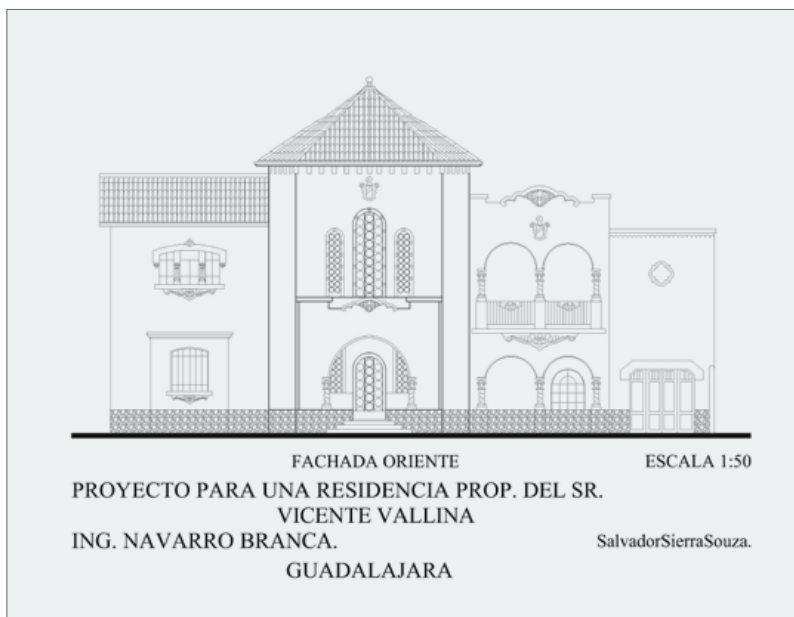
Fuente: AGMG, exp. 151, solicitud de licencia presentada por el ingeniero Eulogio Ortiz Peña, diciembre de 1938

PROYECTO DE FACHADA PARA LA CASA DE SRA. GUADALUPE
RIEBELING DE CAÑEDO, EN LA ESQUINA O. N. DE LA AV.
LIBERTAD Y BRUSELAS, COLONIA AMERICANA



Fuente: AGMG, exp. 66, solicitud de licencia presentada por el ingeniero Gustavo Ramírez Santoscoy, enero de 1939.

**PROYECTO PARA UNA RESIDENCIA PROPIEDAD DEL SR. VICENTE VALLINA,
UBICADA EN ARGENTINA Y AV. DEL BOSQUE, COLONIA AMERICANA**



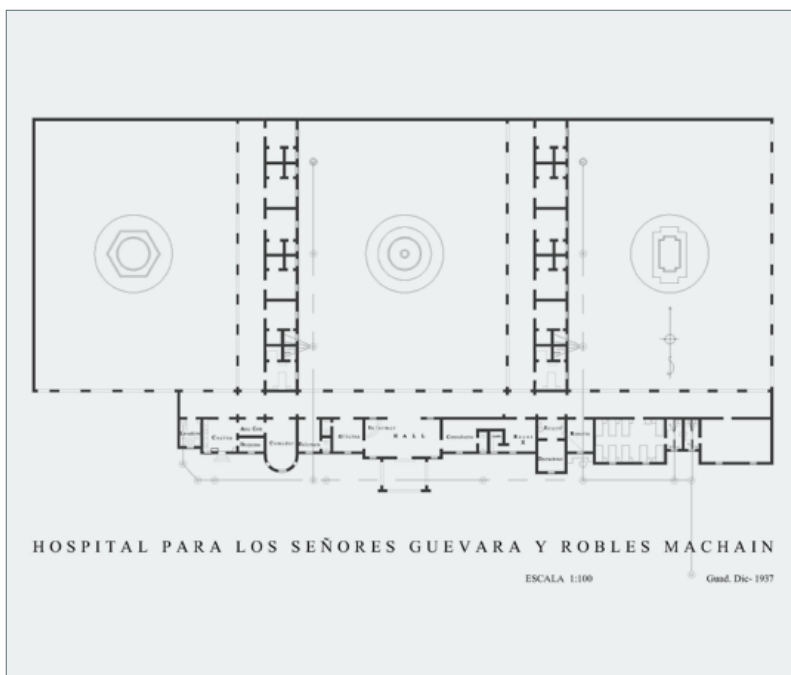
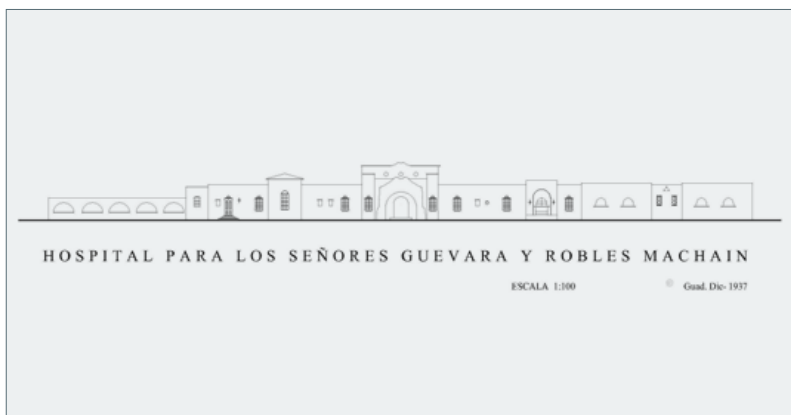
Fuente: AGMG, exp. 110, solicitud de licencia presentada por el ingeniero Alfredo Navarro Branca, 1940. Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

PROYECTO DE FACHADAS PARA UNA CASA HABITACIÓN
UBICADA EN LIBERTAD Y TOLSA, COLONIA AMERICANA



Fuente: AGMG, exp. 97, solicitud de licencia presentada por el ingeniero Alfredo Navarro Branca, enero de 1940. Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

**VISTA FRONTAL Y PLANTA DEL HOSPITAL DE LOS DOCTORES GUEVARA Y ROBLES MACHAIN
UBICADO EN LA COLONIA WEST END**



Fuente: AGMG, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Javier Camarena a la Dirección de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas en diciembre de 1937, aprobada en agosto de 1938.

Así, la generación panamericana presente en las colonias desde finales de la década de los veinte no procuró establecer cánones académicos, sino que dio solución a asuntos concretos, tales como construir en lotes más pequeños que los fraccionados con anterioridad —aunque en la mayoría de los proyectos se mantuvo el esquema de la casa aislada en el terreno—; producir viviendas para miembros de la élite tapatía a la vez que para una clase media en crecimiento o con propósito de renta; apropiarse de ciertos materiales y técnicas de tradición regional; poner especial énfasis en las formas geométricas estilizadas, en las que cada ambiente, por lo general, se expresó volumétricamente hacia el exterior y en ocasiones hacia el interior —caso de las escaleras y corredores en espacios de doble altura—.

La zona de las colonias residenciales también integraría repertorios que durante los años treinta y cuarenta gozaron de un impulso particular en América Latina,⁷⁴ ejemplo de ello fueron el hospital privado de los doctores Alberto L. de Guevara y Alfredo Robles Machain en la colonia West End, proyectado por el ingeniero Javier Camarena en 1938;⁷⁵ la ampliación de locales del Club Deportivo Guadalajara, obra de Salvador Villalobos de 1939;⁷⁶ así como estaciones de gasolina.⁷⁷

A diferencia de la generación modernista, la panamericana se hizo presente también en la escala urbana, quizá en buena medida apremiada por el crecimiento de la ciudad, cuya población pasó de

⁷⁴ Arango Cardenal, *Ciudad y arquitectura...*, 228-236.

⁷⁵ AGMG, exp. 42, licencia de construcción de 1938. Se graduó en la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara en 1923.

⁷⁶ AGMG, exp. 183, licencia de construcción de 1939.

⁷⁷ AGMG, exp. 33, licencia de construcción de 1939.

236 557 habitantes en 1940 —27.67% más que en 1930— a 380 000 en 1950.⁷⁸ De esta suerte, el

proceso de urbanización precede a la industrialización y va creando una infraestructura de base para ella. La vialidad se adapta a nuevas cargas de tráfico, se abren ejes importantes de comunicación, se desarrolla la infraestructura de transporte [...] y un fuerte aceleración de la producción de suelo y viviendas a partir de 1940.⁷⁹

GASOLINERA UBICADA EN AVENIDA DEL BOSQUE (J. GUADALUPE ZUNO) Y CALLE 31-D (VENEZUELA), COLONIA AMERICANA



Fuente: AGMG, exp. 33, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Carlos Ugarte en 1939.

A este periodo se deben numerosos fraccionamientos “orientados a los sectores populares [72.3%] y 15% a los grupos de altos ingresos”,⁸⁰ entre los que destaca la colonia Chapalita —denominada

⁷⁸ Dirección General de Estadística. 6° *Censo de Población 1940. Jalisco* (México: Secretaría de la Economía Nacional, Dirección General de Estadísticas, 1943), 13; Dirección General de Estadística, *Integración territorial de los Estados Unidos Mexicanos. Séptimo censo general de población 1950. Estado de Jalisco* (México: Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, 1952), 58.

⁷⁹ López Moreno, *La vivienda social...*, 295.

⁸⁰ López Moreno, *La vivienda social...*, 300.

Ciudad-Jardín de Guadalajara—; una operación llevada a cabo en 1943 por el empresario e ingeniero José Aguilar Figueroa (1915) en colaboración con el ingeniero José Guadalupe Amezcua Rivas (1906), entre otros profesionales de la construcción graduados por la Universidad de Guadalajara.⁸¹

Tales condiciones también operaron a favor de reformas importantes en materia urbana que desembocaron en un nuevo *Reglamento de las construcciones y de los servicios urbanos en el Municipio de Guadalajara* en 1947 y en la creación de instrumentos de participación como la Ley de Cooperación, Planeación y Obras Públicas del Estado de 1933, que hizo posible la construcción del Parque de la Revolución de Guadalajara; así como normas de planeación urbana, caso de la Ley de Urbanización de 1940, que entre varias disposiciones generales contempló la planificación, zonificación y elaboración de planos reguladores,⁸² con los que se contaría a partir de 1944.⁸³

Este ambiente de mejoras y percepción del ocio contagió a varios sectores de la sociedad:

Los que suscribimos, choferes del Sitio “Ford”, de esta ciudad, queremos suplicar a usted se sirva ordenar que no sean cortados los árboles que están en la Av. 16 de Septiembre, comprendida entre el jardín Ramón Corona y la Estación de Ferrocarriles en virtud de que sirven de ornato y son apreciados por los turistas, quienes reciben la mejor

81 Guillermo Gómez Sustaita, *75 aniversario. Rostros de Chapalita* (Guadalajara: Símbolos Corporativos, 2018), 11.

82 Daniel Vázquez, “Recursos para el desarrollo urbano; el sistema mixto”, en *Guadalajara: ensayos de interpretación* (Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1989), 138-140.

83 Daniel Vázquez, “La transformación de la tierra, de rural a urbana, en la periferia de Guadalajara 1940-1980”, en *Guadalajara: ensayos de interpretación* (Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1989), 123.

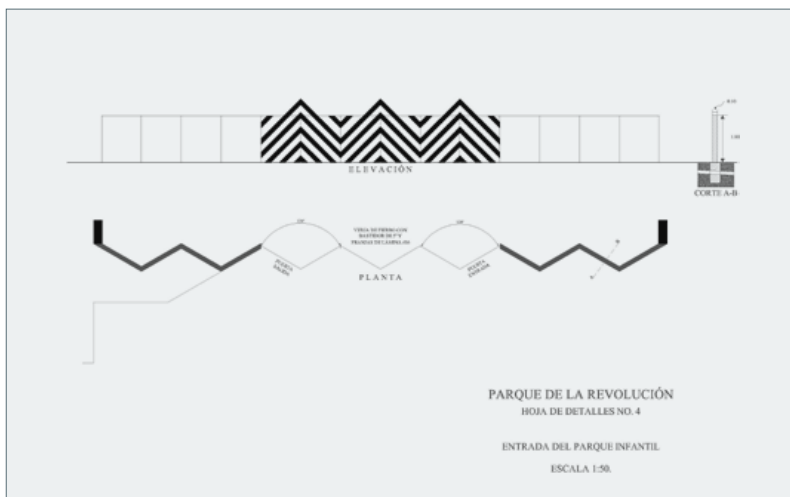
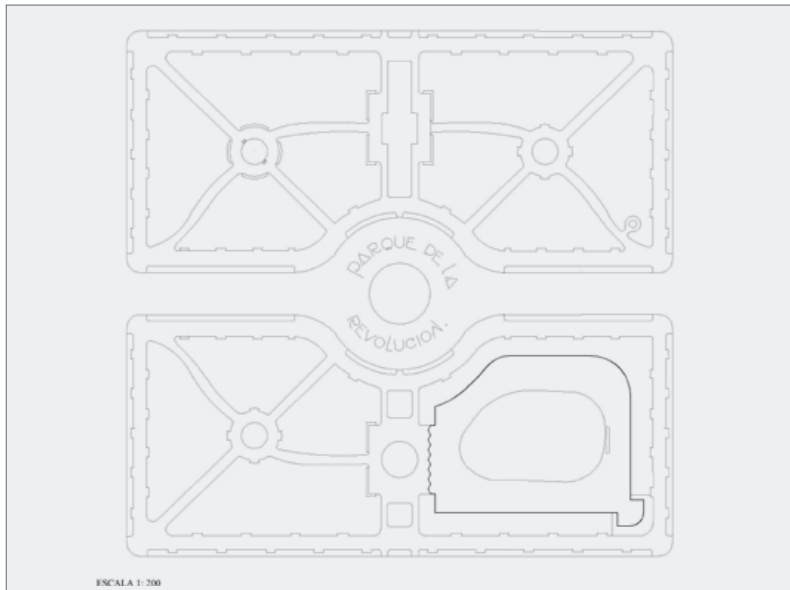
impresión de nuestra ciudad, llamada “de los jardines”[...] a la vez que dan un aspecto alegre, sirven de ornato y son sumamente benéficos para la salud.⁸⁴

Los nombres de los actores de la modernidad que encabezaron esta generación han sido asociados por la historiografía local con la representación del regionalismo, aun cuando sus creadores también recurrieron en sus obras a otras expresiones de la modernidad. En consecuencia, la generación panamericana se identifica con cuatro profesionales titulados por la Escuela Libre de Ingenieros entre 1923 y 1928: Pedro Castellanos Lambley (1901-1961), Luis Ramiro Barragán Morfín (1902-1988), Rafael Urzúa Arias (1905-1991) e Ignacio Díaz Morales Álvarez Tostado (1905-1992).

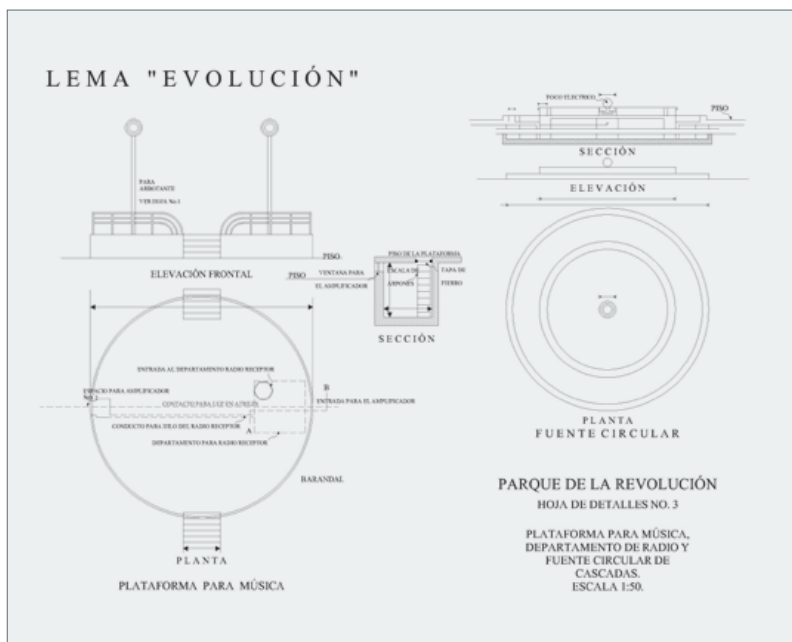
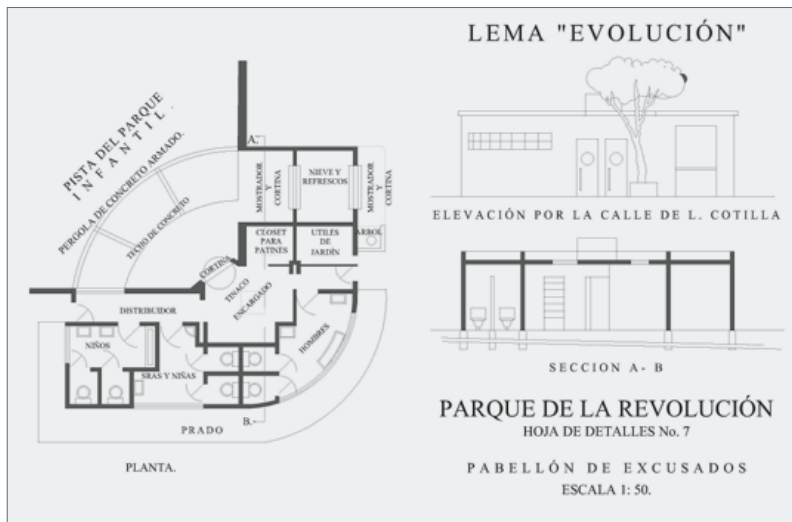
Este acuerdo tácito poco ha facilitado el debate o la inclusión de otros profesionales que intervinieron en la construcción de la modernidad en este periodo, tanto en las colonias residenciales como en otras áreas de la ciudad capital, caso, por ejemplo, de los ingenieros Juan José Barragán (1897), Elías González Chávez (1903), Enrique Martínez Negrete (*ca.* 1900), Jesús Garibi (1905), Juan Jiménez Romo (*ca.* 1905), José Guadalupe Amezcua Rivas (1906), entre otros. Constructores a los que desde inicios los años cuarenta se añadirían otros profesionales que formarían la generación progresista (1947-1962), por mencionar algunos, Lorenzo Villaseñor Cortina, Arturo Medina y Jorge Albañez Alonso.

⁸⁴ AGMG, Índice de documentos, “Ocurso de los miembros del Sindicato de choferes del ‘Sitio Ford’ dirigido al gobierno del Estado, transcrito por el Secretario General de Gobierno y turnado al presidente municipal de Guadalajara”, 5 de marzo de 1936.

PROYECTO PARQUE DE LA REVOLUCIÓN, OBRA DE LUIS Y
JUAN JOSÉ BARRAGÁN. VISTA SUPERIOR Y DETALLES

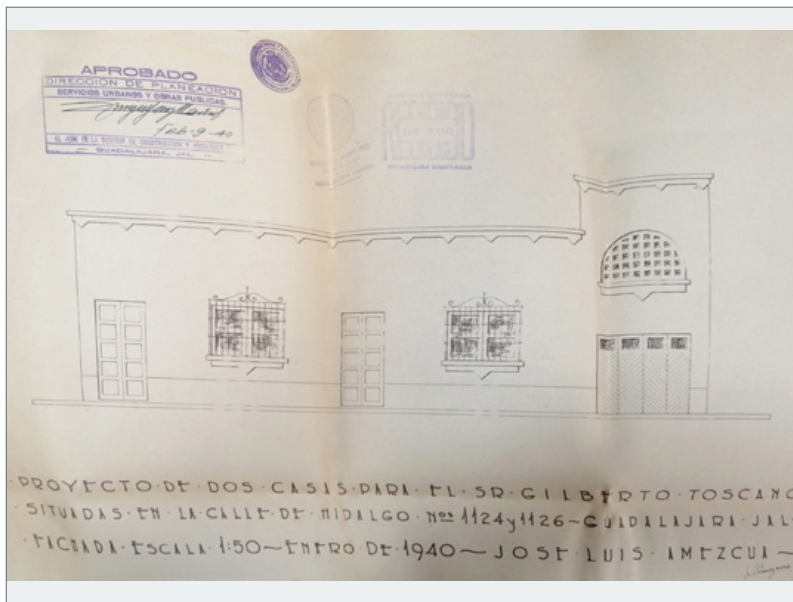


Fuente: AGMG, Parques y Jardines, "Parque de la Revolución",
1935. Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.



Fuente: AGMG, Parques y Jardines, "Parque de la Revolución", 1935. Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

PROYECTO DE FACHADA DE DOS CASAS HABITACIÓN
UBICADAS EN HIDALGO 1124 Y 1126, COLONIA FRANCESA



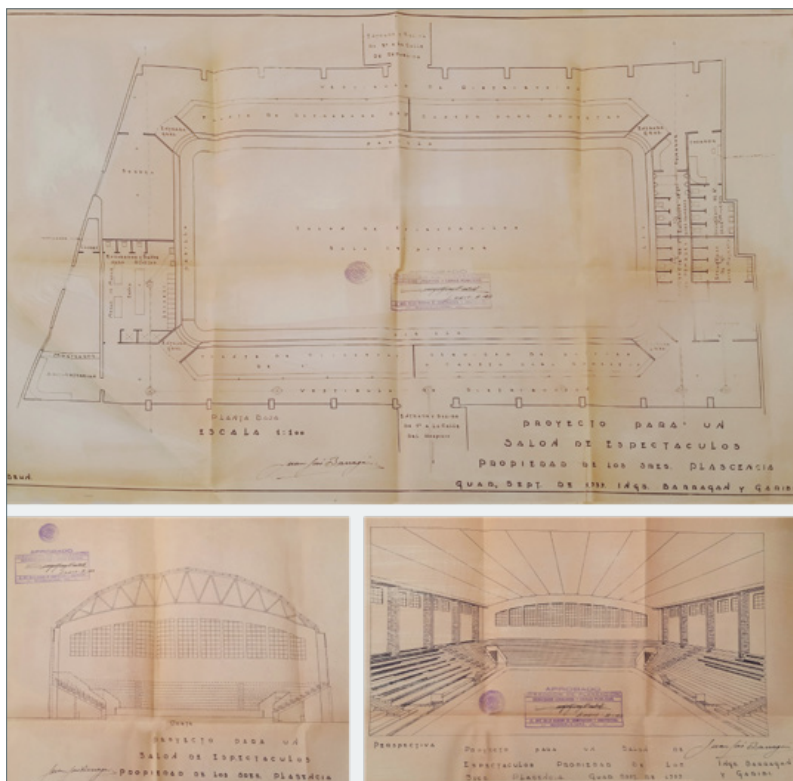
Fuente: AGMG, exp. 377, licencia de construcción solicitada por el pasante de ingeniería (se tituló en 1942) José Luis Amezcua Rivas en enero de 1940.

**PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA UBICADA EN ARGENTINA
ENTRE ALEMANIA Y FRANCIA, COLONIA MODERNA**



Fuente: AGMG, exp. 483, licencia de construcción solicitada por el ingeniero José Luis Amezcua Rivas en febrero de 1943, aprobada en febrero de 1944.

**SALÓN PLASCENCIA. PROYECTO PARA UN SALÓN DE
ESPECTÁCULOS EN EL INTERIOR DEL ANTIGUO COLEGIO
DE LAS DAMAS, CENTRO DE GUADALAJARA**



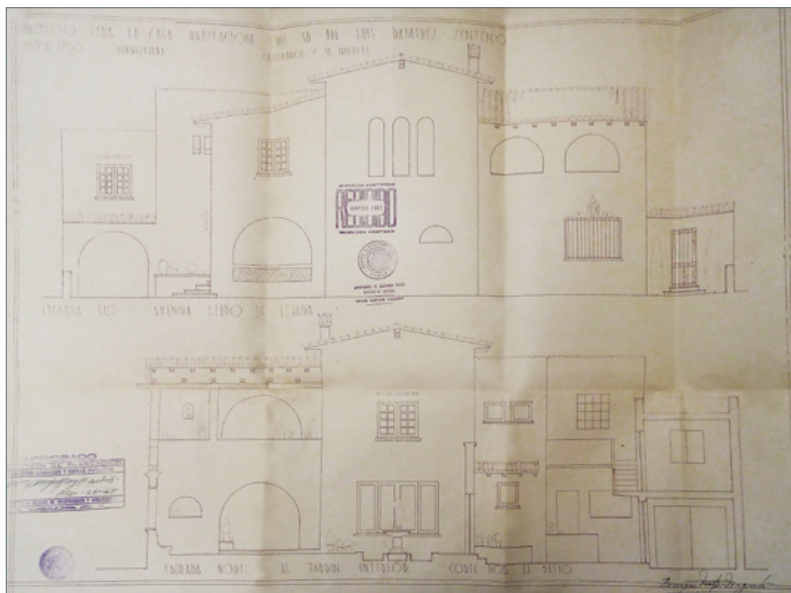
Fuente: AGMG, exp. 686, licencia de construcción solicitada por los ingenieros Juan José Barragán y Jesús Garibi en septiembre de 1939 y autorizada en enero de 1940.

PROYECTO DE FACHADA DEL HOTEL DEL PARQUE, AV. VALLARTA



Fuente: AGMG, exp. 144, licencia de construcción solicitada por los ingenieros Juan José Barragán y Jesús Garibi en agosto de 1939.

PROYECTO DE FACHADAS DE UNA CASA HABITACIÓN, UBICADA EN LERDO DE TEJADA Y PROGRESO, COLONIA JALISCIENTE



Fuente: AGMG, exp. 151, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Enrique Martínez Negrete en 1941.

III. Las colonias y sus actores

El inédito crecimiento de la población y la ciudad de Guadalajara ocurrido a partir de los años treinta (al que nos hemos referido antes) implicó que entre 1937 y 1944 se tramitaran y fueran aprobadas 5 687 solicitudes de licencias de construcción ante la Dirección de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas, para llevar a cabo una nueva obra arquitectónica o reformas en algún edificio.¹

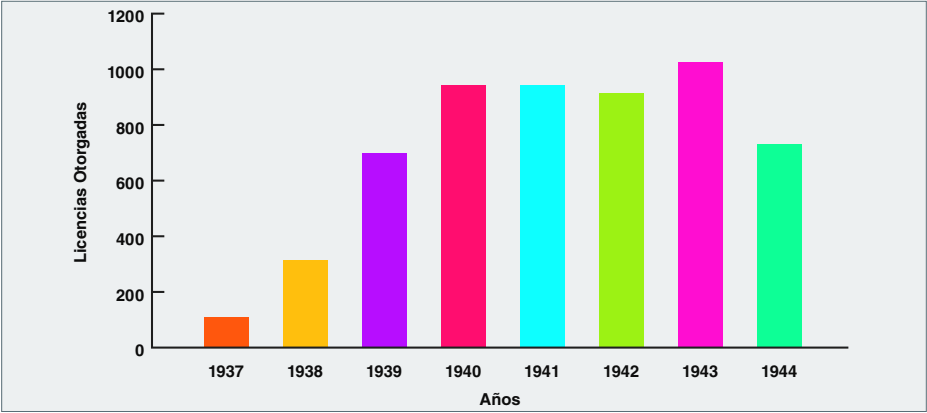
De los cuatro sectores en que se dividía la ciudad: Hidalgo, Libertad, Reforma y Juárez, fue a este último —donde se localizaban todas las colonias residenciales con excepción de la Francesa— al que se le otorgó el mayor número de licencias durante casi todos esos años. De las 1 707 aprobadas, poco más de setecientas correspondieron a algún tipo de construcción en el área que nos atañe; a esta cifra habría que agregar 82 licencias que se tramitaron para inmuebles de la colonia Francesa, como parte de las 1 580 peticiones realizadas en el sector Hidalgo.

123

¹ A partir de 1937 el AGMG tuvo bajo su resguardo los expedientes de las solicitudes de licencia de construcción. No hay registro de trámites anteriores probablemente porque los planos y las solicitudes se devolvían a los interesados, tal como se indica en el *Reglamento de edificación e higiene urbana de Guadalajara*, sin que quedaran copias de dichos expedientes en Obras Públicas.



LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN OTORGADAS EN EL MUNICIPIO
DE GUADALAJARA DURANTE EL PERIODO 1937-1944



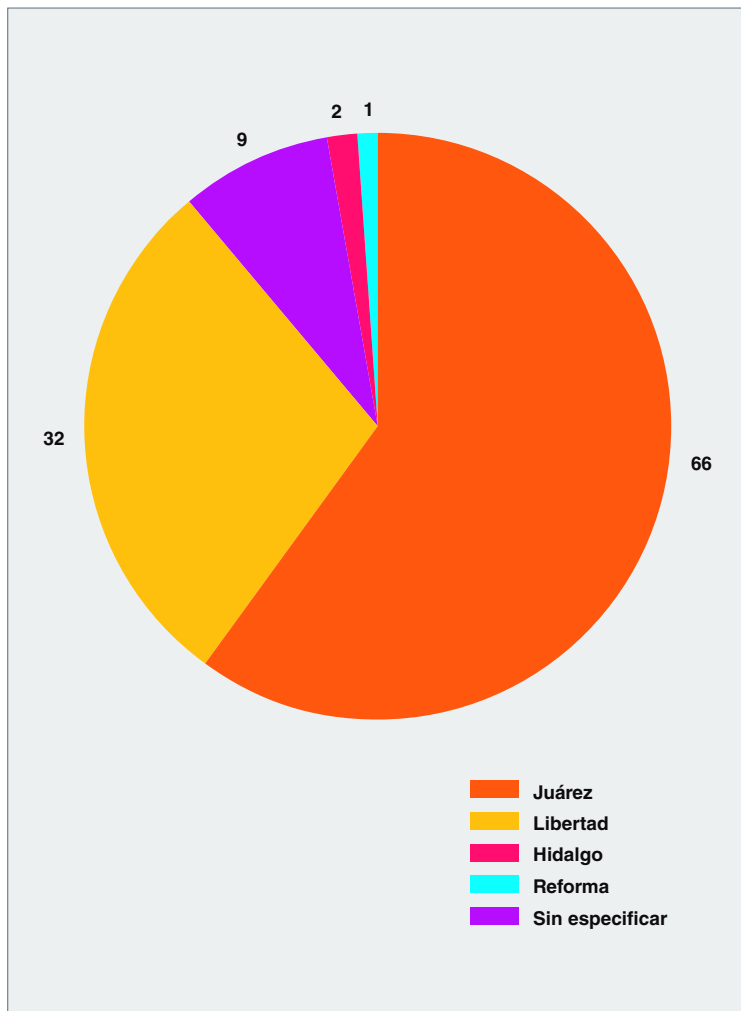
Fuente: AGMG, licencias de construcción entre 1937 y 1944.

LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN OTORGADAS POR SECTORES

AÑO	SECTORES					
	Hidalgo	Libertad	Reforma	Juárez	Sin especificar	Total de licencias
1937	2	32	1	66	9	110
1938	78	64	61	111	1	315
1939	214	136	126	219	5	700
1940	267	171	169	326	10	943
1941	282	179	204	273	7	945
1942	239	194	146	333	4	916
1943	262	382	164	213	5	1 026
1944	236	176	149	166	5	732
Totales	1 580	1 334	1 020	1 707	46	5 687
Promedio	197.5	166.8	127.5	213.4		

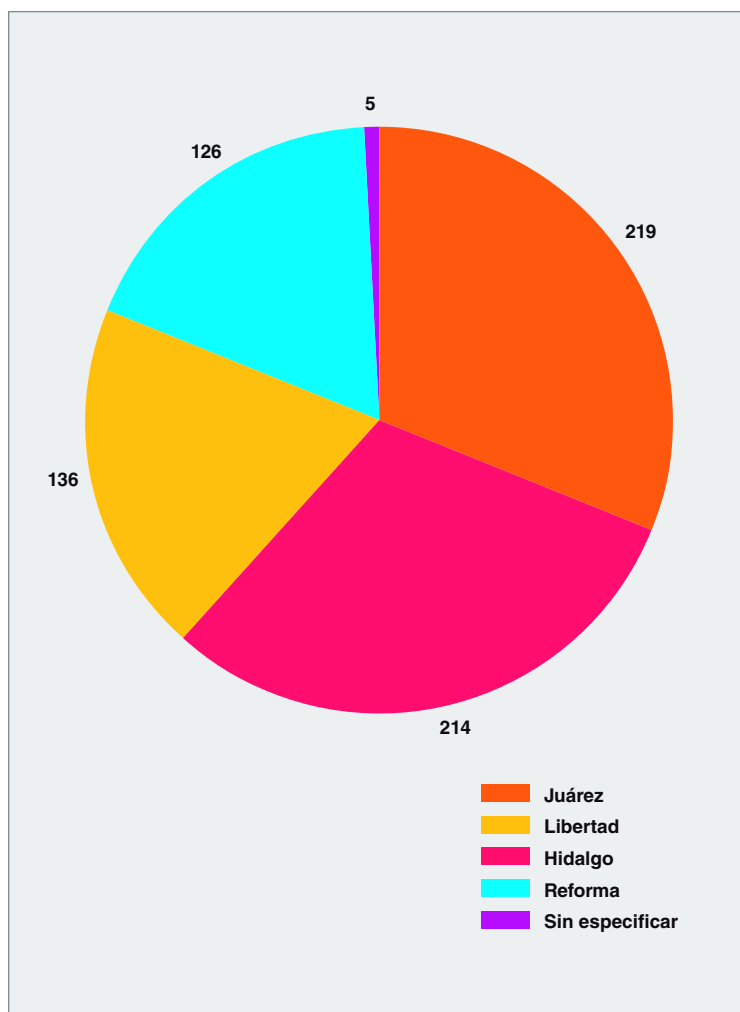
Es de notarse que la mayoría de las 816 solicitudes de licencias para realizar algún tipo de obras en las colonias residenciales estuvieron a cargo o avaladas por profesionales de la construcción.

**LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN OTORGADAS
EN CADA SECTOR DE GUADALAJARA, 1937**



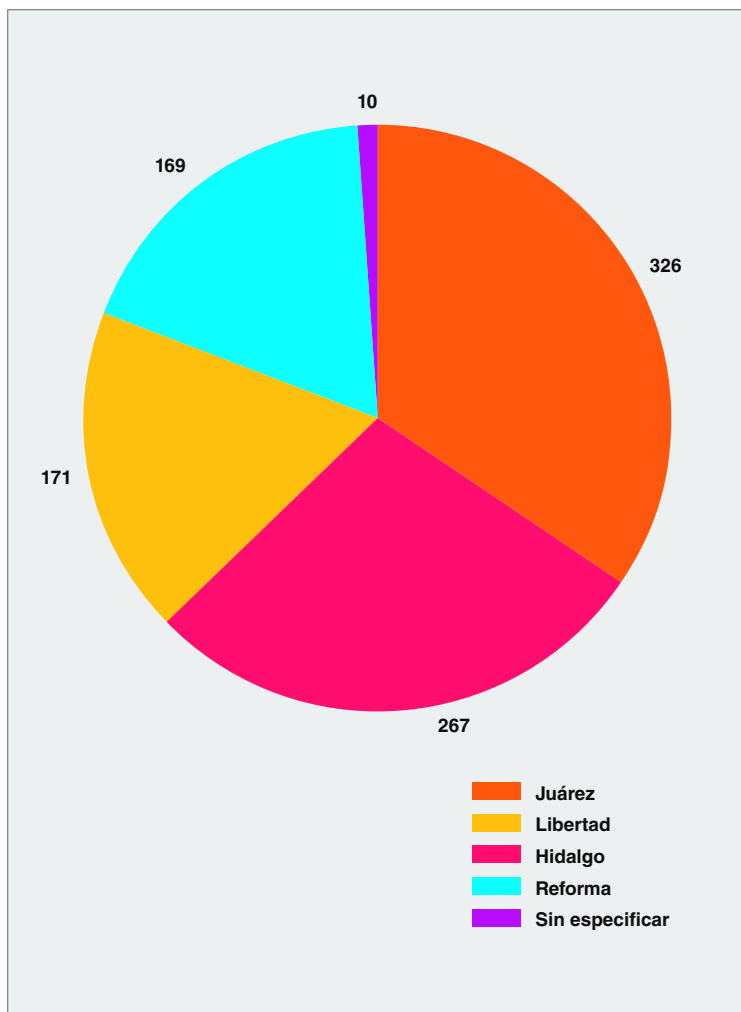
Fuente: AGMG, licencias de construcción de 1937.

LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN OTORGADAS
EN CADA SECTOR DE GUADALAJARA, 1939



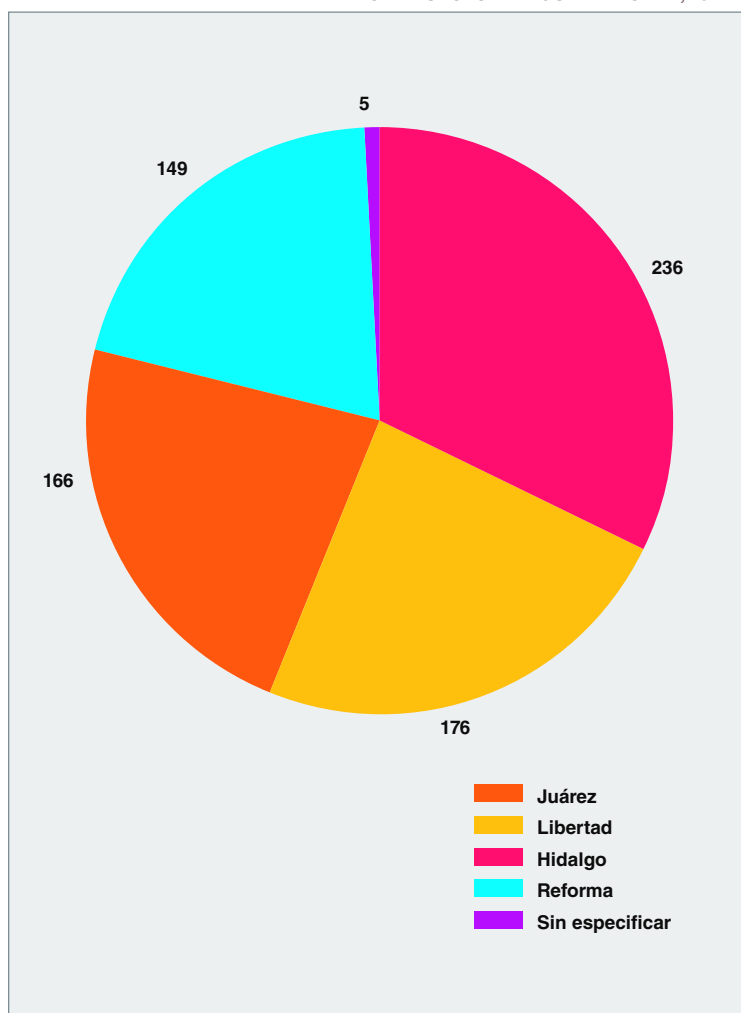
Fuente: AGMG, licencias de construcción de 1939.

**LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN OTORGADAS
EN CADA SECTOR DE GUADALAJARA, 1940**



Fuente: AGMG, licencias de construcción de 1940.

LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN OTORGADAS
EN CADA SECTOR DE GUADALAJARA, 1944



Fuente: AGMG, licencias de construcción de 1944.

Tal proceso se efectuó cuando se encontraba vigente el *Reglamento de edificación e higiene urbana de Guadalajara*, expedido el 1 de septiembre 1923,² así como nuevos procedimientos de planeación urbana que se integraron posteriormente, en particular, la Ley de Urbanización de 1940.

Desde 1923 el *Reglamento de edificación...* exigía a los constructores, además de tramitar la licencia de construcción, presentar planos en los que se indicara el tipo de obra que se realizaría, mismos que serían devueltos por la Dirección de Obras Públicas quince días después con observaciones “o bien entregará los planos con el ‘aprobado’ del C. Presidente Municipal”.³

En el caso de obras nuevas el constructor estaba obligado a

acompañar a su solicitud para emprender los trabajos, una copia del plano respectivo y los cortes necesarios de la construcción proyectada; comprometiéndose en todo caso a someterse a las prescripciones que la Dirección de Obras Públicas le dicte, en bien de la estabilidad del edificio y de la higiene de la construcción.⁴

De igual forma, aunque el reglamento permitía que el propietario empleara “el orden o estilo arquitectónico que desee”, advertía que el proyecto no debía ser “extravagante o ridículo a juicio de la Dirección de Obras Públicas, o del Ayuntamiento”.⁵ Dicha regulación

2 AGMG, Obras Públicas 0147, “Ayuntamiento de Guadalajara, *Reglamento de edificación...*

3 AGMG, Obras Públicas 0147, “Ayuntamiento de Guadalajara, *Reglamento de edificación...*, 12.

4 AGMG, Obras Públicas 0147, “Ayuntamiento de Guadalajara, *Reglamento de edificación...*, 4.

5 AGMG, Obras Públicas 0147, “Ayuntamiento de Guadalajara, *Reglamento de edificación...*, 7. La regulación también integró la observancia de otros reglamentos o códigos relacionados con la materia edificatoria, por ejemplo, el de Conexiones de Cañerías de Aguas y Albañales, así como el de Salubridad.

también definía desde la altura de un edificio, según las dimensiones de las calles, hasta los tipos de desagües, retretes y escaleras; tipo de obras de reparación y reedificación de casas; características de los andamios, pavimentos y embanquetados; así como la clasificación de los inmuebles de acuerdo con su función.

CONSTRUCTORES

La revisión de los expedientes de las licencias de construcción tramitadas ante la Dirección de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas entre 1937 y 1944 muestra, además de buena parte de la actividad constructiva en la ciudad, la participación de 105 responsables de proyectos, la mayoría de ellos ingenieros pertenecientes a alguna de las tres generaciones referidas: pragmática, modernista y panamericana, quienes llevaron a cabo 816 proyectos arquitectónicos en las colonias residenciales.

Más de 34% de los profesionales participantes en dichos proyectos se habían graduado en la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara, 16% se hallaban titulados por la Universidad de Guadalajara, casi 7% eran pasantes, alrededor de 5% estaban licenciados por la Universidad Autónoma de Guadalajara y un número similar de especialistas recibieron educación superior en alguna institución de la Ciudad de México.

El resto de las solicitudes fueron gestionadas por 21% de ingenieros de los cuales desconocemos la institución en que se formaron; poco menos de 10% de los trámites fueron presentados por personas que no se ostentan como profesionales o pasantes de la construcción y menos de 2% de los que firman las solicitudes y los planos son ingenieros o arquitectos extranjeros exiliados que trabajaban en esos años para alguna empresa constructora en la ciudad de Guadalajara.

Por el número de licencias tramitadas para las colonias residenciales en el intervalo indicado destacan varios profesionales: Juan Jiménez Romo, con 111 solicitudes, representó 13.6% de todas las licencias, además de dar su visto bueno a cuatro proyectos;⁶ seguido por las peticiones del despacho de Castellanos y Martínez Negrete con 58,⁷ y los ingenieros J. Jesús Acero y Alberto Villaseñor con 41 cada uno.

INGENIEROS O ARQUITECTOS QUE CONSTRUYERON EN LAS COLONIAS RESIDENCIALES (1937-1944)

ESCUELA LIBRE DE INGENIEROS (ELI)

- | | |
|---|--|
| • Ing. Salvador Ulloa (1908 Topógrafo e hidráulico, 1916 Civil) | • Ing. Enrique L. de Guevara (1920) |
| • Ing. Fernando Llamas (1910) | • Ing. Manuel G. Legarreta (1920) |
| • Ing. Aureliano T. Villaseñor (1910) | • Ing. Juan Mora (1921) |
| • Ing. Aurelio Aceves (1912 Egresado y profesor) | • Ing. Luis González Hermosillo (1922) |
| • Ing. J. Jesús Acero (1913) | • Ing. Javier Camarena (1923) |
| • Ing. Juan Rodríguez Flores (1913) | • Ing. Antonio Gallardo Rojas (1923) |
| • Ing. Arq. Alfredo Navarro Branca (1914) | • Ing. Enrique Martínez Negrete (1923) |
| • Ing. Daniel C. Vázquez (1915) | • Ing. Elías González Chávez (1924) |
| • Ing. Juan José Barragán (1919) | • Ing. J. Guadalupe Sánchez M. (1924) |
| • Ing. Filiberto López Aranda (1919) | • Ing. Pedro Castellanos (1925) |
| • Ing. José Núñez Galindo (1919) | • Ing. Xavier A. del Castillo (1925) |
| • Ing. Gustavo Ramírez Santoscoy (1919) | • Ing. Vicente Arregui (1925) |
| | • Ing. Mariano Díaz (1925) |
| | • Ing. Ángel de Oyarzabal (1925) |

⁶ A este ingeniero se deben también numerosas obras en otros sectores de la ciudad, algunas de las cuales corresponden con el repertorio de ocio, caso del teatro cine Rex. AGMG, Licencia de construcción solicitada a la Dirección de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas, exp. 421, 31 de mayo de 1940. Véanse planos.

⁷ En este despacho también participaron los ingenieros Francisco José F. M. Fernández del Valle y Julio de la Peña en momentos diferentes.

- Ing. Francisco J. Santana (1925 Topógrafo)
- Ing. Pedro Zepeda (1926)
- Ing. Jesús Garibi (1927)
- Ing. Alberto F. Orendáin (1927)
- Ing. Felipe Arregui Zepeda (1928)

- Ing.-Arq. Ignacio Díaz Morales (1928)
- Ing.-Arq. Rafael Urzúa (1928)
- Ing. Juan Jiménez Romo (1929)
- Ing. José M. Romero (1927)
- Ing. Ignacio Rivera (1925)

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

- Ing. Manuel González Méndez (1925 Top., 1943 Civil)
- Ing. Francisco José F. M. Fernández del Valle Ancira (ca. 1931)
- Ing. Ramiro Gallo L. (1931)
- Ing. Juan Palomar (1931)
- Ing. José Amezcua Rivas (1932)
- Ing. Enrique González Madrid (1932)
- Ing. Carlos Ugarte Villaseñor (1932)
- Ing. Gabriel Ugarte Vizcaíno (1932)
- Ing. José Hernández Prieto (1934)

- Ing. J. de Jesús Rojas (1934)
- Ing. Eduardo J. Lancaster (1935)
- Ing. Jorge Albañez Alonso (1940 pasante, Ing. titulado)
- Ing. Arturo Medina (1940)
- Ing. José Luis Amezcua (1942 pasante, Ing. titulado)
- Ing. Antolín Herrera (1943 pasante, Ing. titulado)
- Ing. Enrique Martínez del Toro (1943 pasante Ing.)
- Ing. Edmundo Ponce Adame (1945)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUADALAJARA

- Ing. Francisco Espinoza Zavala (estudiante de Ing. 4º año)
- Ing. Lorenzo Villaseñor Cortina (1940)
- Ing. Julio de la Peña (1941)

- Ing. Javier Aguilera de la Mora (1942)
- Ing. Miguel Aldana Mijares (pasante de Ing. 1944)

CIUDAD DE MÉXICO

- Ing. Francisco Altamirano (Ing. Civil, Escuela Militar de Chapultepec)
- Ing. Francisco Labastida Izquierdo (Ing. Colegio Militar, Gobernador interino de Jalisco 1920-1921)

- Ing. Pedro A. Martínez (prob. titulado en C. de México)
- Ing. Alberto Robles Gil Souza (prob. estudió C. de México)
- Ing. Luis Ugarte (1902 Escuela Nacional de Ingeniería)

ESCUELA DE INGENIEROS DE JALISCO

- Ing. Félix Araiza (Egresado y profesor de la ELI)

PASANTES DE INGENIERÍA LUEGO TITULADOS

- | | |
|---|---|
| • Luis García de Alba | • Ing. Pablo Chaurand P. (titulado 1943) |
| • Fernando Ramírez H. | • Ing. Hugo Ramírez Fonseca (titulado 1943) |
| • Ing. Guillermo Blanco Moran (titulado 1941) | • Ing. Vicente Romero (titulado 1943) |
| • Ing. Felipe de J. Romero O. (titulado 1941) | |

SIN DATOS

- | | |
|--|---|
| • Ing. Salvador Altamirano | • Luis Legarreta R. |
| • Ing. Carlos Basabe Jr. | • Ing. Ricardo López Peregrueso (probable exiliado) |
| • Luis Cabrera | • Ing. Salvador Medina (Bermúdez) |
| • Ing. Jenaro C. Calderón | • Ing. José Monraz R. |
| • J. Campaña M. | • Ing. Pablo Okhuysen Deleze |
| • Arq. J. Caridad Mateo (Barcelona 1931, exiliado) | • Ing. Eulogio Ortiz Peña |
| • Miguel Castillo | • Ing. Ismael Pérez Trigo |
| • Ing. Manuel Cazares | • Ing. Manuel Pérez Vargas |
| • Luis Cisneros G. | • Ing. Leopoldo Reyes y Romero |
| • Francisco Eulasa | • J. Reyes Sedano |
| • Ing. Héctor Farías O. | • Ing. Luis Sánchez A. |
| • Justo Figueroa | • Salvador Sierra Souza |
| • Ing. Javier Fuentes M. | • Ing. Roberto Soto Maynes |
| • Julio García | • Ing. Salvador Villalobos R. |
| • Ing. Carlos Guerrero Jasso | • Ing. Jorge Villaseñor (Escuela de Ingenieros de Jalisco ¿?) |
| • Ing. Adolfo Guillot S. | • Ing. Rodolfo Viniegra |
| • Ing. Germán Hernández | |
| • Ing. Eulogio Herrera | |

Total: 105⁸

⁸ Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara (en adelante AHUdG) L270 E863 P374-376 A1903-1941, Lista Ing. Topógrafos; P377-379 A1908-

Por su parte, otros profesionales fueron Gustavo Ramírez Santoscoy, quien solicitó 34 licencias; Pedro Zepeda, 25; Mariano Díaz, 23; Felipe J. de Romero, 22; Aureliano T. Villaseñor, Enrique Martínez Negrete y Manuel González Méndez, quince respectivamente; Filiberto López Aranda, catorce; Aurelio Aceves, once; Alfredo Navarro Branca, diez —algunas de ellas construidas para su esposa, según la solicitud, probablemente con la finalidad de rentarlas y/o vender—; Luis Ugarte, 23 —once solicitudes de manera individual y doce más en asociación con su sobrino, el ingeniero Carlos Ugarte—. El resto de los profesionales que participaron en las peticiones de licencias lo hicieron entre nueve o una vez.

El año en que mayor número de solicitudes de licencias se tramitaron con la firma de Juan Jiménez Romo para realizar obras en las colonias fue en 1939, tiempo en el que se presentaron 25 proyectos ante Obras Públicas, seguidas por veintiuno en 1942, diecinueve en 1940, diecisiete en 1938, trece en 1943 y doce en 1941. Entretanto el de menor número de peticiones tramitadas correspondió a 1937 y 1944, con solo dos cada año; en esta última fecha disminuyeron las solicitudes de licencia lo mismo en el área de las colonias residenciales que en el resto de los sectores de la ciudad de Guadalajara.⁹

1940, Lista Ing. Civiles; P380-383 A1906-1938, Lista Ings. Esc. Libre; E864 P384-391 A1904-1932, Lista Ing. Esc. Libre; E865 P392-393 A1927-1946, Lista Ing. Fac. Cs. F. Mat.; L247 E204 P205-214, Lista Ing. titulados Fac. Cs. F. Mat.; L670 E101-114 P209-236; L101 E626 P46-47v; L101 E676 P139-140v.

⁹ Juan Jiménez Romo (ca. 1905, 5 de marzo de 1971) estudió Ingeniería Civil en la Escuela Libre de Ingenieros y se tituló en 1929. Ocupó el cargo de jefe de la sección de ingeniería sanitaria de Salubridad. “Narraciones tapatías. El ingeniero Emilio Lavin Revilla cooperará con el Ayuntamiento para la clorinación del agua”, *El Informador*, Guadalajara, 3 de abril de 1937, 4; y

De manera similar ocurrió con Felipe J. de Romero, quien en 1939 gestionó diez licencias y solo una en 1943; por su parte, Jesús Acero solicitó diez y once licencias en 1941 y 1942, pero solo dos en 1943 y una en 1944. La excepción fue Alberto Villaseñor con veinte proyectos en 1943, doce en 1944 y ninguno en 1939, año en el que algunos de ellos tuvieron la oportunidad de emprender varias obras constructivas en las colonias.

**PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA HABITACIÓN
UBICADA EN TEPIC Y AV. LA PAZ, COLONIA REFORMA**



Fuente: AGMG, exp. 135, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Juan Jiménez Romo en 1939. Dibujo de Edmundo Orozco.

Alfonso Manuel Castañeda, "Hace cincuenta años", *El Informador*, Guadalajara, 14 de marzo de 1971, p. B-C.

**PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA HABITACIÓN UBICADA
EN AV. DEL BOSQUE NÚM. 671, COLONIA AMERICANA**



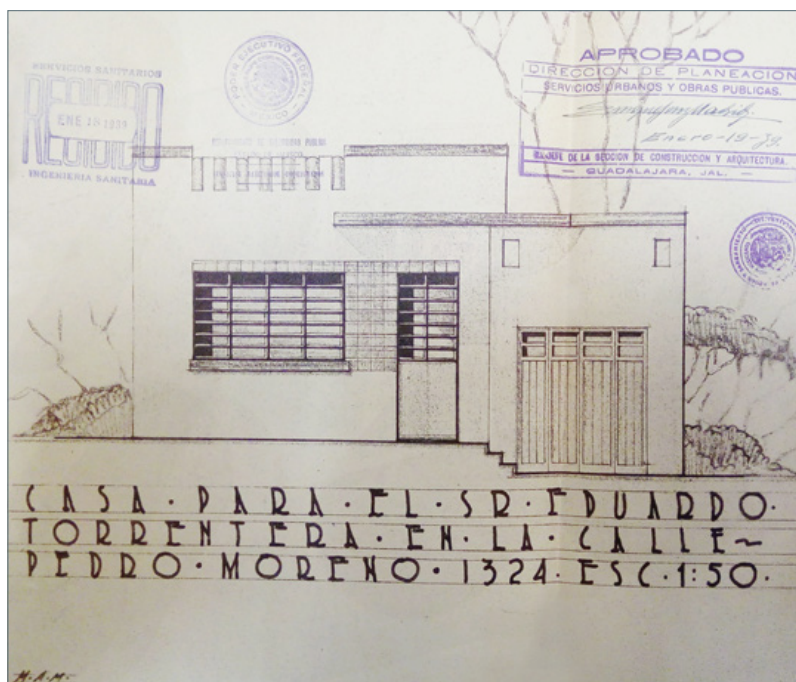
Fuente: AGMG, exp. 273, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Juan Jiménez Romo en 1940.

**PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA HABITACIÓN UBICADA EN
MORELOS ENTRE ZACATECAS Y SINALOA, COLONIA WEST END**



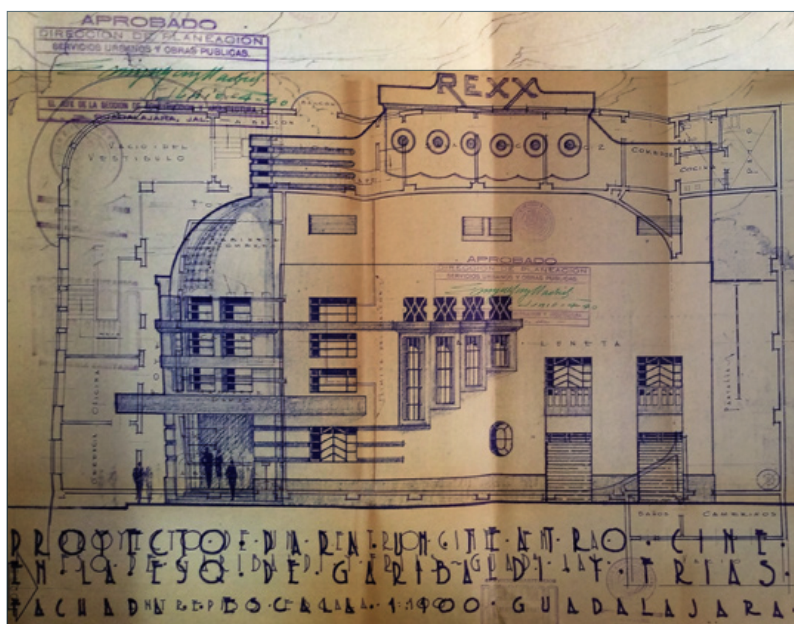
Fuente: AGMG, exp. 307, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Juan Jiménez Romo en 1941.

**PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA HABITACIÓN UBICADA
EN PEDRO MORENO NÚM. 1324, COLONIA WEST END**

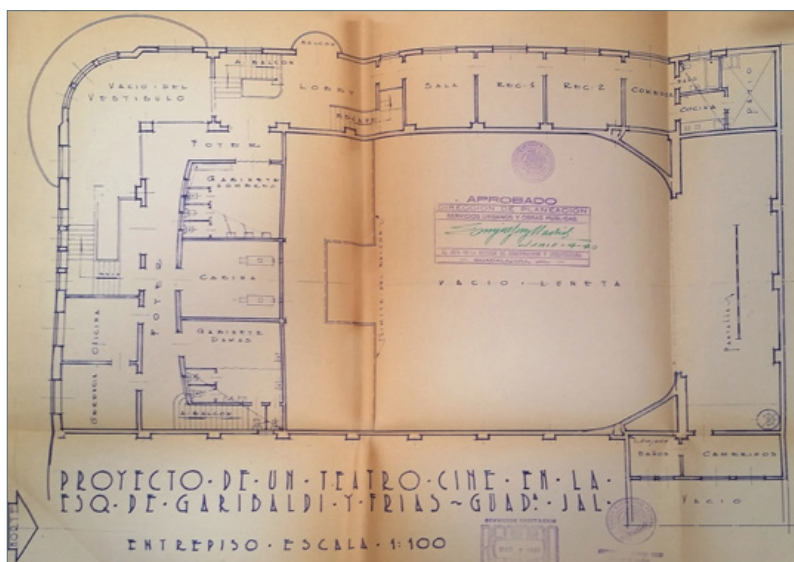
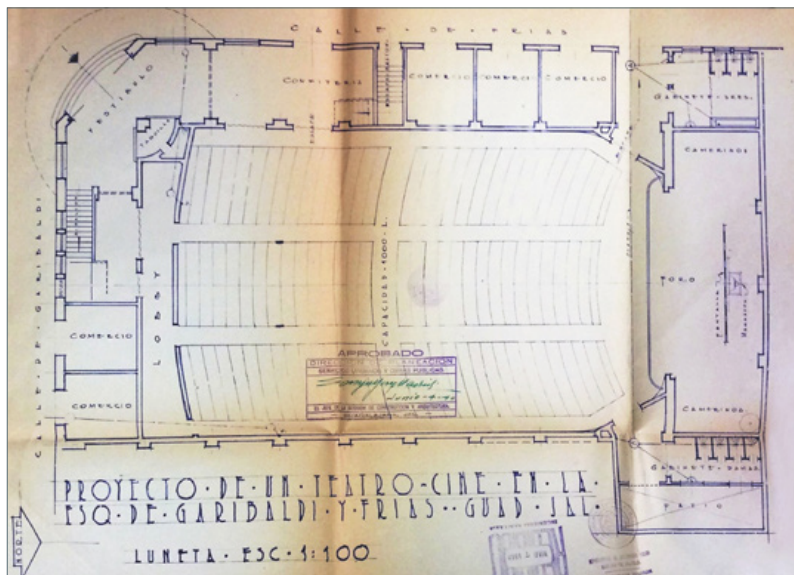


Fuente: AGMG, exp. 61, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Juan Jiménez Romo en 1939.

PROYECTO DEL TEATRO CINE REX: FACHADA, LUNETTA
Y ENTREPISO, UBICADO EN GARIBALDI Y FRÍAS

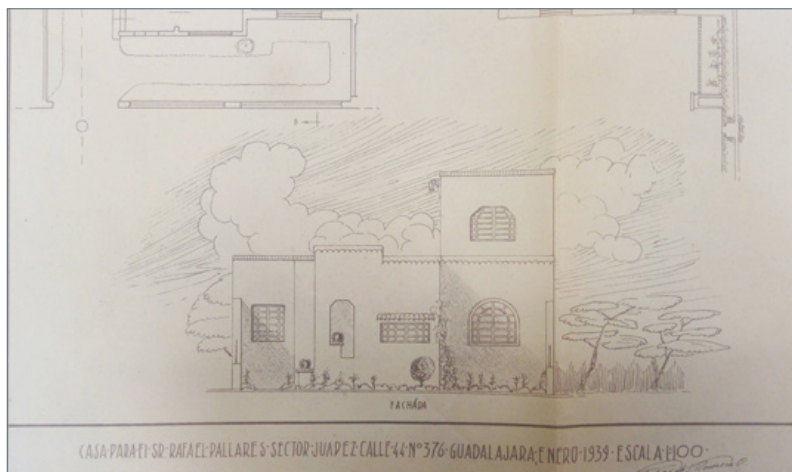


Fuente: AGMG, exp. 421, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Juan Jiménez Romo, mayo de 1940.



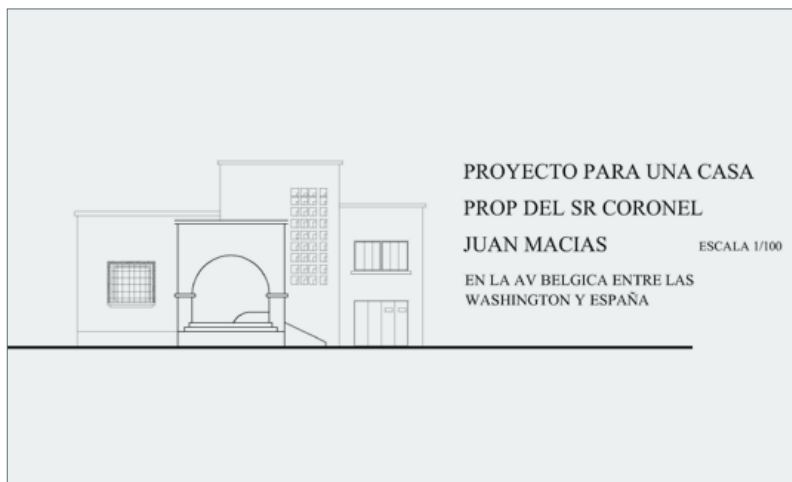
Fuente: AGMG, exp. 421, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Juan Jiménez Romo, mayo de 1940.

**PROYECTO DE UNA CASA HABITACIÓN UBICADA EN EMETERIO
ROBLES GIL NÚM. 376, COLONIA AMERICANA**



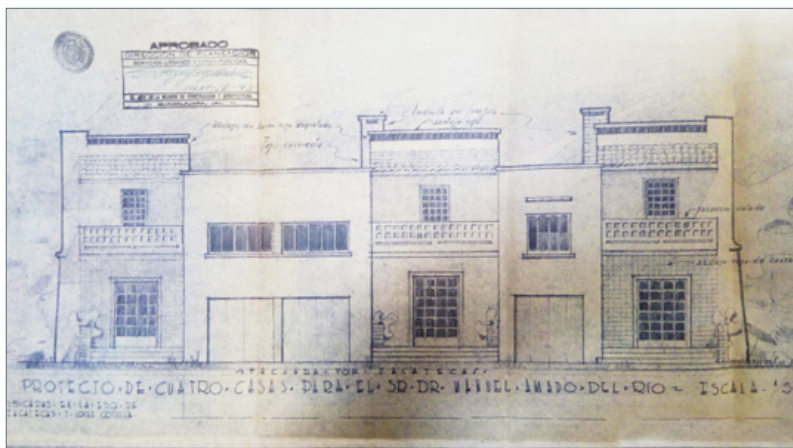
Fuente: AGMG, exp. 51, licencia de construcción solicitada por el pasante de ingeniería Felipe de J. Romero en 1939.

**PROYECTO DE UNA CASA HABITACIÓN UBICADA EN AV. BÉLGICA
ENTRE WASHINGTON Y ESPAÑA, COLONIA MODERNA**



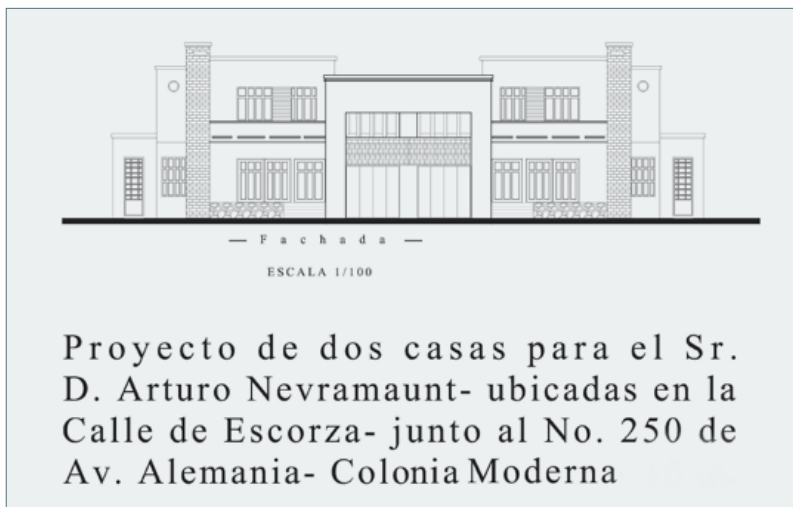
Fuente: AGMG, exp. 105, licencia de construcción solicitada por el ingeniero J. Jesús Acero en 1942.

PROYECTO DE FACHADA DE CUATRO CASAS HABITACIÓN UBICADA EN ZACATECAS Y LÓPEZ COTILLA, COLONIA REFORMA



Fuente: AGMG, exp. 223, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Alberto Villaseñor en 1942.

PROYECTO DE FACHADA Y CORTE DE DOS CASAS HABITACIÓN UBICADA EN ALEMANIA 250, COLONIA MODERNA



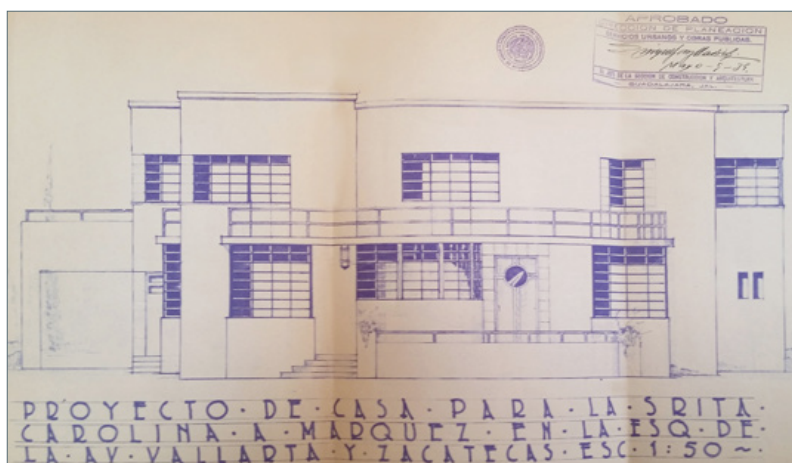
Fuente: AGMG, exp. 468, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Alberto Villaseñor en 1943.

**PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA HABITACIÓN, UBICADA
EN LÓPEZ COTILLA 1171, COLONIA AMERICANA**



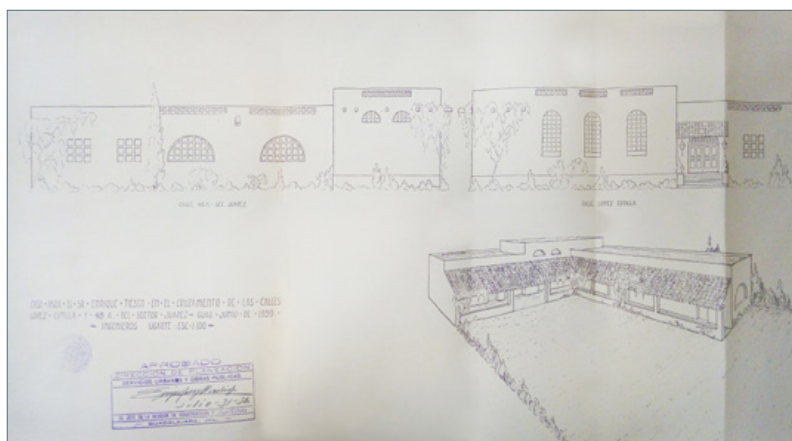
Fuente: AGMG, exp. 36, licencia de construcción solicitada por el despacho de los ingenieros Castellanos y Martínez Negrete en abril de 1939.

**PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA HABITACIÓN, UBICADA
EN LA AV. VALLARTA Y ZACATECAS, COLONIA WEST END**



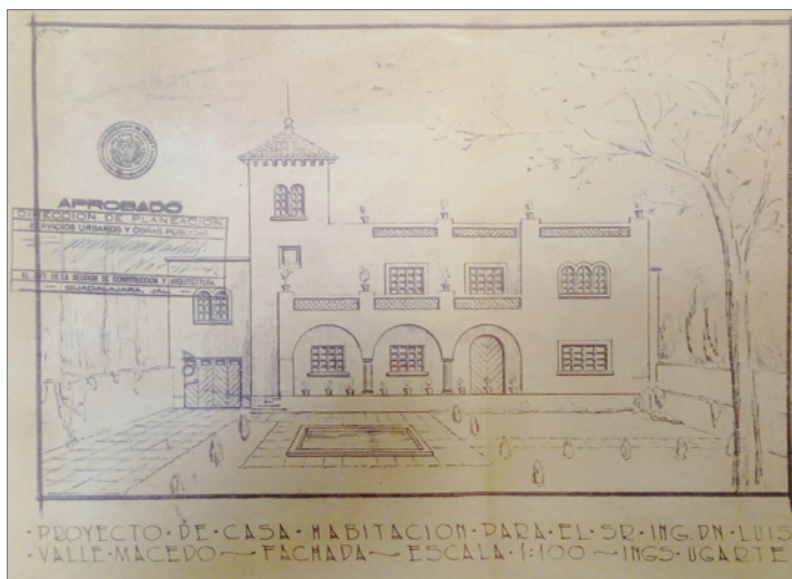
Fuente: AGMG, exp. 37, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Gustavo Ramírez Santoscoy en mayo de 1939.

**PROYECTO DE FACHADAS Y PERSPECTIVA DE UNA CASA HABITACIÓN
UBICADA EN LÓPEZ COTILLA Y MOSCÚ, COLONIA MODERNA**



Fuente: AGMG, exp. 51, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Luis Ugarte en 1939.

**PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA HABITACIÓN UBICADA EN
TOLSA ENTRE AV. ALEMANIA Y AV. FRANCIA, COLONIA MODERNA**



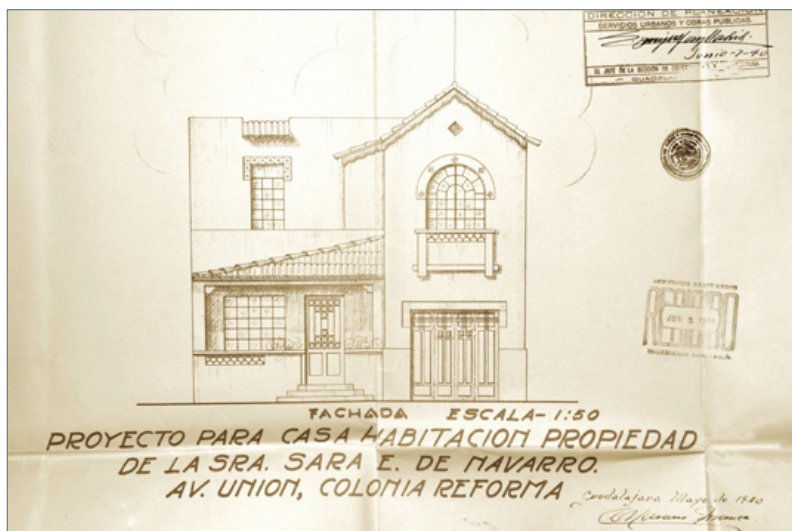
Fuente: AGMG, exp. 58, licencia de construcción solicitada por los ingenieros Luis y Carlos Ugarte en 1942.

**PROYECTO DE FACHADA DE CUATRO CASAS HABITACIÓN UBICADA
EN LERDO DE TEJADA Y SIMÓN BOLÍVAR, COLONIA REFORMA**



Fuente: AGMG, exp. 72, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Navarro Branca en febrero de 1939.

**PROYECTO DE FACHADA DE UNA CASA HABITACIÓN UBICADA EN AV.
UNIÓN ENTRE AV. DEL BOSQUE Y AV. DEL SUR, COLONIA REFORMA**



Fuente: AGMG, exp. 301, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Alfredo Navarro Branca, mayo de 1940.

Es evidente que los proyectos realizados durante estos años representan una amplia variedad de expresiones formales, mismas que abarcan desde composiciones de influencia neocolonial hasta regionalista, funcionalista y *art déco*. En general, los ingenieros que construyeron en las colonias residenciales, como pueden ser los modernistas Luis Ugarte y Alfredo Navarro Branca y los panamericanos Juan Jiménez Romo, Luis y Carlos Ugarte, Pedro Castellanos y Martínez Negrete, lo mismo diseñaron casas habitación con carácter regionalista, que de cualquiera de las otras variantes formales. En buena medida es un asunto a negociar con el gusto del cliente, los valores estéticos aceptados y el propósito de la obra, es decir, para ser habitada por el propietario de la finca o con la intención de ser rentada, un hecho “bastante marcado en todos los países [e] indicativo del tipo de acumulación de capital no industrial en nuestro continente”.¹⁰

No fueron pocas las viviendas concebidas para la renta en la ciudad, lo mismo aparecieron en las nuevas áreas, que en intersticios entre las nuevas áreas y la traza antigua, que en viejas propiedades remodeladas; en el diseño y construcción de éstas participaron profesionales tan connotados como el ingeniero Luis Barragán y el ingeniero-arquitecto Rafael Urzúa.

A diferencia de lo afirmado por Silvia Arango, para los edificios de apartamentos de renta en muchas de las más grandes ciudades de América Latina, en las casas habitación y/o locales pensados para el alquiler en Guadalajara no se aprecia “la libertad de acción y [...] la representación de los valores estéticos de la profesión”.¹¹ La mayoría de estos inmuebles son modestos, con escasos elementos decorativos —que no significa una estética estilizada— y en los que se aprovechan las dimensiones del predio para la construcción.

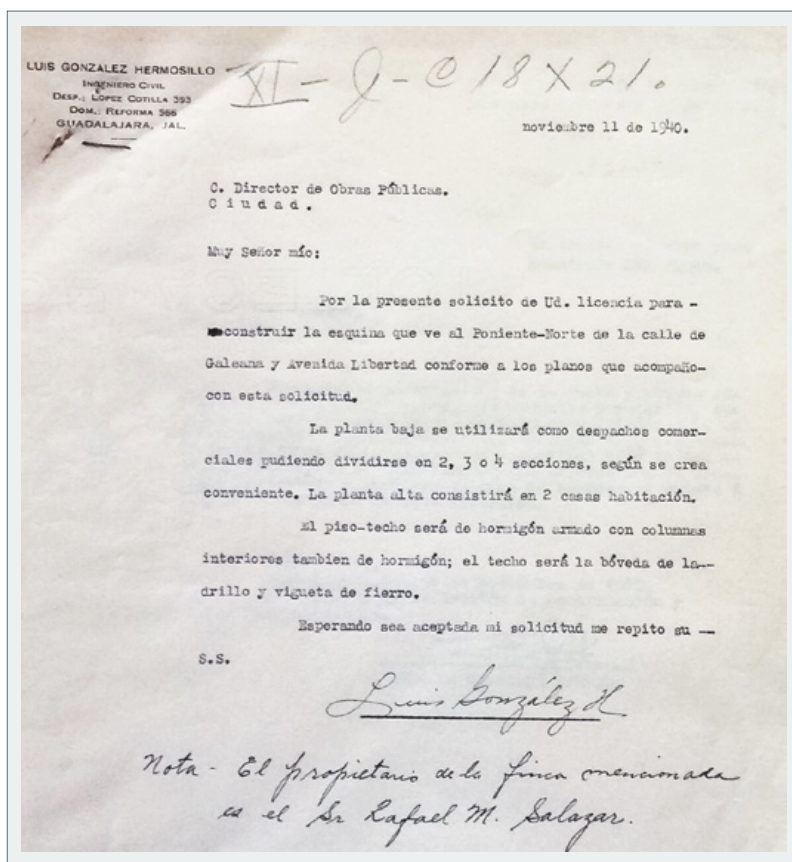
¹⁰ Arango Cardenal, *Ciudad y arquitectura...*, 241.

¹¹ Arango Cardenal, *Ciudad y arquitectura...*, 241.

PROYECTO DE LOCALES COMERCIALES Y DOS CASAS HABITACIÓN EN
LA CALLE GALEANA Y AV. LIBERTAD EN EL CENTRO DE LA CIUDAD



Fuente: AGMG, exp. 193, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Luis González Hermosillo en noviembre de 1940.



Fuente: AGMG, exp. 193, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Luis González Hermosillo en noviembre de 1940.

LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN (1937-1944)

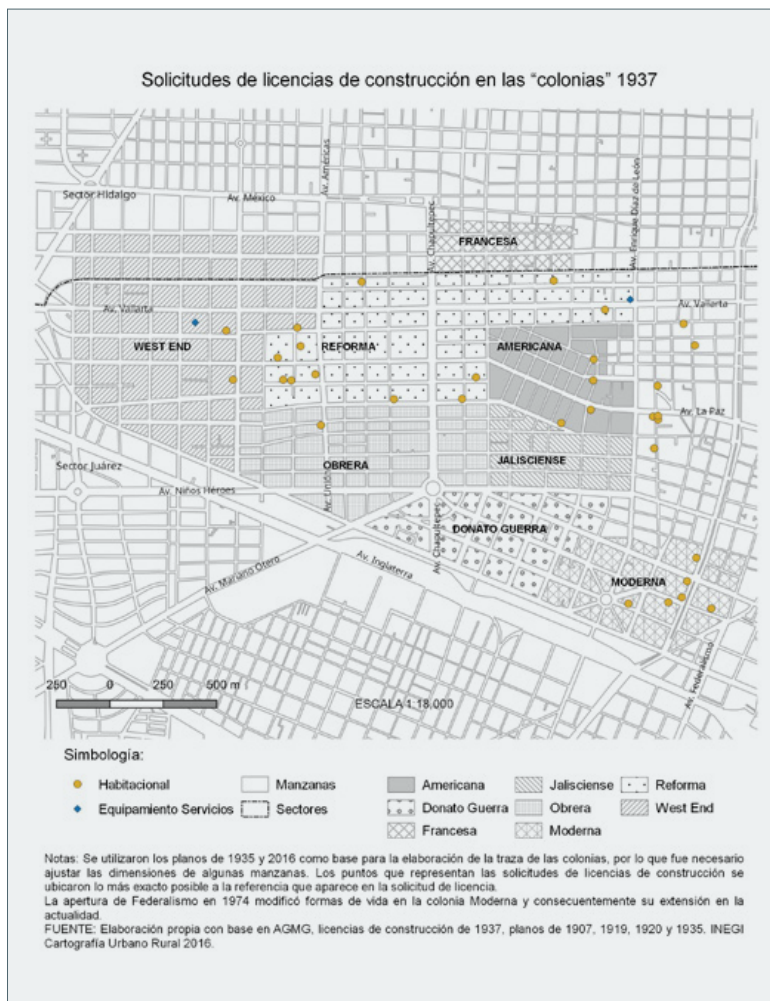
De las 68 licencias expedidas en 1937 para alguna construcción ubicada en los sectores Juárez e Hidalgo, 40% se gestionaron para obras que se realizarían en las colonias, de las cuales 85% correspondían a proyectos localizados en la Moderna (12), Americana (8) y Reforma (7); seguidas por la West End (5) y la Jalisciense (2), mientras que para la Francesa y la Obrera no se tramitaron licencias.

En 1938, de las 189 licencias tramitadas para los mismos sectores, 29% estaban relacionadas con obras arquitectónicas que se pretendían erigir en las colonias residenciales, de las cuales 30% se llevarían a cabo en la Americana (17), 23% en la Reforma (13) y 16% en la West End (9).

En el año de 1939 se llevó a cabo la mayor cantidad de trámites de licencias de construcción en las colonias residenciales con 139 solicitudes que representaron 20% del total de las licencias gestionadas (700) en la ciudad; los sectores Libertad (219) e Hidalgo (214) fueron las áreas para las que se gestionó el mayor número de peticiones de licencias. En este lapso la mayoría de los permisos se resolvieron para la Reforma (36), la Americana (32) y la Moderna (27), lo que representó aproximadamente 68% del total.

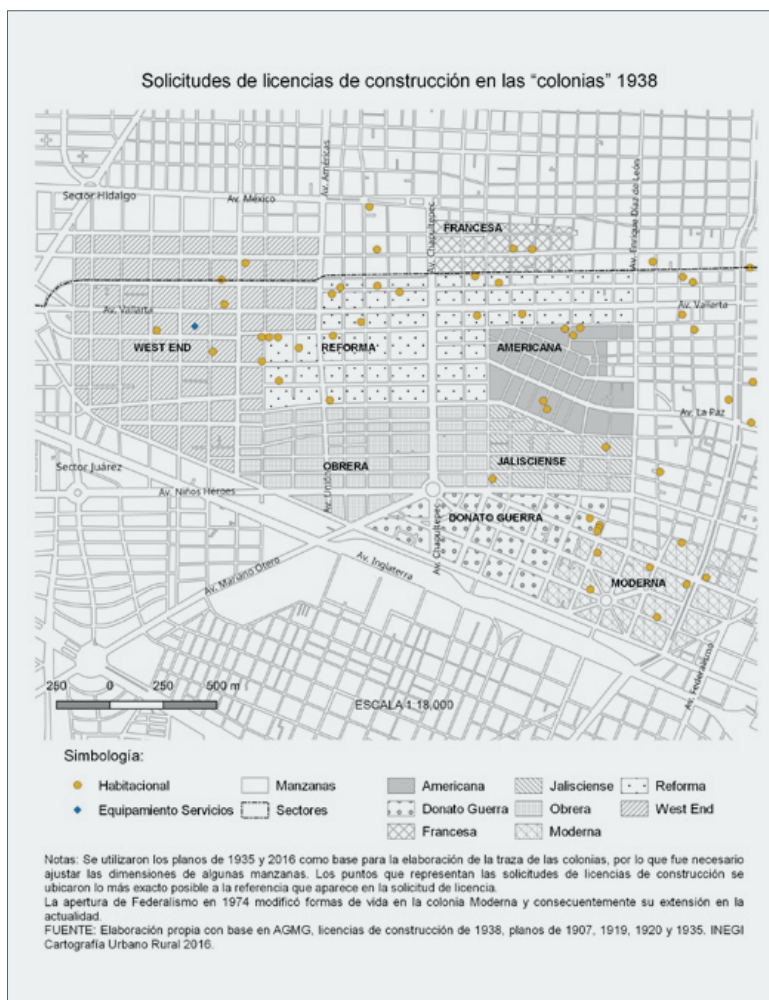
A partir de este año puede observarse un incremento de solicitudes de licencias de construcción en manzanas contiguas a los asentamientos residenciales, sobre todo adyacentes a las colonias Francesa, Reforma, Americana y Jalisciense; una estrategia que permitió prolongar espacialmente las áreas residenciales hacia la ciudad consolidada, además de establecer nuevos asentamientos en torno al Parque de la Revolución (1935) y al templo del Expiatorio del Santísimo Sacramento (1897-1972).

SOLICITUDES DE LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN EN LAS COLONIAS, 1937



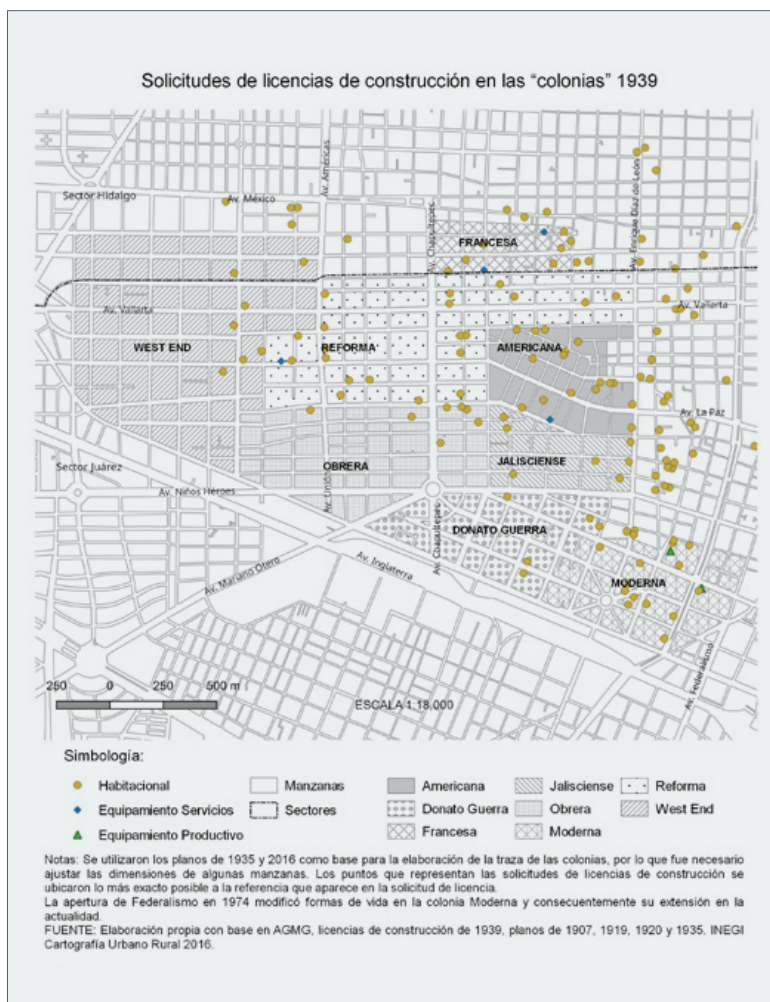
Fuente: Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

SOLICITUDES DE LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN EN LAS COLONIAS, 1938



Fuente: Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

SOLICITUDES DE LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN EN LAS COLONIAS, 1939



Fuente: Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

Es también en esta década que se aprecia un incremento sostenido de la población (en 1930 la población de la capital de Jalisco sumaba 184 826 habitantes y en 1940 236 557)¹² y, por ende, del crecimiento de la ciudad de Guadalajara, la que

rebasaba sus límites naturales (con excepción de la Barranca de Huentitán) y político-administrativos, lo que resultó en el inicio de la conurbación hacia determinadas zonas de los municipios vecinos de San Pedro Tlaquepaque durante los últimos años de la década de los treinta (consolidado ya en el plano de 1959), al que de inmediato siguió Zapopan alrededor de 1943.¹³

Proceso que, como ya dijimos antes, antecedió a la industrialización y al crecimiento económico que se produjo a partir de 1941 —si bien no sucedió a la vez en todos los sectores de la economía— y hasta aproximadamente los primeros años de la década de 1960; periodo en el que se llevó a cabo la modernización de la industria con base, sobre todo, en el desarrollo de mercados regionales, y en el que la ciudad de Guadalajara tuvo un papel preponderante en la atracción de recursos humanos y financieros.¹⁴

Para 1940 y 1941, aunque las solicitudes de construcción en la ciudad llegaron a 945 y 943, respectivamente, una vez más fue en

¹² Dirección General de Estadística. *Quinto Censo de Población 1930. Estado de Jalisco* (México: Secretaría de la Economía Nacional, Dirección General de Estadísticas, 1936), 19; Dirección General de Estadística. *6° Censo de Población 1940...*, 13.

¹³ Estrellita García Fernández y Beatriz Núñez Miranda, *Crecimiento urbano y patrimonios, Santa Anita y Toluquilla, dos pueblos en el Área Metropolitana de Guadalajara* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2017), 14.

¹⁴ Patricia Arias, “La industria en perspectiva”, en *Guadalajara, la gran ciudad de la pequeña industria*, coord. Patricia Arias (Zamora: El Colegio de Michoacán, 1985), 103-114.

los sectores Juárez e Hidalgo a los que correspondió la mayoría de los trámites. En estos mismos años se negociaron para las colonias 135 y 134 licencias que representaron 14% del total. Donde entonces se proyectaban más obras eran la Moderna (37 y 28), seguida por la Reforma (28 y 31), la Americana (26 y 28), la Francesa (23 y 11) y la Jalisciense (11 y 17).

En 1942 se solicitaron a la Dirección de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas 916 licencias, de las cuales 15% se referían a las colonias residenciales. En este periodo entre aquellas que mayor cantidad de obras pretendían realizar se encontraba la Moderna (41) —representaba 30%—, seguida por la Americana (29) y la Reforma (23).

En 1943 el número de licencias gestionadas para estas áreas residenciales disminuyó a 108, lo que significó 10% del total de las solicitadas a Obras Públicas de Guadalajara. De nuevo sería en la colonia Moderna donde se planeó llevar a cabo la mayoría de las construcciones arquitectónicas, pues ascendieron a 34 proyectos, además de los dieciocho previstos para la Americana, catorce en la Reforma, doce en la Jalisciense, once en la Francesa, diez en la West End y nueve en la Obrera.

El último año del periodo en que se revisaron las licencias, 1944, el número de solicitudes no solo disminuyó en el área de estudio, también se redujeron estos trámites en todos los sectores de la ciudad con la excepción de Hidalgo; es decir, se gestionaron 732 licencias, de las cuales 10% correspondieron a proyectos ubicados en las colonias. El número mayor de las peticiones de licencias concierne a la Moderna con veintiuno, seguida de la Americana con trece, la West End con doce, la Francesa con ocho, la Jalisciense y la Obrera con siete y, por último, la Reforma con cinco.

Entre 1937 y 1943 el incremento de las licencias en la ciudad fue constante, sin embargo, en 1944 descendieron estos trámites casi 30% (con la salvedad del sector Hidalgo ya referido). Es probable que este decremento se deba al inicio de obras en otras partes de la capital, es decir, fuera de los límites de los sectores conocidos, por ejemplo, la colonia Chapalita.

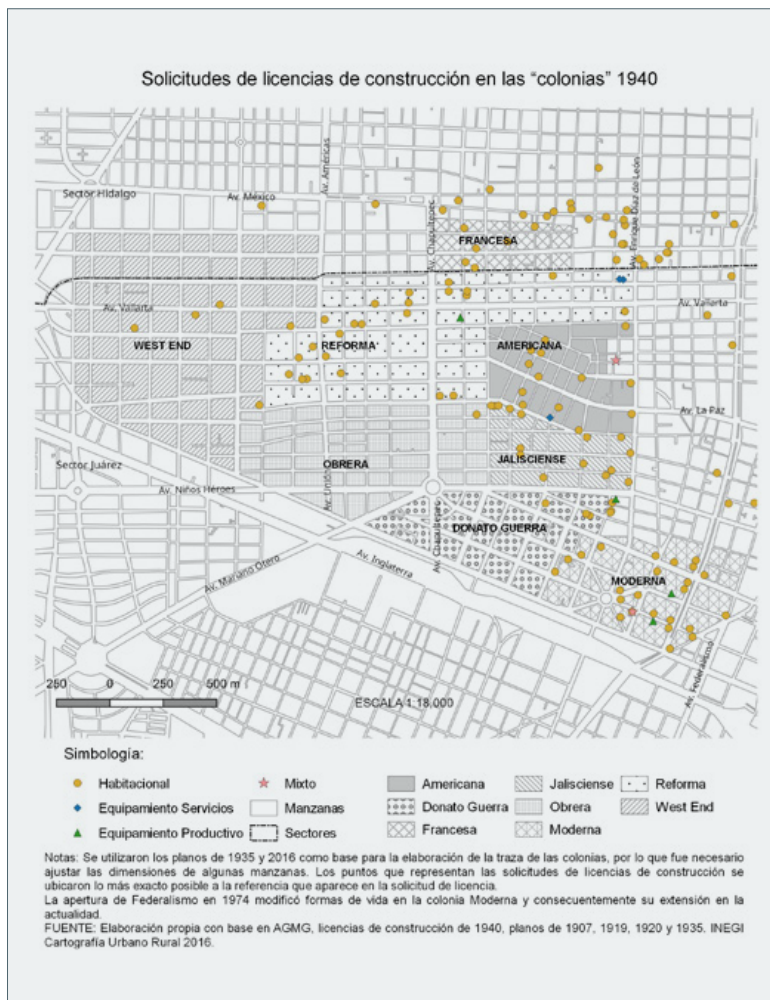
De manera similar a como se comportó el trámite de las licencias en Guadalajara, ocurrió con las solicitudes presentadas para realizar obras en las colonias residenciales, o sea, entre 1939 y 1942 la cifra fue mayor a 130, misma que se redujo a 108 en 1943 y a 73 en 1944.

La disminución de peticiones de licencias para edificar en estas áreas residenciales no parece estar relacionada con la escasez de materiales de construcción —con excepción de algunos artículos de metal— y la falta de mano de obra, sino más bien con la menor demanda de vivienda de las élites con recursos, que acaso ya habían satisfecho esta necesidad, y también con el reducido incremento de este grupo. Particularmente, estos últimos años fueron de incertidumbre para las grandes inversiones de capital, salvo para los relacionados con la producción destinada al consumo local y nacional, lo que condujo a la reorganización de la actividad comercial, sobre todo de aquella que dependía del exterior debido a la ya prolongada Segunda Guerra Mundial.¹⁵

En el periodo analizado destacan, por el número de obras que pretendían llevarse a cabo, la Moderna con 207 proyectos, seguida por la Americana con 171, la Reforma con 157, la Francesa con 82, la Jalisciense con 80 y la West End con 78. El número menor de trámites gestionados correspondió a la Obrera con 35 y a la Donato Guerra con solo tres.

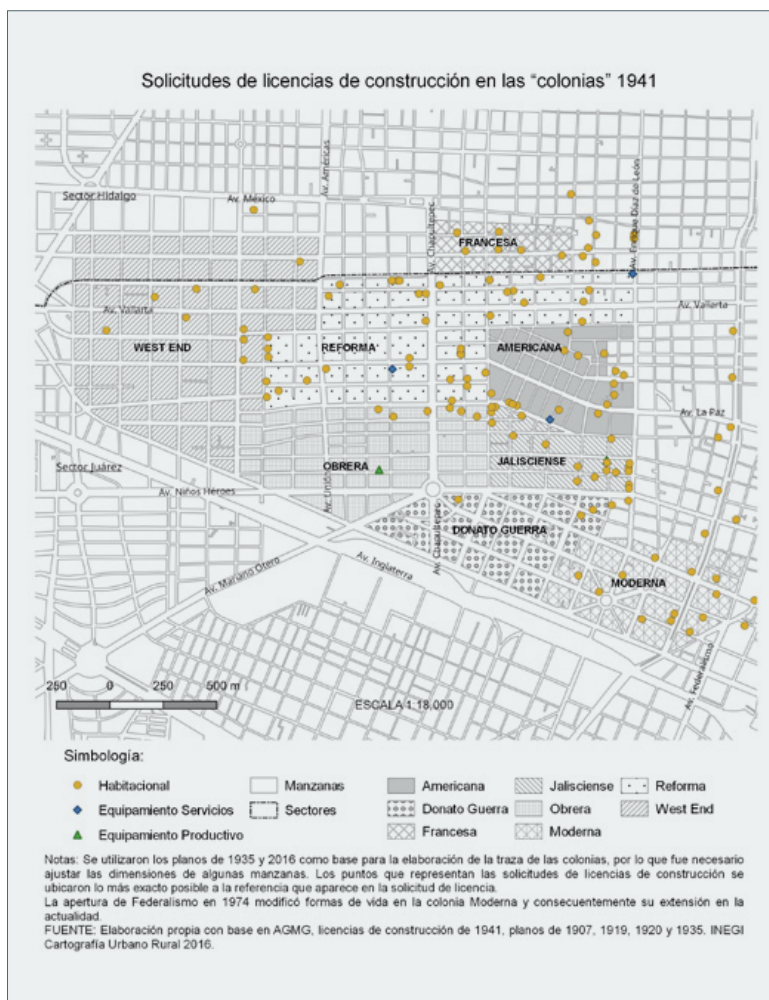
¹⁵ Muriá, *Historia de Jalisco...*, 485-506.

SOLICITUDES DE LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN EN LAS COLONIAS, 1940



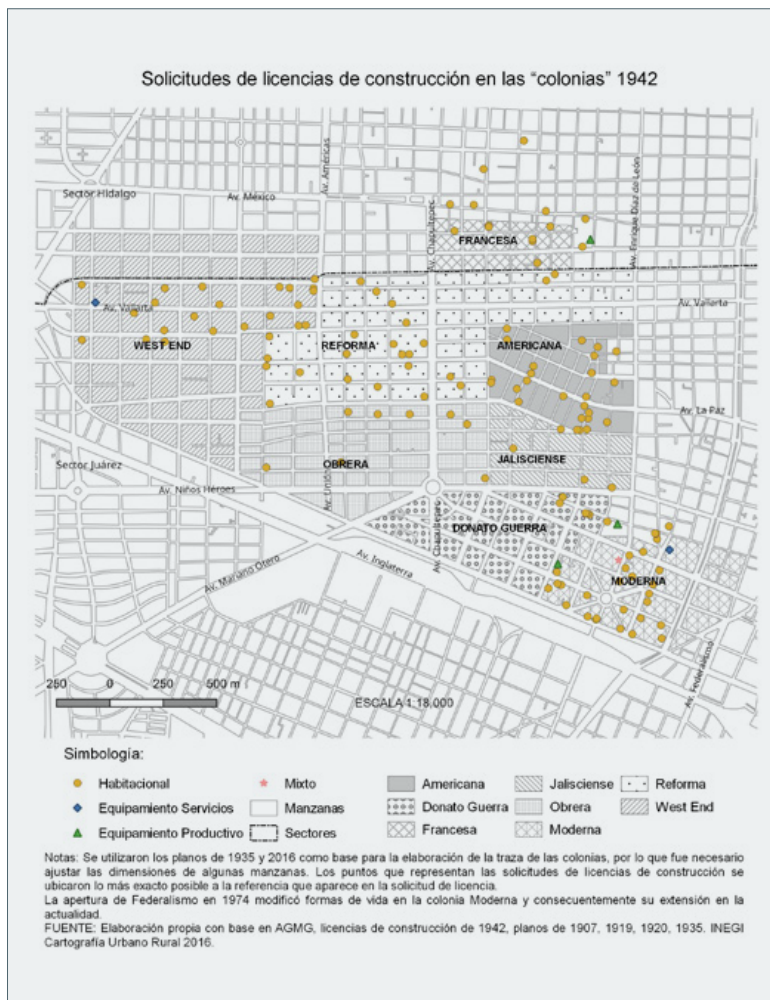
Fuente: Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

SOLICITUDES DE LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN EN LAS COLONIAS, 1941



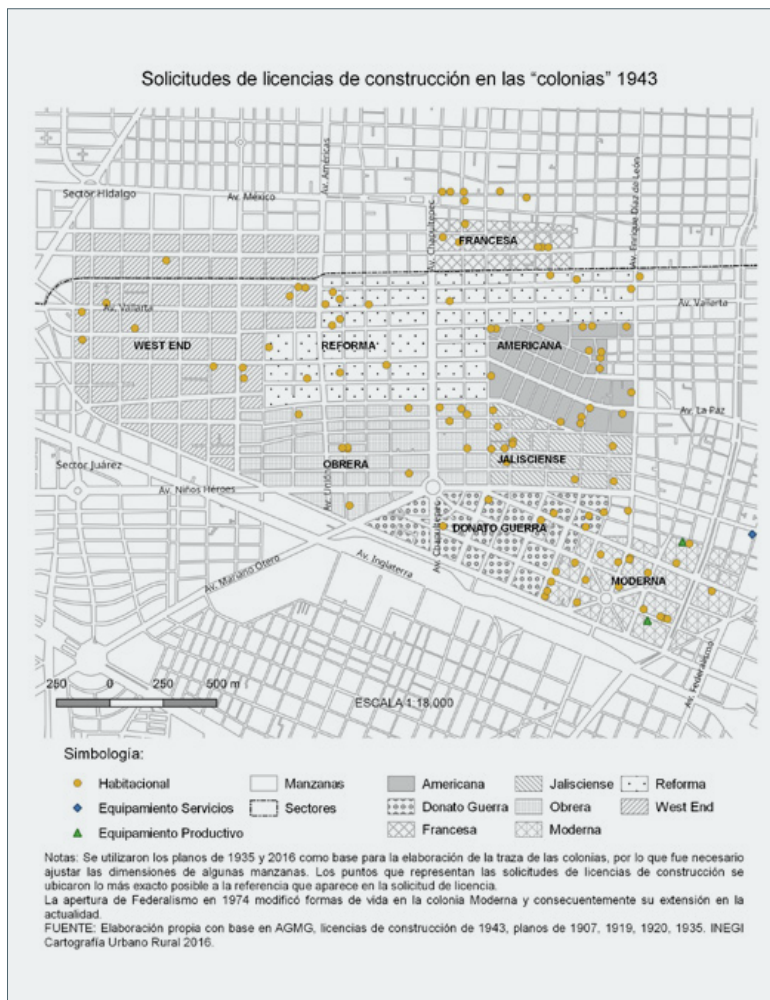
Fuente: Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

SOLICITUDES DE LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN EN LAS COLONIAS, 1942



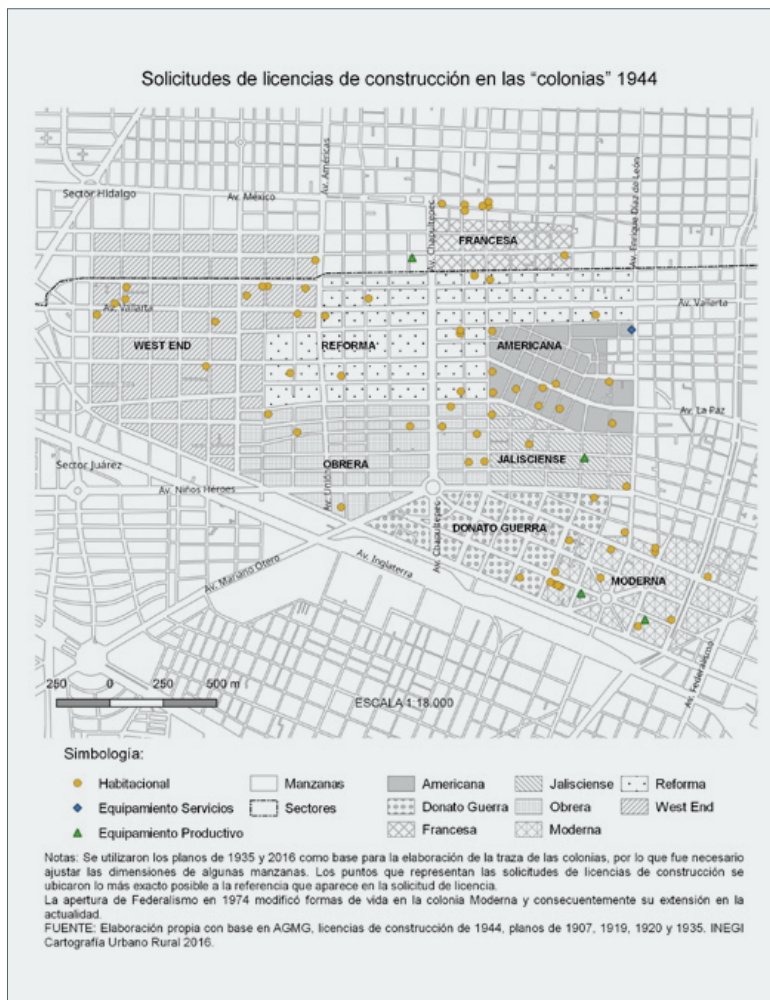
Fuente: Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

SOLICITUDES DE LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN EN LAS COLONIAS, 1943



Fuente: Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

SOLICITUDES DE LICENCIAS DE CONSTRUCCIÓN EN LAS COLONIAS, 1944



Fuente: Digitalizado por Xaris Padilla Vázquez.

La mayor cantidad de licencias que se tramitaron entre 1937 y 1944 fue para la realización de nuevas viviendas. En el primer año indicado, de las 34 licencias que se solicitaron, 32 estuvieron destinadas a la edificación de una a cinco casas, departamentos en el interior de alguna residencia o en un segundo piso; solamente se llevaron a cabo dos obras de un repertorio diferente: la construcción de una piscina en el Country Club localizado en la colonia West End y la erección de una caseta en la Reforma.

En el segundo año, de los 56 permisos gestionados, 55 correspondían a la función habitacional, incluida la edificación de viviendas nuevas, reparaciones, ampliaciones y modificaciones; solo se tramitó una licencia para la construcción del hospital privado de los doctores Guevara y Robles Machain ubicado en la colonia West End.

En 1939 el número de licencias aumentó más del doble respecto del año anterior. De las 139 licencias solicitadas, 127 correspondieron a casa habitación (de una a siete casas nuevas, ampliación de alguna vivienda, reconstrucciones u otro tipo de arreglos). De igual forma, en este año se tramitaron varias licencias consignadas para la construcción de equipamiento y servicios: un campo deportivo, una gasolinera, una fábrica de tequila, un hotel, un taller, algunos locales comerciales, además de un vestíbulo y guardarropa para el Club Deportivo Guadalajara. Otros permisos atañen al fraccionamiento de lotes y saneamiento.

Al año siguiente, el total de licencias tramitadas fue de 135; de éstas, 127 se gestionaron para la construcción de viviendas (90 para la edificación de una a cinco casas, 13 para la reconstrucción, 22 para la ampliación, reformas o modificaciones y dos para otros arreglos). También en 1940 se levantaron otras instalaciones, entre las que se encuentran una fábrica de medias, un taller mecánico, dos salones de conferencias y actos culturales, varias bodegas, un molino de viento, entre otros.

**PROYECTO DE DOS CASAS HABITACIÓN UBICADA EN AV. VERACRUZ
ENTRE LOPEZ COTILLA Y LA PAZ, COLONIA WEST END**



Fuente: AGMG, exp. 34, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Gustavo Ramírez Santoscoy en 1937.

**PROYECTO DE FACHADA PARA UNA CASA HABITACIÓN, UBICADA EN
Lerdo de Tejada entre Veracruz y Colima, Colonia Reforma**



Fuente: AGMG, exp. 169, licencia de construcción solicitada por el ingeniero Eulogio Ortiz Peña en 1938.

**PROYECTO DE DOS CASAS HABITACIÓN UBICADA AV.
“VALLARTA JUNTO AL 1458”, “COLONIA” AMERICANA**



Fuente: AGMG, exp. 146, licencia de construcción solicitada por los ingenieros Castellanos y Martínez Negrete en septiembre de 1938, aprobado en octubre del mismo año.

**FACHADA DE LA FÁBRICA DE TEQUILA UBICADA EN
ALEMANIA ESQUINA CON ITALIA, COLONIA MODERNA**



Fuente: AGMG, licencia de construcción solicitada por Pedro Medina con el visto bueno del ingeniero Juan Jiménez Romo a la Dirección de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas en 1939.

El número de licencias solicitadas en 1941 llegó a 134 (una menos que en 1940), al igual que los años anteriores la mayoría de las licencias fueron para construir viviendas, las que sumaron 122 que abarcaron desde el permiso para la edificación de una casa hasta dieciséis; además de diecisiete solicitudes para ampliaciones, reformas o modificaciones de inmuebles; quince para llevar a cabo reconstrucciones y tres para terminar alguna casa habitación.

En este año también se gestionaron licencias para la edificación de varios servicios, entre las que se hallaron dos para la instalación de bodegas, uno para el establecimiento de una fábrica de medias y otro destinado a la producción de hilados y tejidos, dos para el levantamiento de tiendas e igual número para la creación de despachos comerciales y la reconstrucción de estaciones de gasolina; además de la erección de un edificio de la Cía. Textil del Pacífico.

Durante el año 1942 también se tramitó un número importante de licencias para la colonias modernas con un total de 137 solicitudes de permisos, de las cuales 92% correspondieron a la edificación de inmuebles habitacionales: 99 a la construcción de una a once casas, diecinueve para ampliaciones o reformas, seis determinados para reconstrucciones y tres a la terminación de alguna vivienda.

El equipamiento y la instalación de servicios en este año abarcó desde el acondicionamiento de locales hasta la construcción de un taller de pintura, una fábrica extractora de aceites y otra de productos químicos, una estación de gasolina y una bodega para almacenar bolsas de papel producidas en un taller aldeaño, entre las obras más importantes.

En el penúltimo año, el número de licencias solicitadas bajó a 108, de las cuales casi 93% de las obras atañeron a la edificación de viviendas, es decir, 72 licencias conciernen a obras nuevas, veinte a ampliaciones o reformas, siete a reconstrucciones y una a la termi-

nación de una casa. Otras licencias de obras fueron para la construcción de un local para cantina y billar, reformas en la fábrica Baby Toffee Cía. y una para fraccionar una vivienda.

En el último año seleccionado para el estudio las licencias disminuyeron poco más de 30%, pues solo se tramitaron 73 para esta área de la ciudad. Correspondió 94.52% a obras habitacionales, de las cuales 49 para la construcción de una a seis casas, quince ampliaciones y reformas, y cinco reconstrucción de viviendas. Por su parte, las obras relacionadas con los servicios y equipamiento abarcaron una licencia para la construcción de un taller de platería, la reconstrucción de la parte posterior de una fábrica de dulces, la edificación de una bodega y modificaciones al edificio del Círculo Francés.

Durante estos años, las solicitudes para construir o modificar una construcción aparecen espacialmente siguiendo una tendencia de oriente a poniente que permitió la ocupación de lotes, sobre todo, en vialidades de mayor jerarquía,¹⁶ por ejemplo, 31-B (La Paz-Netzahualcóyotl), 7 (López Cotilla), 3 (Pedro Moreno) y 5 (Vallarta); aunque en la dirección norte sur aparecerán con frecuencia algunas calles como la 38 (Escorza) y 40 (Tolsa). Estas preferencias se acentúan o disminuyen de acuerdo con el año que se analice, por ejemplo, en 1940 y 1942 varios lotes para los que se gestionaron los permisos están ubicados en ciertos ejes de la colonia Moderna.

En 1937 las solicitudes de licencias se concentraron en su mayoría en calles como la 31-B (La Paz-Netzahualcóyotl), 38 (Escorza) y 7 (López Cotilla), con cinco referencias cada una, seguidas por las sendas 31-C (Lerdo de Tejada), 66 (Veracruz, hoy Miguel de Cervantes), 31-D (del Bosque, hoy Guadalupe Zuno), 47 (Alemania) y 30 (Italia), con cuatro alusiones las dos primeras y tres las últimas. En avenidas

¹⁶ Lo que se evidencia en el “Plano de la ciudad de Guadalajara” de 1936.

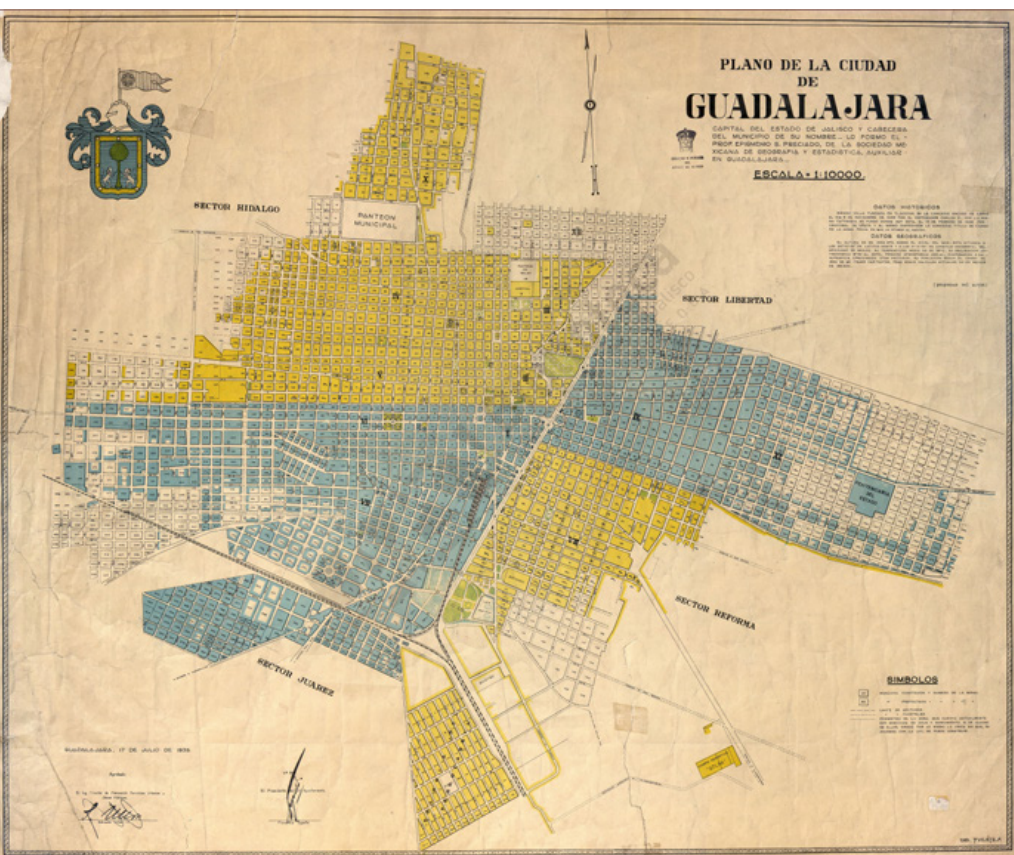
como Vallarta y México (de la colonia Moderna) las solicitudes de licencias se redujeron a dos y una mención, respectivamente.

Para 1938 destaca la calle 7 (López Cotilla), arteria en la que se ubican once lotes para los que se gestionaron licencias de construcción, seguida por las calles 3 (Pedro Moreno), 31-D (Del Bosque, hoy Guadalupe Zuno), 47 (Alemania), 42 (Bélgica), 31-B (La Paz-Netzahualcóyotl), 3 (Hidalgo), 5 (Vallarta) y 68 (Colima). En cada una de las tres primeras calles nombradas se ubican siete proyectos, entretanto, en el resto de las sendas se proponían llevar a cabo entre seis y cuatro proyectos arquitectónicos.

En el siguiente año, el mayor número de licencias de construcción tramitadas incide en las calles 38 (Escorza), 34 (Rayón), 40 (Tolsa), 31-B (La Paz-Netzahualcóyotl) y 5 (Vallarta). Destaca Escorza con dieciséis trámites y Rayón con doce; a las otras calles mencionadas correspondieron entre once y diez trámites de licencias. Sobresalen también las peticiones gestionadas para realizar proyectos en lotes aledaños a los ejes 58 (Progreso), 21 (Libertad), 47 (Alemania), 7 (López Cotilla), 3 (Pedro Moreno), 31-D (Del Bosque, hoy Guadalupe Zuno), 7 (Juan Manuel), 37 (Mexicaltzingo) y 66 (Veracruz, hoy Miguel de Cervantes), en los que se proponían formalizar entre nueve y seis obras.

Por su parte, muchas de las licencias tramitadas en 1940 estuvieron asociadas con solares ubicados en los ejes viales 30 (Italia), 7 (López Cotilla), 51-A (España), 58 (Progreso), 40 (Tolsa), 42 (Bélgica), 42-A (Argentina), 3 (Hidalgo), 31-B (La Paz-Netzahualcóyotl), 33 (José Guadalupe Montenegro), 46-B (Bruselas) y 7 (Juan Manuel). En terrenos de los dos primeros ejes mencionados se solicitaron once y diez licencias, mientras que para lotes de los ejes restantes se gestionaron entre nueve y siete permisos de construcción respectivamente.

FRAGMENTO DEL “PLANO DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA”, 1936



Fuente: ABPEJ, “Plano de la ciudad de Guadalajara”, autor Prof. Epigmenio S. Preciado, dib. Fuentes, aprobado por el ing. Salvador Ulloa, director de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas, Vo. Bo. de Florentino Topete, presidente H. Ayuntamiento, 17 de julio de 1935.

Un año similar al anterior en cuanto a número de licencias, 1941, evidenció cambios en la tendencia de ubicación de los lotes que se pretendían construir en el área de las colonias residenciales. En este año los permisos para ejecutar proyectos arquitectónicos se localizaron tanto en calles con orientación norte sur como oriente

ponente. Según el número de peticiones presentadas los ejes viales más aludidos fueron el 3 (Pedro Moreno), 31-D (Del Bosque, hoy Guadalupe Zuno), 40 (Tolsa) y 58 (Progreso), todos con once licencias tramitadas. En orden descendiente aparecen otras vialidades: 30 (Italia) y 7 (López Cotilla), con nueve solicitudes de licencias, además de la 3 (Hidalgo) y la 56 (Colonias) con siete cada una.

En el siguiente año un buen número de permisos de construcción corresponden a lotes aledaños a las vialidades 31-B (La Paz-Netzahualcóyotl), 7 (López Cotilla) y 42-A (Argentina), con quince, catorce y trece trámites de permiso para obras respectivamente. También fueron gestionadas licencias para erigir edificaciones adyacentes a los ejes 42 (Bélgica), 13 (Fermín Riestra), 5 (Vallarta), 51-A (España) y 56 (Lafayette, hoy Chapultepec), en cada uno de estos ejes se ubican nueve proyectos arquitectónicos.

En el penúltimo año seleccionado para el estudio, 1943, no obstante que disminuyó el número de licencias presentadas a Obras Públicas de Guadalajara, se repiten los nombres de algunas calles en las solicitudes; los cinco primeros lugares los ocupan la 40 (Tolsa) y la 7 (López Cotilla), con nueve solicitudes, seguidas por la 31-B (La Paz-Netzahualcóyotl), 42-A (Argentina) y 51-A (España), ejes en los que se sitúan ocho proyectos. Otras calles registradas en las licencias fueron la 42 (Bélgica), 47 (Alemania), 62 (Simón Bolívar) y 7 (Juan Manuel), a cada una corresponden siete trámites de licencias.

De forma similar ocurrió en el año de 1944, en el que a pesar de disminuir el número de solicitudes de licencias constructivas, la ubicación de numerosos proyectos refiere vialidades ya mencionadas. Ocho trámites de licencias competen a la ubicación de obras en las calles 51-A (España) y 56 (Colonias), respectivamente. De igual forma fueron gestionadas licencias para erigir obras adyacentes a

los ejes 58 (Progreso), 7 (Juan Manuel), 5 (Vallarta), 3 (Hidalgo), 31-E (Del Sur o Efraín González Luna), 42-A (Argentina), 44 (Emeterio Robles Gil), 66 (Veracruz, hoy Miguel de Cervantes) y Morelos; a los dos primeros ejes nombrados correspondieron seis trámites de licencia para cada uno, cinco se ubicaron en la calle Vallarta y cuatro en cada uno del resto de las sendas.

FRAGMENTO DEL “PLANO RELIEVE DE LA CIUDAD
DE GUADALAJARA. JAL., MEX. 1943”



Fuente: Facsimilar “Plano relieve de la ciudad de Guadalajara. Jal., Mex. 1943, Laboratorios Alpfa, productos químicos y farmacéuticos” (Zapopan: El Colegio de Jalisco, 1995).

A lo largo de este periodo (1937-1944) el mayor número de licencias que se tramitaron corresponden a obras aledañas a los ejes viales 7 (López Cotilla) y 31-B (La Paz-Netzahualcóyotl); a la primera atañeron 67 proyectos y a la segunda 60. Ambos ejes atraviesan tres colonias: la Americana, la Reforma y la West End. Entre 48 y 40 veces fueron mencionadas las arterias 40 (Tolsa-av. México), 31-D (del Bosque, hoy Guadalupe Zuno), 5 (Vallarta), 58 (Progreso), 51-A (España), 3 (Pedro Moreno), 42-A (Argentina), 42 (Bélgica) y 47 (Alemania).

Importantes vías como la 38 (Escorza), 52 (Colonias), 66 (Veracruz, hoy Miguel de Cervantes-Amado Nervo), 43 (Fermín Riestra), 7 (Juan Manuel), 3 (Hidalgo), 30 (Italia), 68 (Colima, hoy Juan Ruiz de Alarcón) y el Eje Poniente (Morelos) cuentan con treinta o más referencias. Mientras que avenidas como la 56 (Lafayette, hoy Chapultepec) solo se relaciona con veintitrés proyectos a desarrollarse en este lapso, lo que evidencia la ocupación de sus lotes aledaños en fechas anteriores. La menor cantidad de referencias, de dos a tres, concierne a calles como la 42-B (Obreros), 44 (Frías), 78 (Yucatán) y 80 (Chihuahua), entre otras.

En definitiva, la mención de estos ejes viales describe parte del proceso de ocupación de las colonias residenciales, que estos años se concentró en mayor medida en varias de las primeras fundadas: la Moderna (1906), la Americana (1898) y la Reforma (hacia 1903). Aunque también habría que tomar en cuenta que para una colonia como la Obrera el proceso de construcción y ocupación fue distinto, pues se dio con más intensidad entre los años veinte y treinta, como ya se vio.

Conclusiones

El proceso descrito sobre las colonias modernas de Guadalajara es comparable con otros ocurridos en Europa y Latinoamérica; por supuesto, con sus particularidades y ritmos marcados por realidades sociales distintas, manifiestas en la inestabilidad social de estas décadas —Revolución mexicana, Primera Guerra Mundial, crisis económica de 1929, Guerra Cristera, Guerra Civil Española, golpes de Estado—, el progreso de la industrialización, la consolidación de la burguesía urbana y el incremento de la población en las ciudades, entre otros factores.

La certidumbre dominante en los postulados de la modernidad en la primera mitad del siglo xx fue la que guio las actuaciones de los gobiernos de entonces y aseguró el aval social. En este devenir fueron piezas clave para la aplicación de los nuevos criterios urbanos y arquitectónicos los profesionales de la construcción formados durante el último cuarto del siglo xix hasta alrededor de los años cuarenta de la centuria pasada.

La influencia de estos criterios a escala urbana se mantendría durante las siguientes décadas y en el caso mexicano hasta alrededor de los años setenta; si bien para la expresión arquitectónica se impondría una racionalidad mucho más austera que le ganó la contienda a las



formas y materiales tradicionales, entre otras representaciones formales empleadas durante las primeras cuatro décadas del siglo xx.

La reconstrucción del proceso de establecimiento y consolidación de las colonias evidenció su paulatina ocupación, afectada por factores de escala nacional, pero también locales relacionados con la disposición que tuvieron grupos sociales con recursos para adoptar nuevas formas de vida; tipo de empresas inmobiliarias participantes, sobre todo entre 1898 y 1923 —periodo en el que se proyectaron todos estos asentamientos—; y la falta de estabilidad política y económica en parte de dicho proceso.

No obstante que el emplazamiento de las colonias residenciales, en la mayoría de los casos, permitió darle continuidad a la traza urbana de la ciudad y a ciertos servicios e infraestructura, e incluso coadyuvaron en celebraciones públicas de carácter cívico, también se mostraron como el lugar de los nuevos tiempos, es decir, de innovadoras formas de habitar y como circuito de paseo y ocio de una minoría selecta y privilegiada.

Comoquiera, estos asentamientos destinados para las élites urbanas hicieron posible, como en ninguna otra zona habitacional a lo largo de la primera mitad siglo xx, dar continuidad a la discusión estética concerniente a la arquitectura. Los recursos de los que dispusieron sus propietarios, sus gustos, la confianza en el progreso de al menos una parte de la sociedad, el ambiente de cambios de estructuras históricas y los valores estéticos apropiados por los profesionales que intervinieron en las colonias, hicieron posible que se convirtieran en lugares de trascendencia para la modernidad urbana y arquitectónica en Guadalajara.

Si bien en un inicio estas áreas fueron concebidas esencialmente para la función habitacional, los requerimientos de sus habitantes

poco a poco indujeron la introducción de establecimientos para el beneficio y el disfrute de esta élite urbana, mucho más notorio a partir de los años treinta, cuando en varios lotes se erigieron servicios y equipamiento especializados. Asimismo, es evidente por las licencias tramitadas entre finales de los treinta y mediados de los cuarenta, el aprovechamiento de los lotes desocupados, en algunos de los cuales se construyó más de una casa habitación y en ocasiones incorporó también locales comerciales que compartieron el predio con viviendas.

Aunque el suelo urbano en el que se asentaron las colonias residenciales solo representó un porcentaje menor respecto de las populares fundadas en el mismo periodo, éstas contribuyeron a definir, mediante determinados modelos de conformación del espacio, la segregación urbana de la ciudad que pervive hasta el presente.

Las residenciales se vieron favorecidas por la participación de profesionales de la construcción, tanto en lo concerniente al diseño urbano como en casi la totalidad de la realización de las obras arquitectónicas. La mayoría de estos constructores fueron educados en instituciones jaliscienses: primero en el Instituto de Ciencias de Jalisco, luego en la Escuela de Ingenieros de Jalisco y al cerrarse ésta en la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara, a los que luego se sumaron ingenieros graduados por la Universidad de Guadalajara y más tarde algunos de la Universidad Autónoma de Guadalajara.

Analizar las actuaciones de los profesionales mediante el método de las generaciones permitió conocer formas distintas de pensar y ser moderno aun entre miembros de una misma generación, los que a pesar de no compartir iguales ideas construyeron sus pro-

puestas a partir de una preocupación o interés generacional acerca del tipo de habitabilidad más adecuada.

De igual forma, la revisión de las solicitudes de las licencias de construcción presentadas a la Dirección de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas en el lapso de 1937 a 1944, reveló la participación de constructores de diferentes generaciones —pragmática, moderna y panamericana— en la edificación de las colonias; y en cierto modo también muestra el empeño de las generaciones que habían dejado de tener vigencia por adaptarse a los cambios, a la vez que el apremio de la generación más joven por imponer sus ideas.

El registro de dichas peticiones también hizo visibles a varios constructores preponderantes de este periodo y que la historiografía local poco o nada los ha tomado en cuenta, privilegiando con ello cierta forma de la modernidad, el regionalismo y el nombre de solo algunos de los actores.

De esta suerte, la indagación sobre el establecimiento y consolidación de las colonias residenciales como una parte de la ciudad de Guadalajara, no solo muestra el crecimiento de la traza urbana hacia el poniente, la interpretación de la modernidad urbano arquitectónica en Guadalajara, sino también las normas y los reglamentos concebidos en este periodo para ordenar la ciudad y sus construcciones. Al mismo tiempo que facilita percibir las obras producidas por estos profesionales no solo como un asunto de índole individual, de carácter estético, sino relacionadas con procesos sociales mucho más amplios.

Bibliografía

REPOSITARIOS

ABPEJ → Archivo Biblioteca Pública del Estado de Jalisco

AGMG → Archivo General Municipal de Guadalajara

AHUG → Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara

175

ABPEJ. Plano de la ciudad de Guadalajara, lo formó el Prof. Epigmenio S. Preciado, de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, auxiliar en Guadalajara, dibujado por Fuentes y aprobado por el ingeniero Salvador Ulloa, Director de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas, 17 de julio de 1935.

AGMG. Carpetón No. 4, Exp. No. 6, promovente: Tesorería Municipal, “Se impone una multa de \$20.00 al señor Pedro Cuevas, porque diariamente envía chivos y vacas de su propiedad a pastar a la colonia Americana”, Guadalajara, 12 de julio de 1923.

AGMG. “Comisión Especial”, 2 de mayo de 1913.

AGMG. Dirección de Obras, carpetón No. 10, exp. no. 19, “Se nombra para que contribuyan con la suma de \$ 42.50 para el pago de los candelabros a los CC. Carlos Barrierere, Carlos Camarena, Alfonso Bustos Michel, Agustín Bustos, Salvador Brihurga, Fernández del Valle, Vidal Torres, Ig-



nacio y Manuel Vizcaino, Carlos Scheiber, Gastón Beyer, Eugenio Pin-són, Juan Aviña López, Francisco L. Navarro, Coronel Rojas, Felipe César Moya y Rosalio Rúzi”, Guadalajara, 1923-1924.

AGMG. Dirección de Obras, carpetón No. 10, exp. no. 19, oficio del Presidente municipal, Gustavo R. Cristo, Guadalajara, 8 de octubre de 1923.

AGMG. Exp. núm. 33, licencia de construcción de 1939.

AGMG. Exp. núm. 42, licencia de construcción de 1938. Se graduó en la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara en 1923.

AGMG. Exp. núm. 46, “L Gas Comp^a Solicita toma de agua para su finca ubicada en la esquina oriente sur de las calles Pedro Moreno y Colonias (Colonia Reforma)”, 1911.

AGMG. Exp. núm. 62, “Cruz de Witte Concepción, pide se le permita conectar con el drenaje de la ciudad, los albañales de una finca de su propiedad en la Colonia Reforma”, 1911.

AGMG. Exp. núm. 183, licencia de construcción de 1939.

AGMG. Exp. núm. 303, “Compañía Hidroeléctrica indica condiciones en puede hacer la instalación de 34 lámparas incandescentes en la Colonia Reforma”, 1921-1922.

AGMG. Exp. núm. 421, Licencia de construcción solicitada a la Dirección de Planeación, Servicios Urbanos y Obras Públicas el 31 de mayo de 1940.

AGMG. Exp. núm. 635, L. Gas y Cia. Sucs. S. en C., “Relativo a la instalación de tubería para el abastecimiento de agua en la colonia Reforma de esta ciudad, 14 de abril de 1920 a 18 de enero de 1922.

AGMG. Exp. núm. 1057, “Varios vecinos de la Colonia M. suplican se manden a instalar seis lámparas de arco en los lugares que expresan”, 1920-1921.

AGMG. Exp. núm. 1057, “Varios vecinos de la colonia Moderna suplican se mande a instalar seis lámpara de arco en los lugares que expresan”, 21 de febrero de 1921.

AGMG. Exp. núm. Y-1, Gobierno del Estado. “Recomienda se formule el programa para los festejos del día 20 de noviembre con motivo del aniversario de la iniciación de la Revolución”, noviembre de 1917.

AGMG. Fiestas, exp. núm. 11, “Se celebra el 104 aniversario de la proclamación de nuestra Independencia nacional”, 1914.

AGMG. Fondo Reservado. Colonia Americana o Porfirio Díaz 1898-1910, exp. 38.

- AGMG. Fondo Reservado. Col. Francesa y Americana, “Proyecto de Numeración y Nomenclatura de la Colonia Francesa”, Guadalajara 14 de mayo de 1901.
- AGMG. Fuente, Acueducto y Saneamiento, exp. núm. 55, “L. Gas y Cía. piden se les conceda autorización para efectuar las obras necesarias a fin de surtir de agua y dotar del servicio de drenaje unos terrenos de su propiedad en la Colonia Reforma”, de diciembre de 1910 a enero de 1914.
- AGMG. Fuentes, Acueducto y Saneamiento, exp. núm. 24, “Bohue Carlos. Pide se le permita conectar el drenaje de una finca ubicada en la calle de las Colonias, con el colector de la calle de Hidalgo”, 1910.
- AGMG. G.2.1, plano explicativo de la entrega de calles propiedad de los Sres. Landero y Fuchs; de la plazuela del Espíritu Santo a la calle de la Casa Ochavada, PL/1905.
- AGMG. G: I.3.2, PL/1913. Colonias, “Colonia Jalisciense. Calle Tolsa, calle de Montenegro y camino de Sta. Ana, en el cuartel VII de esta ciudad”.
- AGMG. G.II 3.2 PL/ SA. Colonias, Plano de la colonia Donato Guerra, s/f.
- AGMG. Índice de documentos, exp. núm. 47, “Carlos F. Landero, Mercedes Landero de Ayala y Ernesto Fuchs piden permiso para servirse de agua de una cañería que se dice ser de propiedad particular en la Colonia Francesa”, Guadalajara, de 12 de febrero a 31 de mayo de 1905.
- AGMG. Índice de documentos, “Ocurso de los miembros del Sindicato de choferes del ‘Sitio Ford’ dirigido al gobierno del Estado, transcrito por el Secretario de General de Gobierno y turnado al presidente municipal de Guadalajara”, 5 de marzo de 1936.
- AGMG. Licencias de construcción entre 1937-1944.
- AGMG. Obras Públicas 0147, “Ayuntamiento de Guadalajara, *Reglamento de edificación e higiene urbana de Guadalajara*. Alineamientos rasantes. Expedido por el H. Ayuntamiento el 15 de agosto de 1923, Tip. Jaime, Morelos 487, Guadalajara, 1925”.
- AGMG. Obras Públicas, empedrados y fuentes, expedientes núm. 22 y 51, 1899.
- AGMG. Obras Públicas, empedrados y fuentes, expediente núm. 51, del 4 de noviembre de 1898 al 26 de abril de 1899.

- AGMG. Obras Públicas, exp. núm. 11, “Ernesto Fuchs Ing. pide se le conceda autorización para construir de 3 metros de anchura las banquetas de las fincas de la Colonia Francesa”, 17 de enero de 1904.
- AGMG. Obras Públicas, exp. núm. 26, “Lic. José Pérez Verdía remite un memorándum del contrato celebrado entre los señores Vizcaynos [sic.] Hnos para la construcción de la colonia Moderna en esta ciudad”, 7 de enero de 1916.
- AGMG. Obras Públicas, exp. núm. 38, “El señor Daniel F Jone remite para su aprobación el plano de una serie de manzanas que va a construirse en el extremo S.O de la ciudad. Incidentes relativos Colonia Americana”, 1898 a 1904.
- AGMG. Obras públicas, exp. núm. 51, “Ernesto Fuchs y Carlos F. de Landero ceden al gobierno [municipal] un arco de hierro instalado en la Colonia Francesa, calle de Hidalgo”, escritura firmada el 4 de diciembre de 1906.
- AGMG. Obras Públicas, empedrados y fuentes, exp. núm. 51, del 4 de noviembre de 1898 al 26 de abril de 1899.
- AGMG. Obras Públicas y pavimento, exp. núm. 18, “La Comisión 1ª de Gobernación del H. Congreso del Estado pide parecer sobre la solicitud del C. Lic. Sabino Orozco relativa a que se reformen los límites del mpio por el Poniente”, 1908.
- AGMG. Obras Públicas y pavimento, exp. núm. 59, “El ejecutivo recomienda se hagan observar estrictamente [sic] las disposiciones relativas a alineamiento de fincas en la construcción y reconstrucción de éstas”, 1907.
- AGMG. Obras Públicas, “Proyecto para el cambio, en las calles de esta ciudad, de los nombres con que se distinguen, por números”, Guadalajara, 1916.
- AGMG. Planero 9, casillero 12, “Proyecto para la formación de una Colonia Obrera”, 1915.
- AGMG. Planero 9, casillero 12, “Proyecto de Colonia Obrera en los terrenos adyacentes a la Colonia Reforma”, 1922.
- AGMG. Plano de la colonia Moderna de 1907. Lit de J. M. Yguiniz, Guadalajara, Av. Colón 115., exp. núm. 1057, “Varios vecinos de la colonia Moderna suplican se manden a instalar lámparas de arco en los lugares que expresan”, 1920-1921.
- AGMG. Plano G.I.A.1, “Proyecto que indica el cambio de apertura de la calle E. González, por la de J. Guadalupe Montenegro en terrenos pertene-

cientes a los Sres. Barrera (col. Obrera, Reforma, Jalisciense y Donato Guerra), s/f (ca. 1932); y planero 9, casillero 12, “Proyecto para la formación de una Colonia Obrera” y “Proyecto de Colonia Obrera en los terrenos adyacentes a la Colonia Reforma”, 1915 y 1922.

AGMG. Plano sin título (copia heliográfica), 16 de diciembre de 1922.

AGMG. Policía, exp. núm. 53, “Se suplica a la jefatura de policía prohíba la explotación de un baño que en pertenencias de la Colonia Francesa posee el Sr. Pbro. Espiridión de la Cruz”, Guadalajara, 1901.

REGLAMENTO de las construcciones y de los servicios urbanos en el Municipio de Guadalajara, aprobado por el Ayuntamiento de la ciudad en sesión ordinaria celebrada el 27 de noviembre de 1947.

LIBROS, CAPÍTULO DE LIBRO Y ARTÍCULOS

ALDANA Rendón, Mario. “La construcción del proyecto social de la revolución mexicana”, *Estudios Jaliscienses*, n.º 97 (2014), 7-18.

ALEMÁN Hernández, Rosario. “Las Palmas: ciudad y arquitectura (1874-1924)”. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, 1992, vol. II, tomo I.

ALVIZO, Cristina. “La colonia Obrera y la segregación urbana en Guadalajara”. *Revista Historia 2.0*, n.º 6, año III (2013): 9-26.

ARANGO Cardinal, Silvia. *Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna*. Ciudad de México: Conaculta-FCE, 2012.

ARANGUREN Francés, Rosa María Adriana. *Colonia Moderna. Cien años de vida 1906-2006*. Guadalajara: Embotelladora AGA-Laboratorios PISA-Página Tres, 2006.

ARIAS, Patricia. “La industria en perspectiva”. En *Guadalajara, la gran ciudad de la pequeña industria*, coordinado por Patricia Arias, 103-114. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1985.

BECCERRA, Gloria, “Una casa viva”. En *La casa de Tezontle. Monografía de la Casa Zuno*, 45-59. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1998.

BECCERRA, Celina Guadalupe y Alejandro Solís Matías. *La multiplicación de los tapatíos 1821-1921*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 1997.

- BECERRA Mercado, Olga Clarisa y Salvador Díaz García. *Alfredo Navarro Branca. Monografías de arquitectos del siglo xx*. Guadalajara: Gobierno del Estado-Universidad de Guadalajara, 2008.
- BENEVOLO, Leonardo. *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili, 2005.
- CASTAÑEDA, Alfonso Manuel. “Hace cincuenta años”. *El Informador*. Guadalajara, 14 de marzo de 1971.
- CASTAÑOS, Gabriel. “La habitación en Jalisco”. *Boletín de la Escuela de Ingenieros de Guadalajara* I, n.º 5 (mayo de 1902): 119-126.
- CENSO general de habitantes, 1921. Estado de Jalisco. México: Departamento de la Estadística Nacional, 1926.
- CHANFÓN Olmos, Carlos, coord. gral. *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. III. *El siglo xx*, coordinado por Ramón Vargas Salguero. *Afirmación del nacionalismo y la modernidad*, t. II. Ciudad de México: UNAM, 1998.
- CHANFÓN Olmos, Carlos, coord. gral. *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. IV. *El siglo xx*, coordinado por Ramón Vargas Salguero. *Arquitectura de la Revolución y revolución de la arquitectura*, t. I. Ciudad de México: UNAM, 1998.
- “La colonia Reforma, orgullo de la C. de Guadalajara”. *El Informador*. Guadalajara, 22 de febrero de 1925, 1 y 6.
- CORREA, Carlos y Sofía Anaya. *Paraninfo de la Universidad de Guadalajara. Tiempo, arte y espacio*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2013.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Quinto Censo de Población 1930*. Estado de Jalisco. México: Secretaría de la Economía Nacional, Dirección General de Estadísticas, 1936.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *6º Censo de Población 1940*. Jalisco. México: Secretaría de la Economía Nacional, Dirección General de Estadísticas, 1943.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Integración territorial de los Estados Unidos Mexicanos. Séptimo censo general de población 1950*. Estado de Jalisco. México: Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, 1952.
- El Informador*. Guadalajara, 5 de octubre de 1917.
- ELIAS, Norbert. *La sociedad cortesana*. Traducido por Guillermo Hirata. México: FCE, 1996.

- FOUCAULT, Michel. “¿Qué es un autor?”. Traducido por Gorina Yturbe. *Litoral*, n.º 9 (junio de 1983): 52-82, <https://azofra.files.wordpress.com/2012/11/que-es-un-autor-michel-foucault.pdf>.
- FRANCO, Jean. *América Latina*. México: Grijalbo, 1985.
- GAOS, José. *Obras completas*. Vol. VII, *Filosofía de la filosofía e historia de la filosofía*. Coordinado por Fernando Salmerón, prólogo de Raúl Cardiel Reyes. Ciudad de México: UNAM, 1987.
- GARCÍA Fernández, Estrellita. “Permanencia y cambio en ‘las colonias modernas’ de Guadalajara”. En *Sostenibilidad: ¿un extraño a la modernidad?*, coordinado por Estrellita García y Agustín Vaca, 67-85. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, CUAAD, 2018.
- GARCÍA Fernández, Estrellita. “El proyecto cultural en la construcción del imaginario nacional”. En *Cambios sociales y construcción de imaginarios en México durante el siglo xx*, coordinado por Laura Alarcón Menchaca y Estrellita García Fernández, 67-83. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2013.
- GARCÍA Fernández, Estrellita. “Textos introductorios a la arquitectura regionalista tapatía”. *Intersticios Sociales* año 7, n.º 14 (2017): 313-337.
- GARCÍA Fernández, Estrellita y Beatriz Núñez Miranda. *Crecimiento urbano y patrimonios. Santa Anita y Toluquilla, dos pueblos en el Área Metropolitana de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2017.
- GONZÁLEZ, Luis. *La ronda de las generaciones*. Ciudad de México: SEP, 1984.
- GÓMEZ Sustaita, Guillermo. *75 aniversario. Rostros de Chapalita*. Guadalajara: Símbolos Corporativos, 2018.
- HABERMAS, Jürgen. “La modernidad, un proyecto incompleto”. En *La posmodernidad*, editado por Hal Foster et al., 19-36. Barcelona: Kairós, 2008.
- HARVEY, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal, 2013.
- HERMOSILLO Bagwell, Alison. Luis Ugarte. *Monografías de arquitectos del siglo xx*. Guadalajara: Gobierno del Estado-Escuela Superior de Arquitectura, 2010.
- ISAC, Ángel. “Las primeras décadas del siglo xx. Arquitectura en Andalucía”. En *Cien años de arquitectura en Andalucía. El Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea, 1900-2000*, coordinado por Plácido González Martínez y Marta Santofimia Albiñana. Sevilla: Consejería de Cultura (2012, e-ph cua-

- dermos, 3): 23-37, <http://www.iaph.es/web/canales/publicaciones/cuadernos/eph-cuadernos/>.
- JAMENSON, Fredric. *Ensayos sobre el posmodernismo*. Buenos Aires: Imago Mundi, 1991.
- KATZMANT, Israel. *Introducción a la arquitectura del siglo XIX en México*. México: Universidad Iberoamericana, 2016.
- LÓPEZ Moreno, Eduardo. *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana. Guadalajara, México. Estudio de la evolución morfológica de la traza a partir de la ciudad fundacional*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1992.
- LÓPEZ Moreno, Eduardo. *La vivienda social: una historia*. Ciudad de México: Red Nacional de Investigación Urbana-Universidad de Guadalajara-ORSTROM, 1996.
- MARGADANT, Guillermo F. "Semblanza de Manuel Aguirre Berlanga diputado del primer distrito de Saltillo a la constituyente de 1916/1917". En *La Constitución mexicana de 1917. Ideólogos, el núcleo fundador y otros constituyentes*, 199-223. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 1990, <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4225/14.pdf>.
- MARTÍN, Marco A. "La teoría de las generaciones de Ortega y Gasset: una lectura del siglo XXI". *Tiempo y Espacio*, año 17, vol. 20 (2008): 98-110.
- MARTÍNEZ Pérez, Liliana. *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*. Ciudad de México: FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, 2006.
- MUÑOZ Fernández, Francisco Javier. "Fernando García Mercadal y la difusión de nuevas ideas urbanísticas y arquitectónicas en el país Vasco". *Academia, Boletín Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, anexo III, (2017): 269-292.
- MUÑOZ Fernández, Francisco Javier. "La arquitectura racionalista en Bilbao (1927-1950). Tradición y modernidad en la época de la máquina". Tesis doctoral. Universidad del País Vasco, 2011.
- MURÍA, José María (dir.). *Historia de Jalisco. T. IV. Desde la consolidación del porfiriato hasta mediados del siglo XX*. Guadalajara: Gobierno de Jalisco, 1982.
- NÁJAR Fierro, Jesús Manuel. *Ernesto Fuchs*. Guadalajara: Arquitónica, 2016.
- "NARRACIONES tapatías. El ingeniero Emilio Lavin Revilla cooperará con el Ayuntamiento para la clorinación del agua". *El Informador*. Guadalajara, 3 de abril de 1937.

- PALACIO Montiel, Celia del. "...El vivir, mitad pueblerino, mitad ciudadano, en la urbe luminosa y sonriente... La vida cotidiana en Guadalajara en la década de 1930", *Secuencias* n.º 80 (2011): 131-158, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482011000200006&lng=es&tlng=es.
- PEÑAFIEL, Antonio. *Censo de la República Mexicana verificado el 20 de octubre de 1895*. México: Ministerio de Fomento, Dirección General de Estadística, 1898.
- PEREGRINA, Angélica. *Ni Universidad ni Instituto: educación superior y política en Guadalajara, 1867-1925*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-El Colegio de Jalisco, 2006.
- PÉREZ Carabias, Vicente. "Miguel Martín-Fernández y Luis Barragán. Deslinde", *Estudios Jaliscienses*, n.º 92 (2013): 58-67.
- REGIL, Cuauhtémoc de. "Entre la tradición y la ruptura". En *La casa de Tezontle. Monografía de la Casa Zuno*, 13-35. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1998.
- RÍOS Garza, Carlos. "Las Pláticas sobre arquitectura, contexto y contenido". En *Pláticas sobre arquitectura*. México, 1933. Ciudad de México: UNAM-UAM, 2001, 11-19. Acceso en noviembre de 2020, <https://vdocuments.mx/platicas-sobre-arquitectura-mexico-1933.html>.
- SALAZAR Ferro, Camilo. *Comprender para incidir. Análisis y proyecto en la ciudad durante la segunda mitad del siglo xx*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2016.
- SÁNCHEZ, Federico [Jorge Semprún Maura]. "El método orteguiano de las generaciones y las leyes objetivas del desarrollo histórico". *Nuestras Ideas. Teoría, política, cultura*, n.º 1, mayo-junio (1957): 33-45, <http://www.filosofia.org/hem/dep/pce/ni01033.htm>.
- SECRETARÍA de Fomento, Colonización e Industria. *Censo de 1900. Resultado del censo de habitantes que se verificó el 28 de octubre de 1900*. México: Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 1901.
- SOLANA Suárez, Enrique. "El regionalismo de los racionalistas". *Estudios Jaliscienses*, n.º 92 (2013): 46-57.
- SORDO Vilchis, Avelino, "La casa de tezontle". En *La casa de tezontle. Monografía de la Casa Zuno*, 9-12 Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1998.
- TANAMACHI Castro, G. y M. de la Paz Ramos Lara. "La Escuela Nacional de Ingenieros, fundamental en el nacimiento de la física profesional en México". *Revista Mexicana de Física*, vol. 60, n.º 2 (jul.-dic. 2014): 116-

129, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35422014000200006&lng=es&nrm=iso.

TENORIO Trillo, Mauricio. *Artilugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930*. Ciudad de México: FCE, 1998.

TORRE, Federico de la y Rebeca Vanessa García. *Ambrosio Ulloa. Monografías de arquitectos del siglo xx*. Guadalajara: Gobierno del Estado-Universidad de Guadalajara-ITESO, 2008.

TORRE, Federico de la. “Geología y nuevos materiales de construcción: el suelo de Guadalajara en la mira del inventor Genaro Vergara, a finales del siglo xix”. En *Estudios geográficos y naturalistas, siglos xix y xx*, coordinado por Luz Fernanda Azuela y Rodrigo Vega Ortega, 151-179. Ciudad de México: UNAM, 2017.

TORRE, Federico de la. *La ingeniería en Jalisco en el siglo xix*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-Centro de Enseñanza Técnica Industrial, 2000.

TORRE, Federico de la. “Por los senderos de la geografía y la astronomía desde Jalisco a finales del siglo xix”. En *Actores y espacios de la geografía y la historia natural de México, siglos xviii-xx*, coordinado por Luz Fernanda Azuela Bernal y Rodrigo Vega Ortega, 131-162. Ciudad de México: UNAM, 2015.

TRASLAVIÑA, Ma. Dolores. Guillermo de Alba. *Monografías de arquitectos del siglo xx*. Guadalajara: Gobierno del Estado-Universidad de Guadalajara, 2006.

ULLOA, Ambrosio. “La habitación tipo en Jalisco”. *Boletín de la Escuela de Ingenieros de Guadalajara* 1, n.º 9 (septiembre de 1902): 241-243.

VÁZQUEZ, Daniel. *Guadalajara: ensayos de interpretación* (Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1989).

VILLASEÑOR y Villaseñor, Ramiro, *Las calles históricas de Guadalajara*, t. 1. Guadalajara: Gobierno del Estado, 2011.



*Lugares y actores
de la modernidad en Guadalajara:
Las colonias residenciales
(1898-1947)*

Se terminó de editar y digitalizar
en diciembre de 2021

en Editoteka[®],
Justo Sierra #2776 Int. 6,
Col. Vallarta Norte,
44690, Guadalajara, Jalisco.
editoteka.com

Las colonias residenciales o modernas establecidas en Guadalajara a partir de 1898 siempre han sido objeto de admiración, estudio, identidad, especulación e incluso polémica, tanto por los habitantes de esta ciudad como por los estudiosos del tema. Lo cierto es que en éstas se confrontaron ideas y se materializaron distintas formas de la modernidad durante la primera mitad del siglo XX.

En la presente obra, Estrellita García Fernández tiene como propósito comprender el devenir de las colonias residenciales desde dos perspectivas: la primera, las considera lugares en los que se manifestó con mayor intensidad la modernidad urbana y arquitectónica en Guadalajara; y la segunda las valora como áreas donde los actores de dicha modernidad dieron forma a distintas expresiones materiales de acuerdo con ideas de avanzada (donde la ortodoxia no fue siempre observada).

Además, el lector encontrará valiosos documentos e imágenes relacionados con la edificación de estas colonias: planos originales firmados por su autor, permisos de construcción, expedientes, entre otros.

Lugares y Actores de la modernidad en Guadalajara: Las colonias residenciales (1898-1947) es una invitación a profundizar en la historia de estas colonias. Sin duda, un documento que trascenderá como un recurso obligado para aquellos estudiosos del tema quienes encontrarán en su riqueza documental una excelente referencia.

